

CON TODO NUESTRO SER: CANTAR EN LA LITURGIA

¿Es necesario el canto en la celebración de la eucaristía y de los demás sacramentos? ¿Qué le agrega la música y el canto a la liturgia, que no esté ya expresado en los rituales?

Estas preguntas pueden parecer inútiles, pero no lo son cuando se observa que hay misas sin o casi sin cantos, o bien con cantos que más parecen un adorno o un acompañamiento musical, que la misma liturgia hecha música y canto.

Desde siempre, la liturgia cristiana ha sido cantada, no solo expresada por medio de lecturas, oraciones, ritos y gestos simbólicos. A pesar de no conocer las melodías, sabemos que en el culto del Antiguo Testamento el canto y la música jugaban un papel muy importante. Lo mismo pasó, desde sus inicios, con la liturgia cristiana. En el relato de su conversión, san Agustín da testimonio de cómo lo impresionaban los cantos de una asamblea cristiana vecina.

Toda la historia del cristianismo da fe de la importancia del canto en la celebración de la fe. Y esto por una razón simple: los creyentes no oramos solo con palabras "dichas", leídas o espontáneas, ni solo con gestos rituales, signos corporales y acciones simbólicas, ni solo con edificaciones e imágenes dedicadas al culto, sino con todo el ser. La oración de la comunidad expresa en toda su riqueza a quien la realiza. Limitar la celebración a la palabra escrita o espontánea, leída o pronunciada, sería empobrecerla al extremo. En cambio, si la oración es no solo palabra, sino a la vez espacio y objetos simbólicos, acción ritual, gesto corporal, música y oración hecha canto, se transforma en expresión completa del creyente que celebra.

El canto no es un adorno ni un acompañamiento de la liturgia: es la propia liturgia expresada por medio de la música y el canto, involucrando de forma muy especial la cultura y la sensibilidad de la asamblea celebrante. Este cantoral quiere ofrecer la riqueza de lo que, ojalá cada día más, sea nuestra propia oración cantada, para gloria del Señor de la vida y de la historia.

Guillermo Rosas ss.cc.

LA EUCARISTÍA

La eucaristía consta de cinco ritos o liturgias, estando su centro en la liturgia eucarística.

I. Ritos iniciales

- Canto de entrada
- Señal de la cruz y saludo del sacerdote
- Acto penitencial
- Gloria (en domingos y solemnidades. No se canta en cuaresma ni en adviento, a menos que sea solemnidad)
- Oración colecta

II. Liturgia de la palabra

- Primera lectura
- Salmo responsorial
- Segunda lectura (en domingos y solemnidades)
- Aleluya (no se canta en cuaresma)
- Evangelio
- Homilía
- Credo (en domingos y solemnidades)
- Oración universal

III. Liturgia eucarística

- Presentación de los dones
- Plegaria eucarística
 - Prefacio y santo
 - Relato de la cena
 - Intercesiones: por la iglesia, los difuntos, la comunidad reunida
 - Doxología (Por Cristo, con él y en él...)

IV. Ritos de comunión

- Padre nuestro
- Oración y saludo de la paz
- Cordero de Dios
- Comunión
- Oración de poscomunión

V. Ritos de conclusión

- Bendición
- Despedida

CANTOS DE ENTRADA

1. JUNTOS COMO HERMANOS

Cesáreo Gabaráin
Negro espiritual

**Juntos como hermanos,
miembros de una iglesia,
vamos caminando
al encuentro del Señor.**

Un largo caminar
por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar
sin la ayuda del Señor.

Unidos al rezar,
unidos en una canción,
viviremos nuestra fe
con la ayuda del Señor.

La iglesia en marcha está,
a un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor,
donde reinará la paz.

2. SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA

Emilio Vicente Mateu

**Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas:
ciudad de eternidad.**

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo
buscando otra ciudad;
somos errantes peregrinos
en busca de un destino,
destino de unidad.
Siempre seremos caminantes

pues solo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas:
ciudad de eternidad.

Sufren los hombres mis hermanos
buscando entre las piedras
la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen
ni paz ni libertad.
Sufren los hombres mis hermanos,
mas tú vienes con ellos y en ti alcanzarán
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas:
ciudad de eternidad.

Danos valor para la lucha,
valor en la tristeza,
valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu palabra
que guíe nuestros pasos
en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros
pues solo en tu presencia
podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas:
ciudad de eternidad.

Dura se hace nuestra marcha
andando entre las sombras
de tanta oscuridad.
Todos los cuerpos desgastados
ya sienten el cansancio
de tanto caminar.
Pero tenemos la esperanza
de que nuestras fatigas
al fin alcanzarán
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas:
ciudad de eternidad.

3. HOY LLEGAMOS A CASA

Equipo joven ISPAJ

Hoy llegamos a casa, Señor,
a entonar el amor en canción,
porque tú llenas de gozo la vida,
porque nos enseñaste a reír.

Aleluya, aleluya.

Tus palabras queremos oír,
recibir tu verdad, tu calor,
y llevar ritmo feliz a la vida,
construir un mundo de amor.

Aleluya, aleluya.

Es tu ley un mandato de amor,
es mensaje de paz y perdón,
es misión, lucha que empeña la vida;
es el grito de fe juvenil.

Aleluya, aleluya.

4. VIENEN CON ALEGRÍA

Cesáreo Gabaráin

**Vienen con alegría, Señor,
cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor,
sembrando tu paz y amor.**

Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad,
un mundo que busca y que no alcanza
caminos de amor y de amistad.

Vienen trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nacen del bien y la verdad.

Cuando el odio y la violencia
aniden en nuestro corazón,
el mundo sabrá que por herencia
le aguardan tristezas y dolor.

5. HEMOS CONOCIDO EL AMOR

**Hemos conocido el amor,
hemos puesto en él nuestro ideal
y sabemos que al unirnos
en el nombre del Señor,
dando fuerza a nuestra vida Dios está.**

Cristo nos convoca para ser con él
signo de esperanza, signo de unidad,
para hacer presente el amanecer
de una nueva vida que comienza ya.

Juntos proclamamos el amor de Dios,
juntos compartimos nuestro mismo pan,
siempre unidos como cuerpo del Señor,
juntos en la lucha, juntos al rezar.

Hemos descubierto que la vida es
solo una mentira si el amor no está,
porque en el amor está viviendo Dios
como fuente eterna de felicidad.

6. HAZ CANTAR TU VIDA

Noel Colombier/Marcos Reydet

**Yo creo en Dios que canta,
que la vida hace cantar. (2)**

Creo en Dios que canta
y que tu vida hace cantar;
la dicha y el amor
son los regalos que él nos da.
Es como la fuente
que canta en tu interior
y te impulsa a beber
la vida que él te da.

Creo en Dios, que es padre,
que se dice al cantar;
él hizo para ti cantar la creación.
Nos invita a todos
que a la vida le cantemos;
solo pensando en él
brota sola una canción.

Creo en Jesucristo
que es el canto de Dios Padre,
y que en el evangelio
él nos canta con su amor.
Él hace cantar
la vida de los hombres,
y toda vida es la gloria del Señor.

Creo en el Espíritu
que canta en nuestro ser,
haciendo de la vida
un canto celestial.
Creo que la iglesia
reúne nuestras voces
y nos enseña a todos
la música de Dios.

7. ABRE TU JARDÍN

Jean Humenry
Adaptación de CCF

**Abre tu jardín
traigo una buena noticia;
novedad sin fin, corramos a recibirla.
¡Ven, levántate!**

Abre tu jardín,
pon flores en tu ventana.
Canta una canción,
hoy día se murió la muerte.
Es día de fiesta,
hoy es día de vida.

No te quedes hoy
encerrado en tus costumbres,
como en el sillón
de las antiguas verdades;
vive la palabra,
luego vivirás.

Vamos por ahí,
cantando la buena nueva,
ama de verdad
como a ti te están amando.
Nace un nuevo día,
¡Ven a renacer!

8. CAMINANDO JUNTOS

Letra: Hernán Cofré
IX Sínodo de Santiago

En tus huellas, Padre bueno,
hoy queremos caminar;
los anhelos de esta iglesia
te queremos presentar.
Haznos siempre disponibles
para hacer tu voluntad.

**Es Jesús, él es el camino y la verdad.
Es Jesús, el hermano que nos da la paz.**

Jesucristo, buen maestro,
danos fuerza para amar.
Esta iglesia peregrina
hoy te quiere proclamar:
salvador de los sencillos,
esperanza de la paz.

Haznos fieles seguidores
de tus pasos, oh Jesús.
Danos hoy todos tus dones
de tu Espíritu y la luz,
para andar nuevos senderos
y vivir con plenitud.

Virgen santa, madre nuestra,
Señora de la verdad,
tú que siempre nos proteges
desde lo alto en la ciudad,
toma nuestro desafío
de mayor fidelidad.

9. DIOS TRINO

Paulo Roberto
Brasil

En nombre del Padre,
en nombre del Hijo,
en nombre del Santo Espíritu
estamos aquí. (2)

Para alabar y agradecer,
bendecir y adorar,
estamos aquí a tu disposición.

Para alabar y agradecer,
bendecir y adorar,
estamos aquí, Señor,
Dios trino de amor.

10. CANTA IGLESIA

Orlando Torres

Señor queremos que mires tú
toda nuestra comunidad;
en ella hay paz y belleza,
amor y miseria, y pecado también.

Mira y acerca tu gracia
necesitamos oír tu voz;
de tu evangelio un gozo nuevo,
una esperanza del corazón.

**Canta iglesia reunida aquí,
es el Señor que te invita
a renovarte en la fe y a ser
en el mundo testigo de amor.
Canta iglesia, y alza tu voz
en una sola alabanza,
en una sola asamblea orante
y alegre porque vive Dios.**

Haz, Señor, que con tu Espíritu
podamos también discernir;
con fe mirar el futuro
sin miedo de poder fracasar.

Santa María, la madre
de la nueva evangelización:
ruega, Señora, por los que sufren,
por los que esperan en tu bondad.

11. PUEBLO DE DIOS

Pablo Coloma

**Pueblo de Dios, escucha a tu Señor,
el que con gozo te invita a caminar.**

**Pueblo de Dios, recibe a tu Señor,
eres su pueblo, y él es tu pastor.**

Pueblo confía, tú puedes caminar,
soy yo quien guía tus pasos al andar.
Pueblo no temas, yo te acompañaré,
sigue la senda que yo te señalé.

Pueblo, tu dicha con gozo acogeré
y en día de llanto yo te asistiré.
Pueblo, si caes yo te levantaré,
yo soy tu Padre y te consolaré.

Pueblo, escucha mi voz que te hablaré,
marcha a la tierra que yo te prometí.
Pueblo, una alianza contigo sellaré,
serás mi pueblo y por siempre te amaré.

12. LA CASA DEL PADRE

Fernando Ugarte/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

Se abrió la casa del Padre,
vamos de fiesta,
ancha es la puerta
el que está lejos no tarde. (2)

Los que llegaron primero
igual que Cristo el maestro,
alegres quieren seguir
a los llegados postreros.

Se compartirá en la fiesta
gozo y verdad
con vino y pan;
cantemos, la fiesta es nuestra. (2)

En esta fiesta del Padre
no hay gente más importante
-el que busca lucimiento
quizás se quede sin parte-.

Aquí, en la fiesta del Padre,
nadie tendrá
más dignidad:
somos hermanos iguales. (2)

Si estamos sucios de polvo,
heridos de vicio y odio,
en esta fiesta de hermanos
el amor lo sana todo.

Se abrió la casa del Padre.

13. QUÉ LINDO ES LLEGAR CANTANDO

Julián Zini/Mario Bofill

**Qué lindo es llegar cantando,
a tu casa, Padre Dios.
Y hermanos en el canto
comenzar nuestra oración.
Darte gracias y alabanzas,
pedirte ayuda y perdón.
Qué lindo es llegar cantando
a tu casa, Padre Dios.**

Qué lindo es traer la vida
a nuestra celebración,
contarle a nuestros hermanos
y que se vuelva oración,
sudor, lágrima, esperanza,
trabajo, rezo y amor.
Qué lindo rezar cantando
la vida que se nos dio.

Qué lindo encontrar hermanos
que viven la misma fe,
y amando son serviciales
y esperando saben ver,
que el reino de Dios avanza
sencillamente y de a pie.
Qué lindo rezar cantando
el misterio de la fe.

Qué lindo saber que somos
una iglesia en comunión,
que nace con el bautismo
y crece con la misión.
De unir entre sí a los hombres
y a la humanidad con Dios.

Qué lindo rezar cantando
y sentir la comunión.

14. CONSAGRADOS A TI

Cristóbal Fones, SJ

Confiados en tu misericordia,
nos acercamos a ti, Señor,
para ofrecerte de nuevo la vida;
para entregarte nuestra voluntad.

Venimos con María, nuestra madre,
en la presencia de tus santos, Señor.
Venimos a cantar tu infinita bondad,
el triunfo de tu gracia, nuestra libertad.

**Con tu amor y gracia,
Señor, caminaremos.
Cielo nuevo, nueva canción,
proclamaremos.
Funde a fuego nuestra misión,
lánzanos a la aventura:
manos que parten pan,
consagrado el andar.**

Eterno Señor de todas las cosas,
seguimos tu bandera.
Conoces de sobra nuestra humanidad;
fecunda nuestras miserias,
refunda nuestras fronteras.

Hay hambre en el mundo de hoy;
hambre de pan y justicia, Señor.
Toma nuestros brazos, queremos servir;
contigo el reino construir.

Confiados en tu misericordia,
nos acercamos a ti, Señor.
Venimos a cantar tu infinita bondad,
el triunfo de tu gracia, nuestra libertad.

**Con tu amor...
Con tu amor y gracia Señor,
consagrado el andar.**

15. VENGA TU REINO

Cristóbal Fones, SJ

Somos pueblo de Dios, iglesia peregrina.
Como una gran familia que camina unida,
venimos a cantar en la fracción del pan,
que nuestra fuente es el Dios de la vida.

**Venga a nosotros tu reino de amor,
pon a tu pueblo de pie.
Celebraremos contigo, Señor,
renueva nuestra esperanza.
Celebraremos contigo, Señor,
una fiesta de nueva alianza.**

Somos cuerpo de Cristo,
iglesia que comparte
y que alimenta al mundo
tan dolido de hambre.
Venimos a cantar
en la fracción del pan,
que nuestro amor
es el Dios hecho carne.

Somos templo sagrado del Espíritu Santo,
como un hogar que acoge alegría y dolor.
Venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestra fuerza es Dios consolador.

16. SALUDO

Texto de la liturgia/Alex Viguera ss.cc.
Misa Pampina

En nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo. (2)
R: Amén, amén, amén, amén

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor de Dios nuestro Padre,
la comunión del Espíritu Santo
esté con ustedes.

R: Y con tu Espíritu. Amén...

17. EL DESIERTO HA FLORECIDO

Alex Viguera ss.cc.
Misa Pampina

**El desierto ha florecido,
la lluvia de tu gracia
ha vestido de color
el arenal;
a cantarte hemos venido:
pampinos de muchos lugares,
desiertos, salares y cielos,
y cielos.**

Venimos a darte gracias
porque tú has sido nuestro consuelo;
vida en nuestras sequedades y penas.
Venimos a darte gracias
porque tú has sido nuestro refugio;
agua que ha hecho fecunda la arena.

Venimos a darte gracias
porque tú has sido nuestra esperanza;
rayo de luz que ha alumbrado la vida.
Venimos a darte gracias
porque tú has sido nuestro sustento,
cuando la fe parecía perdida.

CANTOS DE PERDÓN/GLORIA

18. TEN PIEDAD DE MÍ

Ten piedad de mí, oh Dios,
conforme a tu misericordia,
conforme a la multitud de tus piedades,
borra mis rebeliones.
Lávame más y más de mi maldad
y límpiame de mis pecados. (2)

19. OH SANTO DIOS

Negro espiritual

¡Oh, Santo Dios! ¡Jesús, Señor!
 Tu mano me tocó.
 Me amaste a mí, un pecador.
 Tu gracia me salvó.

20. HOY PERDÓNAME

Hoy perdóname, hoy por siempre;
 sin mirar la mentira,
 el vacío en nuestras vidas,
 nuestra falta de amor y caridad.

Hoy perdóname, hoy por siempre;
 aun sabiendo que he caído,
 que de ti siempre había huido;
 hoy regreso arrepentido
 vuelvo a ti, vuelvo a ti.

**21. PORQUE HAY AMOR QUE SE
VUELVE PALABRA**

Equipo joven – ISPAJ

Señor, ten piedad de nosotros. (2)

Porque hay amor que se vuelve palabra,
 porque hay niños que están sin hogar,
 porque los hombres se matan y mienten,
 porque se ciegan y olvidan amar.

Por el hambre que sufren los hombres,
 por la risa que nunca brotó,
 por la flor que murió en su capullo,
 por el hijo que nunca nació.

Por las vidas que siega la guerra,
 por el vicio que mina el hogar,
 por la culpa que cierra el camino,
 por los frutos que nunca serán.

**22. SEÑOR, TEN PIEDAD DE
NOSOTROS**

Texto de la liturgia/Cristóbal Fones, SJ

Tú que has sido enviado a sanar
 los corazones afligidos,
 Señor, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que has venido a llamar
 a todos los pecadores,
 Cristo, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.

Tú, que estás sentado a la diestra del Padre
 para interceder por nosotros,
 Señor, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.

23. SEÑOR, TEN PIEDAD

Andrés Opazo

Señor, ten piedad de nosotros.
 Señor, ten piedad de nosotros.
 No he estado pronto
 a tu llamado.

Oh, Cristo, ten piedad de nosotros.
 Oh, Cristo, ten piedad de nosotros.
 No he estado atento
 al humillado.

Señor, ten piedad de nosotros.
 Señor, ten piedad de nosotros.
 Vuelve tu rostro
 de mi pecado.

**24. GLORIA A DIOS,
ALABANZAS**

Equipo joven – ISPAJ

Gloria, gloria a Dios ¡alabanzas!
Él nos cuida con amor.
Gloria a Dios, gloria a Dios.

Padre, queremos alabarte,
con Cristo agradecerte
la vida juvenil, imagen de tu ser.

Cristo, amigo siempre joven,
que junto con María,
la madre virginal,
compartes nuestro andar.

Santo Espíritu de Dios,
que infundes fuerzas nuevas
a nuestra juventud y creas el amor.

25. GLORIA, ALELUYA

Gloria, gloria, aleluya.
Gloria, gloria, aleluya.
Gloria, gloria, aleluya,
en el nombre del Señor.

Gloria al Padre que ha creado
todo el mundo por amor;
gloria al Hijo que ha nacido
por salvarnos del dolor;
gloria demos
al Espíritu divino del amor.
¡Cantemos al Señor!

Te alabamos, bendecimos,
adoramos, oh Señor;
Padre eterno bondadoso
y a tu hijo, el Redentor.
Ten piedad, tú, que eres santo,
con tu Espíritu, Señor.
¡A ti gloria y honor!

26. GLORIA A DIOS

Didier Rimaud/Jacques Berthier

**Gloria a Dios en el cielo,
mucho paz en la tierra. (2)**

Te alabamos, te bendecimos,
te adoramos.
Te glorificamos, te damos gracias
por tu inmensa gloria.

Tú, Señor Dios, rey celestial,
Padre todopoderoso.
Tú, Jesucristo, cordero de Dios,
hijo del Padre.

El único Santo, solo tú Señor,
solo tú Altísimo.
Tú, Jesucristo, y el Espíritu Santo,
en la gloria del Padre.

27. GLORIA (OH, PADRE)

Oh, Padre,
te alabamos, te glorificamos.
Aleluya.

Jesucristo,
te alabamos, te glorificamos.
Aleluya.

Espíritu Santo,
te alabamos, te glorificamos.
Aleluya.

28. GLORIA (TROTE)

Gloria a Dios, gloria a Dios,
gloria al Padre. (2)
A él sea la gloria. (2)
Aleluya. Amén. (2)
Aleluya. Amén. (2)

Gloria a Dios, gloria a Dios,
gloria al Hijo.
A él sea la gloria...

Gloria a Dios, gloria a Dios,
Espíritu Santo...
A él sea la gloria...

29. GLORIA (MISA ANDINA)

Javier Leturia
Grupo Takillakta

**¡Gloria a Dios en el cielo!
y en la tierra paz. (2)**

**Paz a los hombres
que ama el Señor. (2)**

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos.
Te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso,
Señor, hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
hijo del Padre.

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros.

¡Gloria a Dios en el cielo! ...

Porque solo tú, solo tú eres Santo,
solo tú Señor, Señor tú solo
solo alfísimo, Señor, Jesucristo,

Con el Espíritu Santo,
en la gloria de Dios Padre. Amén.

30. GLORIA A DIOS EN EL CIELO

Goicochea Arrondo/Danoz

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres.**

Gloria a ti, oh, padre omnipotente,
Rey celestial.

Gloria a ti, oh, hijo del eterno,
Dios redentor.

Gloria a ti, Espíritu divino
que eres amor.

**31. GLORIA A TI, SANTA
TRINIDAD**

CNBB/Miria T. Kolling

Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra amor y paz;
Hoy te alaban, rey celeste
los que fueron liberados.

**Gloria a ti, nuestro Dios,
Santa Trinidad.**

Padre todopoderoso,
te alabamos, bendecimos.
Damos gloria a tu nombre
y tu amor agradecemos.

Señor nuestro, Jesucristo,
hijo único de Dios;
tú perdonas nuestras culpas,
oh, Cordero inmaculado.

Solamente tú eres santo,
oh, alfísimo Señor;
en la plenitud de vida
del Espíritu divino.

**32. GLORIA (LA MESA DE
TODOS)**

Cristóbal Fones, SJ

**Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz,
a los hombres que ama el Señor.**

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre poderoso.

Hijo único, Jesucristo, Señor,
nuestro Dios.
Cordero de Dios, hijo del Padre.
Tú, que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros,
tú, que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica.

Tú, que estás sentado
a la diestra del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque tú eres santo,
solo tú, Señor, Altísimo Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.

33. GLORIA (MISA PAMPINA)

Alex Viguera ss.cc.

**Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra paz
a los hombres y mujeres
que ama el Señor. (2)**

Por tu inmensa gloria te alabamos,
bendecimos, adoramos, te glorificamos,
te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.

Señor, hijo único, Jesucristo,
Señor, Cordero de Dios,
hijo del Padre.

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica.
Tú que estás a la diestra del Padre,
ten piedad de nosotros.

Porque solo tú eres santo,
solo tú, Señor,
tú, altísimo Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.

LITURGIA DE LA PALABRA

34. TU PALABRA ES LUZ

Luis Elizalde – Misa Andina

Tu palabra es luz que ilumina
nuestra oscuridad. (2)

**Habla, Señor, habla a tu pueblo;
queremos escuchar tu voz. (2)**

Tu palabra nos hace libres,
libres de verdad. (2)

Tu palabra es fuego en el alma,
fuego abrasador. (2)

Con la fuerza de tu palabra,
todo cambiará. (2)

El que se fía de tu palabra,
vivirá feliz. (2)

35. ALELUYA (MISA PAMPINA)

Alex Viguera ss.cc.

Aleluya. (6)
La palabra del Señor nos liberará,

Aleluya. (6)
Y en su pueblo la esperanza renacerá,
aleluya, aleluya.

36. ALELUYA

Aleluya, aleluya, aleluya.
Aleluya, aleluya.
Aleluya, aleluya.

Pasarán los cielos y pasará la tierra,
mas tu palabra no pasará.
Aleluya, aleluya.

37. ALELUYA (LA MESA DE TODOS)

Lc 4,18

Cristóbal Fones, SJ

¡Aleluya!

Aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya.

El Padre me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, aleluya.

38. CANTA ALELUYA AL SEÑOR

Canta «aleluya» al Señor.

Canta «aleluya» al Señor.

Canta «aleluya», canta «aleluya»,

canta «aleluya» al Señor.

39. TE ALABARÉ

Taizé

Te alabaré, mi Señor,
aleluya, aleluya. (2)Y te cantaré, mi Señor,
y te cantaré, aleluya.**PRESENTACIÓN DE LOS DONES/SANTO****40. SABEMOS QUE VENDRÁS**

Música: Bob Dylan

Por este mundo que Cristo nos da
hacemos la ofrenda del pan,
el pan de nuestro trabajo sin fin
y el vino de nuestro cantar.**Sabemos que vendrás,
sabemos que estarás,
partiendo a los pobres tu pan. (2)**Traigo ante ti nuestra justa inquietud:
buscar la justicia y la paz.
En la patena de nuestra oblación
acepta la vida, Señor.**41. NEGRA ES LA UVA**

Luis Esteban Canessa

Negra es la uva, largo el camino,
duro el trabajo, rojo es el vino.
Campo chileno, trigo amarillo,
manos que hacen pan.**Acéptalos, recíbelos,
y danos tu cuerpo y tu sangre. (2)**Te presentamos estas ofrendas:
un poco de pan, un poco de vino;
manos agrestes, rostros cansados,
trabajo del campesino.**42. TE OFRECEMOS NUESTRA JUVENTUD**

Juan Antonio Espinosa

**Te ofrecemos, Señor,
nuestra juventud. (2)**Este día que amanece (anochece)
entre cantos y alegrías,
este día en que sentimos
tu presencia en nuestras vidas.Ilusiones y esperanzas,
la alegría de vivir,
todos juntos como hermanos
caminando hacia ti.**43. TE OFRECEMOS, PADRE NUESTRO**

Orlando Ponce

Misa Popular Nicaragüense

**Te ofrecemos, Padre nuestro,
con el vino y con el pan
nuestras penas y alegrías,
el trabajo y nuestro afán.**

Como el trigo de los campos,
bajo el signo de la cruz,
se transforman nuestras vidas
en el cuerpo de Jesús.

Estos dones son el signo
del esfuerzo de unidad,
que los hombres realizamos
en el campo y la ciudad.

44. CINCO PANES

Cesáreo Gabaráin

Un niño se te acercó aquella tarde,
sus cinco panes te dio para ayudarte;
los dos hicieron que ya
no hubiera hambre. (2)

La tierra, el aire y el sol
son tu regalo,
y mil estrellas de luz
sembró tu mano.
El hombre pone su amor y su trabajo. (2)

Yo también quiero poner
sobre esta mesa
mis cinco panes, que son una promesa:
de darte todo mi ser y mi pobreza. (2)

45. PAN Y VINO SOBRE EL ALTAR

G. Fernández/E. Pascual

**Pan y vino sobre el altar,
son ofrendas de amor,
pan y vino serán después
tu cuerpo y sangre, Señor.**

Por los niños que empiezan la vida,
por los hombres sin techo ni hogar,
por los pueblos que sufren la guerra,
te ofrecemos el vino y el pan.

Por los hombres que viven unidos,
por los hombres que buscan la paz,
por los pueblos que no te conocen,
te ofrecemos el vino y el pan.

Por aquellos a quienes queremos,
por nosotros y nuestra amistad,
por los vivos y por los difuntos,
te ofrecemos el vino y el pan.

46. TE PRESENTAMOS LA VIDA

Alex Viguera ss.cc.

Misa Pampina

Te presentamos la vida, Señor,
vida del pueblo, de fiesta y dolor.
Campo y desierto, vida y silencio
te presentamos, Señor. (2)

Te presentamos la vida, Señor,
el pan y el vino en tu mesa estarán:
pan compartido, vino de fiesta,
tu cuerpo y sangre serán. (2)

Te presentamos la vida, Señor,
vida del pueblo, de fiesta y dolor.
Campo y desierto, vida y silencio
te presentamos, Señor. (2)
Te presentamos, Señor.
Te presentamos, Señor.

47. TE OFRECEMOS, OH SEÑOR

Te ofrecemos, oh, Señor,
este vino y este pan,
los sacamos de los campos para ti.

Junto al vino y junto al pan,
te ofrecemos, oh, Señor,
nuestras penas y alegrías para ti.

48. EN TU ALTAR, SEÑOR

En tu altar, Señor,
te ofrecemos hoy día el pan,
te ofrecemos el vino también,
pan y vino de amor.

Con esta ofrenda, Señor,
junto a ti queremos estar,
con tu cuerpo y tu sangre, Señor,
será más fácil llegar.

49. TOMAD SEÑOR Y RECIBID

Grupo Betsaida

**Tomad Señor y recibid
la ofrenda que traigo,
pan y vino al altar,
que pronto se convertirá
en tu cuerpo y tu sangre,
don de tu santidad.**

Traigo junto al pan y a este vino
la alegría que tengo de servirte, Señor.
Te pido que me aceptes con ellos,
gracias por invitarme
a esta fiesta de amor.

Traigo junto al pan y a este vino
el dolor de los hombres
que no saben de ti,
también las intenciones de tantos
para que los bendigas, les des de tu paz.

50. JUNTOS NOS ACERCAMOS

Pablo Coloma

Juntos nos acercamos
a esta mesa para ofrecer
todo lo que tenemos es para ti.

Es nuestra vida, nuestra esperanza,
nuestro dolor y amor,
deja que nuestras manos lleguen a ti.

El pan que es tierra, fruto y trabajo
tu cuerpo ya será,
dánoslo y nuestra vida renacerá.

El vino convertido en tu sangre
dánoslo a beber
y se hará fecundo nuestro dolor.

Como el pan y el vino
que se transforman en este altar,
transforma nuestras vidas
y nuestro hogar.

51. TOMA SEÑOR ESTE PAN

Conjunto Los Perales

Toma, Señor, este pan.
Trigo sembrado, pan amasado
con el sudor de la frente.
Sea trigo transparente
de tu cuerpo en el altar.
Toma, Señor, este pan.

Toma, Señor, esta copa.
Vino de gozo, don generoso
de nuestro campo soleado.
Sea signo consagrado
de tu sangre redentora.
Toma, Señor, esta copa.

Toma, Señor, lo que tengo.
Hoy me lo das, hoy te lo entrego.
Y recibe la canción
de profunda adoración,
homenaje de tu pueblo.
Toma, Señor, lo que tengo.

52. ALABANZA Y GLORIA

Alabanza y gloria a nuestro Dios,
Santo es el Señor, Dios del universo.
Alabanza y gloria a nuestro Dios,
cielos y tierra muestran su esplendor.

Alabanza y gloria a nuestro Dios,
sea bendito el que viene en su nombre.
Alabanza y gloria a nuestro Dios.
Alabanza y gloria a nuestro Dios.

53. SANTO (SS.CC.)

Santo, santo, santo es el Señor.
Santo, santo, Dios del universo.
El cielo y la tierra
están llenos de tu gloria.
Hosanna en lo más alto de los cielos.

Santo, santo, santo es el Señor.
Santo, santo, Dios del universo.

Bendito es el que viene
en el nombre del Señor.
Hosanna en lo más alto de los cielos.

54. SANTO (CHILOTE)

**Santo, oh, santo, oh, santo
es el Señor.**

**Santo, oh, santo, oh, santo
es el Señor. (2)**

Llenos están el cielo y la tierra
de la majestad de vuestra gloria,
de la majestad de vuestra gloria.

Los ángeles y querubines
están cantando: ¡santo, santo, santo!
Arcángeles y serafines
les contestaron: ¡vamos con otro santo!

55. SANTO DE LOS QUERUBINES

Santo, santo, santo,
los cielos te proclaman.
Santo, santo, santo,
santo es el Señor.

Santo, santo, santo,
es el que nos redime.
Porque mi Dios es santo,
la tierra llena de su gloria es. (2)

**Cielo y tierra pasarán,
mas tu palabra no pasará. (2)**
No, no, no pasará.
No, no, no pasará.

Bendito es el que viene
en el nombre del Señor.
Da gloria a Jesucristo,
el hijo de David.

Hosanna en las alturas
a nuestro Salvador.
Bendito es el que viene
en el nombre del Señor. (2)

56. SANTO, SEÑOR DE GLORIA Y PODER

Santo, santo, santo,
Señor de gloria y poder;
el cielo y la tierra están llenos de ti.

Hosanna, hosanna,
hosanna a nuestro Rey.

Bendito es el que viene
en el nombre de Dios.
Hosanna...

57. SANTO (HOSANNA EN EL CIELO)

Santo, santo, santo es el Señor,
Dios del universo,
del cielo y la tierra.

**Hosanna, hosanna,
hosanna en el cielo. (2)**

Bendito es el que viene
en el nombre del Señor.
Hosanna en el cielo, en el cielo.

58. SANTO (ECJ)

Encuentro continental de jóvenes
Chile 1998

Santo, santo, santo
el Señor, Dios del universo,
el cielo y la tierra
están llenos de tu gloria.

**Hosanna, hosanna,
hosanna en lo alto del cielo. (2)**

Bendito el que viene
en el nombre del Señor.

59. SANTO, DIGNO DE ALABANZA

Colombia

Santo es el Señor, mi Dios,
digno de alabanza,
a él el poder, el honor y la gloria.

**Hosanna, hosanna,
hosanna, oh, Señor.**

Bendito el que viene
en el nombre del Señor,
con todos los santos cantamos para ti.

60. SANTO (PERÚ)

**Santo, santo, santo,
santo es el Señor. (2)**

Alégrense cielo y tierra
en Cristo, Dios salvador. (2)

Santo...

Hosanna en las alturas,
bendito el nombre del Señor. (2)

61. SANTO, BENDITO EL EMMANUEL

Adaptación de Alex Viguera ss.cc.
Brasil

Nuestro Dios, Señor, es santo,
santo, santo;
creador del universo
santo, santo;
cielo y tierra alegres cantan:
santo, santo.
A él la gloria y el honor:
¡santo el Señor!

En el cielo y en la tierra,
¡hosanna, hosanna!
Bendito sea el que viene,
¡hosanna, hosanna!

En el nombre del Señor,
¡hosanna, hosanna!
A él la gloria y el honor,
¡santo el Señor!
Bendito sea el Emmanuel,
¡hosanna, amén!

62. SANTO (MISA PAMPINA)

Alex Viguera ss.cc.

Santo, santo, santo,
santo es el Señor, (2)
cielo y tierra están llenos de tu gloria. (2)
¡Hosanna en el cielo! (2)
Con los ángeles cantamos:
¡Santo es el Señor! (2)

Bendito es el que viene en su nombre.
Que santo, santo es el Señor,
que santo, santo es el Señor,
que santo, santo es el Señor,
que santo es el Señor.

63. SANTO (LOS PERALES)

**Santo, santo, santo
santo es el Señor,
Dios del universo.**

El cielo y la tierra
están llenos de su gloria,
hosanna en lo más alto de los cielos.

Bendito el que viene en el nombre del Señor,
hosanna en lo más alto de los cielos.

Santo, santo...

PADRE NUESTRO/ CORDERO

64. PADRE NUESTRO, EN TI CREEMOS

En el mar he oído hoy
tu voz, Señor, que me llamó,
y me pidió que me entregara
a mis hermanos.

Esa voz me conquistó,
mi vida entera ya cambió,
y solo pienso ahora, Señor, en repetirte

Padre nuestro (oración)

Padre nuestro, en ti creemos,
Padre nuestro, te ofrecemos,
Padre nuestro,
nuestras manos de hermanos.

Padre nuestro, en ti creemos...
nuestras manos unidas.

65. PADRE NUESTRO I

Padre nuestro que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros, venga tu reino.
Hágase tu voluntad así en la tierra
como en el cielo.
El pan danos hoy, nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
así como nosotros
perdonamos a quien nos ofende.
Y no nos dejes caer en tentación.
Mas libranos del mal. Amén. Amén.

66. PADRE NUESTRO II

Gerardo Joannon

Padre nuestro que estás en el cielo
santificado sea tu nombre.
Venga tu reino, hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y libranos del mal. Amén.
Amén, amén, amén, amén.

67. CORDERO

Alex Viguera ss.cc.
Misa Pampina

Cordero de Dios,
tú que quitas el pecado del mundo
ten piedad de nosotros. (2)

Cordero de Dios,
tú que quitas el pecado del mundo
danos la paz,
danos la paz.

CANTOS DE COMUNIÓN

68. EL SEÑOR NOS HA AMADO

Negro spiritual

El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó.
Él nos guía cada día
con su fuerza y con su luz.
Él nos llena con su amor,
cuando partimos el pan,
es el pan de la amistad,
el pan de Dios.

**Es mi cuerpo que doy a comer,
es mi sangre que doy a beber.**

**Porque soy la vida y soy el amor.
¡Oh, Señor, condúcenos en tu amor!**

El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó.
Fue un pobre carpintero
para los de Nazaret;
con sus manos trabajó
como todos los demás,
el trabajo y sufrimiento conoció.

El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó.
Su amor era tan grande
que en la cruz llegó a morir.
Su amor era tan fuerte
que de la muerte triunfó,
de los muertos vencedor resucitó.

El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó.
Él reúne a los amigos
en la mesa del amor;
en el mundo todos son
cuerpo y sangre del Señor,
nada puede separarnos de su amor.

69. JESÚS, PAN VIVO

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

Todo es poco en su alabanza,
todo es nada en comparar
lo que Cristo aquí prepara
y a sus hijos da a cenar.
El pan vivo que da vida
a los doce convidó,
en la cena en despedida
de aquel jueves de pasión.
Hoy la fiesta se repite
en la santa reunión
que renueva en el banquete
su señal de comunión.

**Canten pueblos de la tierra,
canta tú, Jerusalén.**

**Hoy Jesús, pastor de vida,
hoy su pan nos dio a comer.**

Lo que Cristo hizo en la cena
repetirlo lo mandó,
consagrando el pan y el vino
en memoria de su amor.
Pan de vida, pan divino,
nutre al hombre con su amor;
pan del hombre peregrino,
fortaleza y salvación.
Buen pastor, Jesús, pan vivo,
danos fuerza para amar
a los otros como hermanos
y vivir en unidad.

70. TÚ ERES NUESTRO PAN

Jean Pierre Lecot/George Kirbye (1560-1634)
Adaptación de CCF

**Señor, tú eres nuestro pan
que hay que compartir;
un mundo nuevo llega ya,
que hay que construir.**

Jesús, la noche en que se dio,
a todos dice así:
«Tomad, comed, mi cuerpo es,
por todos yo lo doy».

Estando ya en la cena al fin
el cáliz da a beber:
«Tomad, mi sangre esta es,
por todos yo la doy».

«El pan que da la vida soy
y la resurrección;
quien coma de este mismo pan
conmigo vivirá».

«Yo he venido a salvar
y no a condenar;
mi Padre es quien me envió
al mundo vida dar».

71. Y YO LE RESUCITARÉ

Suzanne Toolan

**Y yo le resucitaré,
y yo le resucitaré,
y yo le resucitaré
en el día final. (2)**

Yo soy el pan de vida,
el que viene a mí no tendrá hambre,
el que cree en mí no tendrá sed;
nadie viene a mí, si mi Padre no le atrae.

El pan que yo daré
es mi cuerpo, vida para el mundo;
el que siempre coma de mi carne,
vivirá en mí, como yo vivo en mi Padre.

Yo soy esa bebida
que se prueba y no se siente sed;
el que siempre beba de mi sangre
vivirá en mí, y tendrá la vida eterna.

Sí, mi Señor, yo creo
que has venido al mundo a redimirnos,
que tú eres el Hijo de Dios,
y que estás aquí, alentando nuestras vidas.

72. MILAGRO DE AMOR

Constanza Fernández/Grupo Betsaida

Jesús, aquí presente en forma real,
te pido un poco más de fe y humildad.
Y así, poder ser digno de compartir
contigo el milagro más grande de amor.

**Milagro de amor tan infinito
en que tú, mi Dios, te has hecho
tan pequeño y tan humilde
para entrar en mí.**

**Milagro de amor tan infinito
en que tú, mi Dios, te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mí.**

Y hoy vengo lleno de alegría
a recibirte en esta eucaristía.

Te doy gracias por llamarme a esta cena,
aunque no soy digno visitas tú mi alma.

Milagro de amor...

Gracias, Señor, por esta comunión.

73. VENGAN A MÍ

Alex Viguera ss.cc.

Misa Pampina

**Vengan a mí y coman,
vengan a mí y beban,
los que están cansados, vengan a mí.
Vengan a mí y coman,
vengan a mí y beban,
si están agobiados, vengan a mí.**

Que yo les daré descanso,
les enjugaré su llanto, vengan a mí.
Que mi carne es comida de vida plena,
y mi sangre es bebida de vida nueva.

Que mi yugo es liviano,
y mi carga ligera;
porque es manso y humilde mi corazón,
aprendan de mí.

74. MI CUERPO ES COMIDA

Pedro Casaldáliga/Cristóbal Fones, SJ

Mis manos, esas manos y tus manos
hacemos este gesto, compartida
la mesa y el destino, como hermanos,
las vidas en tu muerte y en tu vida.

Unidos en el pan los muchos granos,
iremos aprendiendo a ser la unida
ciudad de Dios, ciudad de los humanos.
Comiéndote sabremos ser comida.

**El vino de sus venas nos provoca.
El pan que ellos no tienen nos convoca
a ser contigo el pan de cada día.**

Llamados por la luz de tu memoria,
marchamos hacia el reino haciendo historia,
fraterna y subversiva eucaristía. (2)

75. TAN CERCA DE MÍ

Cesáreo Gabarain
España

**Tan cerca de mí, tan cerca de mí,
que hasta lo puedo tocar,
Jesús está aquí.**

Ya no busco a Cristo en las alturas,
ni lo buscaré en la oscuridad;
dentro de mi ser, en mi corazón,
siento que Jesús conmigo está.

Yo le contaré lo que me pasa,
como a mis amigos le hablaré;
yo no sé si es él quien habita en mí
o si soy yo quien habita en él.

Mírale a tu lado caminando,
en las alegrías y el dolor,
a tu lado va siempre al caminar,
él es un amigo de verdad.

76. TÚ ERES LA VIDA

Fernando Leiva

Cómo prescindir de ti
en este momento;
cómo no acudir a ti,
si esperas por mí.
Tan inmaculado estás,
tu cuerpo es uno en este pan,
tu cuerpo hoy nos alimentará.

**Tú eres la vida,
tú eres la luz,
tú eres la verdad,
tú eres el camino,
y al comulgar me consagraré a ti.**

Cómo no escuchar tu voz,
en este silencio.
Somos pueblo que aún camina
en el desierto.
Diste a otros el maná,

hoy te ofreces en el pan,
el pan que nos lleva a la eternidad.

Carne de tu carne quiero ser,
hoy y siempre,
luz entre los hombres
y esperanza que crece.
Hoy la muerte no venció,
la vida hoy se coronó
de gloria y alabanza a ti, Señor.

77. SÍ, ME LEVANTARÉ

Fernando Leiva

Sí, me levantaré,
dame fuerzas hoy, Señor, para volver.
En tu mesa hay un lugar para mí
esperando,
sé que hay un lugar para mí en tu corazón,
¡me levantaré!

**Caminaré desde hoy junto a tu pueblo
bendecido y restaurado por tu amor.
Desde hoy yo tomaré mi cruz,
desde hoy, Señor,
puedes contar conmigo.
Porque somos tu pueblo.
Tú, Señor, nuestro pastor.
Y hoy sentados a tu mesa,
compartimos el pan de la salvación. (2)
El pan de vida, que nos da la vida.**

Sí, lo aprendí de ti:
«El que coma de mi cuerpo vivirá.
Y el que beba de mi sangre
no morirá jamás».
En tu mesa hay tanta vida para dar.
¡Me levantaré!

**Caminaré...
Porque somos...**

**Porque somos tu pueblo,
redimido por tu amor.
Y en la mesa de la vida,
somos parte del cuerpo**

**del mismo Dios.
En el pan de vida, que nos da la vida.**

78. PESCADOR DE HOMBRES

Cesáreo Gabaráin

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos;
tan solo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a los ojos;
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca;
junto a ti, buscaré otro mar.**

Tú sabes bien lo que tengo:
en mi barca no hay oro ni espada,
tan solo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansa,
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de hombres que esperan;
amigo bueno, que así me llamas.

79. SÍGUEME

Martín Valverde

Mira Jesús, yo te traigo una gran inquietud:
¿qué debo hacer?,
nuestro mundo sufre esclavitud.
Le falta paz y en muchos no hay esperanza,
dime, Señor,
¿cómo puedo sembrar más amor?

**Sígueme, soy camino,
única ruta a seguir.
Sígueme, soy la vida
que con amor debes compartir.**

Oigo tu voz en la calma de mi oración,
oigo tu voz en el pobre que me pide pan;
desde tu cruz tú me pides mayor

compromiso, dime, Señor,
¿cómo puedo sembrar más amor?

Yo, como tú, buscaré dar más que recibir,
no hay amor sin sufrir, sin luchar, sin servir;
mas si tu amor olvidando
yo pierdo de vista,
grita, Señor,
aún más fuerte que te pueda oír.

80. YO SOY EL CAMINO FIRME

Lorenzo González

Yo soy la luz del mundo,
no hay tinieblas junto a mí.
Tendrán la luz de la vida
por la palabra que les di.

**Yo soy el camino firme,
yo soy la vida y la verdad,
por mí llegarán al Padre
y el santo Espíritu tendrán.**

Yo soy el pan de vida
y con ustedes me quedé.
Me entrego como alimento,
soy el misterio de la fe.

Yo soy el buen pastor,
y por amor mi vida doy;
yo quiero un solo rebaño,
soy para todos salvador.

Yo soy la vida verdadera,
mi Padre Dios, el viñador;
produzcan fruto abundante
permaneciendo en mi amor.

Yo soy Señor y maestro,
un mandamiento nuevo doy:
que se amen unos a otros
como los he amado yo.

81. VENGAN A ÉL

**Vengan a él, él es fuente de vida nueva.
Vengan a él, él es vida y verdadera paz.
Vamos a él, él es fuente de vida nueva.
Vamos a él, él es vida y verdadera paz.**

Por largo tiempo yo vagué
con un vacío en el corazón,
estaba herido y mendigué
en un mundo donde no hay paz.

Pero hoy día mi vida cambió,
Jesucristo la transformó.
Quiero cantar y proclamar
que Jesús es la verdad.

Es en su vida que descubrí
mi rostro y mi identidad.
Cristo me llama a renacer
a la vida de eternidad.

82. VUELVAN LOS OJOS

Chantal Guerret-Fourneau
Adaptación de CCF

**Vuelvan los ojos hacia el Señor
y despierten su amor,
canten por él con el corazón,
él es el Salvador, él es nuestro Señor.**

Yo llamé al Señor,
y siempre me escuchó,
de mis miedos me libró
y sin fin lo alabaré.

Dios guarda a los que ama,
y escucha su voz,
les consuela de sus penas
y sus pasos él guía.

Los que buscan al Señor
todo lo tendrán;
los que abren su corazón,
nada les faltará.

JESUCRISTO/ SEGUIMIENTO/MISIÓN

83. AL SEÑOR LE GUSTA

Esteban Gumucio/C. Miranda y J.
Riquelme

Al Señor le gusta
sentarse a la mesa de los pecadores.
Al Señor le gusta
llevar el camino de todos los hombres.
Y cargar su espalda
con todas las cargas de todos los pobres.
Al Señor le gusta
dar vista a los ciegos que no quieren ver.

Al Señor le gusta
sentarse cansado al borde del pozo.
Cantar nuestro canto
y escuchar la brisa y escuchar tu voz.
Al Señor le gusta
abrirnos la puerta de su corazón.
Al Señor le gusta
mostrar el camino que nos lleva a Dios.

**Al Señor le gusta ser tu invitado,
entrar en tu casa con su bendición.
Al Señor le gusta lo que te conviene
cuando lo que buscas son cosas de Dios.**

Al Señor le gusta
que los niños rían y salten al sol,
que tengan la vida
con sabor a pan, con sabor a amor.
Al Señor le gusta
que los niños vengan a su alrededor.
Al Señor le gusta
que siempre haya un niño
en nuestro interior.

Al Señor le gusta
estar a tu lado, oír tu oración.
Al Señor le gusta

mirarte a los ojos, ver tu corazón;
cerrada la puerta,
hablarte en silencio palabras de hoy.
Al Señor le gusta
ser tu íntimo amigo, ser tu buen pastor.

Como peregrino
al paso paciente de toda la gente.
Al Señor le gusta
compartirlo todo, la vida entregar.
Al Señor le gusta
darnos sus secretos,
repartir su pan.
Comulgar su cuerpo
y sangre limpia en bebida dar.

84. DISCÍPULO

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

Beber su copa, llevar su cruz,
salir a los caminos siguiendo su destino:
discípulo de Jesús.
Llevar de ropa un solo vestido,
sin bastón ni espada, sin oro ni plata:
discípulo de Jesús.

**Voy, Jesús, siguiendo tu camino.
Dame tu mano, tu Espíritu me guíe,
sostén mi caminar.**

Entre los más pobres hacer su morada,
anunciar la nueva, ir de casa en casa:
discípulo de Jesús.
Hacerse como niño, negarse a sí mismo,
dejar que los muertos
entierren a sus muertos:
discípulo de Jesús.

Arrancar espigas
cuando el hambre arrecia,
el amor es fuego, la verdad es recia:
discípulo de Jesús.
No esconder la luz entre las paredes,
y dejar las redes pronto a su llamada:
discípulo de Jesús.

Irse con Jesús libre como el aire,
buscar con el Padre ovejas perdidas:
discípulo de Jesús.
Van de dos en dos por el mundo entero,
que la mies es mucha por este sendero:
discípulo de Jesús.

85. AMIGO DE PUBLICANOS

Esteban Gumucio/Tita Munita

Señor de los afligidos,
salvador de pecadores,
mientras aquellos señores
de solemnes encintados
llevan al templo sus dones,
con larga cara de honrados.
¡Ay, que me gusta escucharte!
Cuando les dices:
«La viuda, con su moneda chiquita
ha dado más que vosotros,
porque ha entregado su vida».

Señor de las Magdalenas,
pastor de samaritanos,
buscador de perlas finas
perdidas en los pantanos,
cómo te quedas mirando
con infinita tristeza
al joven que te buscaba
y cabizbajo se aleja,
por quedar con su dinero.
¡Ay, qué difícil que pase
por esta aguja un camello!

Amigo de los humildes,
confidente de los niños,
entre rudos pescadores
escoges a tus ministros;
parece que todo fuera
en tu evangelio sorpresa;
dices: «Felices los mansos
y los que sufren pobreza,
benditos son los que lloran,
los sedientos de justicia,
dichosos cuando os maldigan».

«Es hijo de los demonios»,
 los fariseos decían,
 «se mezcla con los leprosos
 y con mujeres perdidas,
 el sábado no respeta,
 ¿dónde vamos a parar?
 Si ha decidido sanar
 a toda clase de gente.
 ¡Es un hombre subversivo!
 Ante tanta confusión
 yo me quedo con lo antiguo».

Ellos miraban al cielo
 y tú mirabas al hombre
 cuando apartado en el monte
 te entregabas a la oración;
 solo buscabas a Dios,
 a tu Padre santo y justo.
 En el secreto nombrabas,
 para que tú los sanaras,
 al hombre uno por uno,
 y lo que el barro manchaba
 tus ojos lo hicieron puro.

86. EL POZO

Jn 4,6-29

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
 Conjunto Los Perales

Se va por su camino
 la gente caminando,
 y encuentra que Dios mismo
 estábala esperando.
 Cansado del camino
 sentado en el broquel
 le dice humildemente:
 tú, dame de beber.
 Jesús, cómo te atreves
 pedirme de beber
 a mí, samaritana,
 que no te puedo ver.
 Si supieras mujer
 quién te lo está pidiendo,
 tú se lo pedirías
 y brotará hasta el cielo.

**Con su cántaro al pozo,
 al sol del mediodía
 va la samaritana
 por el agua de la vida. (2)**

Con qué sacar del pozo
 el agua de la vida,
 solo será bebida
 si la pides con gozo.
 El que beba de esta agua
 tendrá de nuevo sed,
 pero la que daré
 será tu nuevo pozo.
 Señor, eres profeta,
 me has dicho la verdad,
 dime dónde adorar
 al Dios que es verdadero.
 ¿Será en aqueste monte,
 será en Jerusalén?
 Pues créeme mujer
 será en el mundo entero.

Yo sé que ha de venir
 el que es llamado Cristo.
 Le contestó Jesús:
 soy yo, el que habla contigo.
 Dejando allí su cántaro
 corrió hacia la ciudad:
 vengan a ver a un hombre
 que ha dicho la verdad.
 Muchos samaritanos
 fueron hacia Jesús
 y oyeron de su boca
 las palabras de luz.
 Decían: ¡oh mujer!,
 ya creemos en él.
 Véngase con nosotros
 Jesús de Nazaret.

87. HIMNO DE FILIPENSES

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

**Si en Cristo queremos vivir
y caminar en su luz,
tengamos el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús.
El mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús.**

Jesús, el rey del cielo,
siendo su forma de Dios,
quiso olvidarse de sí,
forma de esclavo tomó,
y semejante a los hombres
como esclavo se humilló.

Como siervo fue obediente
el rey y Señor Jesús;
obediente hasta la muerte,
y hasta la muerte de cruz.
Por eso Dios lo ha exaltado
con la gloria de su luz.

Toda rodilla se doble
hoy al nombre del Señor,
en cielo, tierras e infiernos,
en homenaje de honor;
y toda lengua confiese
que Jesús es el Señor.

Gloria demos a Dios Padre
que tan gran poder mostró,
gloria demos a su Hijo,
que humillándose venció,
y al Espíritu divino
que en su gracia nos ungió.

88. TRES COSAS TIENE EL AMOR

Esteban Gumucio/Fernando Leiva

**Tres cosas tiene el amor
que no se pueden olvidar:
que Dios nos amó primero,
que hay que darse por entero,
y ponerse a caminar.**

En medio de su pueblo
Jesús va caminando,
en todos tus hermanos
hay señas de su paso;
si escuchas el silencio
su amor está cantando.

Señor, tú me has llamado
a ser tu peregrino;
si un paso yo he entregado,
tú cien haces conmigo;
para anunciar tu nueva,
la dicha de ser hijos.

Tu mano me conduce
de noche y de día,
llevando tu evangelio
me llenas de alegría;
me alumbra tu palabra,
me sanas las heridas.

89. TÚ, MI HERMANO

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Porque tuve hambre,
porque tuve sed,
y me diste pan
y agua de beber;
porque anduve solo
y me viniste a ver,
un poco de cielo
pude conocer.
Porque andaba triste,
cansado y con frío,
y me diste alegre
tu calor de amigo;
porque me sanaste
cuando estuve herido,
yo sentí en tus manos
las de Jesucristo.

**Yo te digo: eres mi hermano,
tú, porque supiste amar.
No es tiempo perdido,
tiempo que se da.
No es tiempo perdido,
tiempo que se da.**

Porque al niño solo
 llevas a tu hogar
 y pan de los hijos
 tú le sabes dar,
 porque a quien te ofende
 sabes perdonar,
 la bondad de Dios
 me has hecho encontrar.
 Porque con tus ojos
 suscitas lo bueno,
 porque miras siempre
 mi mejor anhelo;
 porque siempre escuchas
 mi clamor sincero,
 descubrí en tu rostro
 todo un mundo nuevo.

90. ENVÍANOS SEÑOR

Esteban Gumucio/Fernando Leiva

Oh Jesús, mi gran Señor, mi amigo fiel,
 tu misión es grande y grande es tu perdón,
 la esperanza de encontrar la salvación
 es difícil si tu amor no está.

Con tu Espíritu me fortaleceré,
 correré tus riesgos con mucho valor,
 hablaré de ti con toda mi pasión,
 día a día viviré por ti.

**Danos el amor apasionado de Pedro,
 la audacia evangélica de Pablo,
 y la fiel intimidad del apóstol Juan,
 la sencilla pobreza de Francisco,
 la alegría servidora de Alberto Hurtado,
 la entrega generosa de Laura Vicuña,
 el silencio misionero
 de Teresa de Los Andes.**

¡Envíanos, Señor, Jesús!

De la mano y para no quedarme atrás,
 de María nuestra madre seguiré,
 y como ella la confianza en ti pondré;
 ya no habrán más días de soledad.

Misioneros para el mundo del 2000
 necesitas y yo quiero estar ahí,
 a tu lado y caminando junto a ti,
 misioneros del 2000.

91. LAS VÍRGENES NECIAS

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
 Conjunto Los Perales

Te miré a las manos, niña prudente,
 llevas encendida lámpara de aceite.
 Virgen como el sol, fuente sellada,
 que venga a la fiesta
 que ya es de mañana.
 Quien vela en el camino que venga,
 que venga conmigo.

**Que viene el novio
 en su caballo blanco como sol,
 que viene coronado de gloria, mi Señor.
 Abridle paso
 gentes y naciones a mi Dios:
 ¡despertad, cristianos, la boda es hoy!**

Cuando el novio cena, puerta cerrada,
 ¡ay la virgen necia, frío por el alma!
 Diez era el cortejo, cinco son locas,
 cinco las prudentes,
 ven que a juicio tocan.
 Quien vela en el camino que venga,
 que venga conmigo.

92. TE SEGUIRÉ SEÑOR

Esteban Gumucio/Fernando Leiva
 Solo por amor

**Te seguiré Señor,
 donde quiera que vayas,
 te seguiré Señor, te lo digo en el alma,
 te seguiré Señor,
 con mi vida y con mi muerte,
 pero dame tú, Señor,
 hacerlo de corazón.**

Los zorros tienen su madriguera,
su nido tienen las aves del cielo,
pero tú, Señor, en tu pobreza
no tienes dónde apoyar tu cabeza.

Jesús se va por nuestras ciudades,
va por nuestros campos y caminos.
No tiene albergue, no tiene domicilio,
me busca a mí para ser su amigo.

93. SIETE LLAMAS DE AMOR VIVAS

Esteban Gumucio/Fernando Leiva
Solo por amor

Todos los jóvenes
tienen siete fuentes de agua fresca,
viene Cristo junto al pozo
y las siete se renuevan.
Todos los jóvenes
lloran sin decirlo cada día,
siete amigos le acompañan
a la vuelta de la esquina.

**Todos los jóvenes
llevan siete llamas de amor vivas,
cuida que no se apague
la que enciendes ese día,
no la dejes de encender
antes que pase la vida,
antes que pase la vida.**

Todos los jóvenes
oyen siete palabras de Cristo,
hay una que se les queda
transformando el agua en vino.
Todos los jóvenes
sueñan siete veces cada día,
viene Cristo y los despierta
con una buena noticia.

Todos los jóvenes
caen siete veces cada día,
viene Cristo y los levanta
y les devuelve su alegría.
Todos los jóvenes

pintan siete rostros de María,
hay uno que guarda el alma
con sabor a amanecida.

94. SOLO POR AMOR

Esteban Gumucio/Fernando Leiva
Solo por amor

Solo por amor, pero de la mano,
como buen hermano del hijo de Dios,
tomó la mochila del hijo del hombre,
se puso en camino sin saber adónde.

Solo por amor, pero de la mano,
como buen hermano del hijo de Dios,
pasó por la nieve, pasó por el fuego,
subió la montaña corriendo su riesgo.

Solo por amor, pero de la mano,
como buen hermano del hijo de Dios,
pasaron las noches, volaron los días,
llevando con fuerza penas y alegrías.

Cambiar quiso el mundo,
luchar por los pobres
sin mucho discurso, viviendo valores.

Solo por amor, pero de la mano,
como buen hermano del hijo de Dios.
Y en la adoración, el alma levanta,
a Cristo en silencio amores le canta. (2)

95. PROMESA

Esteban Gumucio/Fernando Leiva
Solo por amor

Hemos creído en el amor de Dios,
lo hemos visto en el corazón de Cristo.
Queremos seguirlo,
¡juramos tratar de vivirlo!
Para que el amor sea más amado. (2)

Vivir como un niño, en Cristo confiados.
Saber de su seno, amar entregando la vida.
Andar por el mundo cantando su vida.
La llama encendida en la adoración.

Y en toda la huella de su corazón,
de su corazón.

96. JESÚS, HIJO DEL HOMBRE

Esteban Gumucio/Fernando Leiva
Solo por amor

Jesús, hijo del hombre,
maestro carpintero.
Jesús, quiero tu nombre
trazar en mi sendero,
cantar a cada paso
lo mucho que te quiero.

Permite que te llame «hermano»,
mi Jesús,
que lleve yo en mi pecho
secretos de tu cruz.

Jesús, el de María,
Señor resucitado,
tu mano yo sentía
en todo lo que hago.
Jesús, el caminante.
Jesús, el bien amado.

Yo quiero tu palabra,
yo quiero mi Señor,
buscarte en mis hermanos,
servirles con amor.

Jesús hijo del hombre,
maestro carpintero...
Jesús el de María,
Señor resucitado...

97. POR EL CAMINO LARGO

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Al paso de Jesús
dejó su barca Pedro,
dejó las redes Juan.
Al paso de Jesús
la Magdalena
dejó el pecado, sanó su pena.

**Por el camino largo viene Jesús.
Por el camino pobre viene Jesús.
Por el camino mío,
por el camino tuyo,
por todos los caminos
viene Jesús.**

Al paso de Jesús
acuden los leprosos,
van todos los enfermos.
Al paso de Jesús
cantan los niños,
ríen los pobres
y los sencillos.

Al paso de Jesús
nació una tierra nueva,
un cielo nuevo empieza.
Al paso de Jesús
mueren los odios,
se parte el pan,
no hay nadie solo.

98. ERES

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Eres fuerza de ser libre y permanece
cuando todo mi contorno se estremece,
eres pórtico y camino, eres morada,
eres luz de crecientes alboradas.
Yo quiero oír tu voz de siempre en siempre,
vivir en transparencia la verdad,
dormir a tus pies, guardar tu sueño,
y el corazón inquieto para buscar;
ser ojos que miren todo desde adentro,
puerta abierta que invita a caminar.

**Jesús,
eres mi futuro y mi presente,
mi horizonte de llanuras anheladas,
eres canto, rocío, eres llamada,
mi amigo desde ayer y desde siempre.**

Yo quiero ser tu amigo, Jesucristo,
que no me doblegue la baja,za,

no me venza la mentira y la tristeza,
sea sal, levadura y tu simiente;
que yo sea una chispa de tu fuego
y una gota de tu clara fuente,
que luche tomado de tu mano,
pensando poco en mí,
mucho en mi hermano,
y tú seas mi Señor, mi amigo,
en la vida y en la muerte, mi destino.

99. JESÚS

Juan Hölzel
Grupo Elicura

**Jesús, Jesús, Jesús,
eres camino y verdad,
eres pan que se hace vida,
eres siempre una esperanza
y un perdón.**

**Jesús, Jesús, Jesús,
junto a ti nace una cruz,
brota fresca la vida nueva,
a veces eres desierto
y otras mar.**

En el tiempo, en el mundo,
veo tu luz, veo tu cruz.
En el trabajo del hombre
estás tú, estás tú.
En ese ser que palpita,
en la ciudad que me grita,
en esa voz que es susurro;
en el que sufre y en el que busca amor,
en una sonrisa y en una oración.

En este día que nace,
veo tu luz, veo tu cruz.
En esa mano extendida
estás tú, estás tú.
En esa risa que es canto,
en esa lluvia que es llanto,
en mi país lastimado,
en mi guitarra
y en mis ganas de amar;
en toda esta tierra
que está llena de ti.

100. CRISTO NOS DA LA LIBERTAD

Carmelo Erdozáin

**Cristo nos da la libertad,
Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza,
Cristo nos da el amor.**

Cuando luche por la paz y la verdad,
la encontraré.
Cuando cargue con la cruz de los demás,
me salvaré.
Dame Señor tu palabra,
oye Señor mi oración.

Cuando sepa perdonar de corazón,
tendré perdón.
Cuando siga los caminos del amor,
veré al Señor.
Dame Señor tu palabra,
oye Señor mi oración.

Cuando siembre la alegría y la amistad,
vendrá el amor.
Cuando viva en comunión con los demás,
seré de Dios.
Dame Señor tu palabra,
oye Señor mi oración.

101. JESÚS ESTOY AQUÍ

Rosa María Ferrada

Jesús, estoy aquí,
Jesús, ¿qué esperas de mí?
Mis manos están vacías,
¿qué puedo ofrecerte?
Solo sé que quiero
ser diferente.

Jesús, estoy aquí,
Jesús, ¿qué esperas de mí?
Mis ojos temen al mirarte,
quisiera poder enfrentarte.

**Amar como tú amas,
sentir como tú sientes,**

**mirar a través de tus ojos,
Jesús.**

Contigo mi camino es difícil,
me exiges abrir un nuevo horizonte
en la soledad de mi noche,
Jesús.

No, no puedo abandonarte,
Jesús, en mí penetraste,
me habitaste,
triumfaste,
y hoy vives en mí.

Amar como tú amas...

102. JESÚS, MI SALVADOR

El mundo está inquieto,
no quiere morir
y busca motivos para su existir;
le sobran palabras,
le falta sentir,
no cree en el odio
ni sabe de amor;
pero si pudiera cantar mi canción,
le diría al mundo:
tu líder es Dios.

**Es Jesús mi salvador,
el obrero, el pescador,
el que sufre, el que muere,
es mi hermano, hijo de Dios.**

Viene por caminos de liberación,
nos trae la paz,
nos brinda la unión,
nos trae la fuerza
del amor de Dios;
sus brazos abiertos
nos dan protección.
Sangre derramada de su corazón
exige que cantes
con toda tu voz.

103. SALVADOR, YO TE CANTO

Luis Távara
Grupo Elicura

Quiero expresar que te quiero
y que es bien de adentro
todo lo que siento.
Quiero decir que la muerte
no termina con los sentimientos,
que pese a todo cantamos
aunque otros callen, se rían,
no entiendan,
yo te canto con amor
de mi país, poblador.

Quiero expresar que te quiero
que cualquier dolor tuyo es mío,
es nuestro,
que no podemos comer
tan solo de esperanzas,
que el mañana es cierto,
y lo vamos a pelear
por todos los lados,
duro y parejo,
yo te canto con amor
de mi país, constructor.

Quiero expresar que te quiero,
que este es el camino
y ahora somos muchos,
aunque nos pongan al margen
con su propaganda y toda su ciencia;
porque el Señor está al centro
dando la batalla con todo su pueblo,
yo te canto con amor
de mi país, sembrador.

Quiero expresar que te quiero,
juntos en la tierra haciendo su reino,
en una mesa gigante, libre y para todos
como un solo pueblo,
no cerraremos la puerta
a ningún hermano,
a nuestro futuro,
yo te canto con amor
de mi país, Salvador.

104. ¿QUIÉN NOS CREERÁ?

Sergio Armstrong

Cuando Dios vino a la tierra
una pesebrera fue su mansión;
en una cama de paja,
cerca de una vaca, se acurrucó.
En una cama de paja,
cerca de una vaca, se acurrucó.
¿Quién nos creerá? (2)

Vagaba de pueblo en pueblo
sacando el sustento de la caridad;
rodeado de gente extraña,
de mala calaña,
anunciaba la paz.
Nunca se vistió de cura,
era simple y pura su forma de hablar.
¿Quién nos creerá? (2)

No gustaron sus acciones
a los defensores de la religión;
tampoco a los tribunales,
las autoridades de la nación.
Terminaron con su vida,
cortaron sus días,
quebraron su voz.
¿Quién nos creerá? (2)

Poco les duró la paz,
su tranquilidad se disipó;
al cabo de poco tiempo
de entre los muertos resucitó.
Pronto a su gente congrega,
a anunciar buenas nuevas los envió.
¿Quién nos creerá? (2)

Desde entonces él se asoma
en los ojos de Rosa, de Pedro y Juan,
en los con sed de justicia
que entregan su vida por la libertad,
y en aquellos que a él acuden
y que se reúnen a partir su pan.
¿Quién nos creerá? (2)

Esperamos su llegada
desde las montañas
como viene el sol.
Esperamos que la tierra
se vista de fiesta,
cambie su color;
y todo aquello que ha muerto
resurja del suelo como nueva flor.
¿Quién nos creerá? (2)

105. ME TOCASTE, JESÚS

Me tocaste, Jesús, y cerré mi puerta,
y me hablaste, Jesús,
con el pan y el vino y así,
con tu sombra detrás que todo alumbró,
tu rostro sereno.

Con un trozo de ayer
yo te esperé en mi puerta,
con un montón de papel
que jamás se pudo leer,
y casi sin mirar me alejé, Jesús,
y sentí tu llamada.

**Me sonrió dulce y me miró fijo,
«yo soy tu amigo», me dijo.
Le sonreí luego, y lo sentí cerca,
tienes un nuevo amigo.**

Hoy he vuelto al lugar
donde hay amor sincero,
no me quiero alejar,
por favor escucha, Jesús,
donde hay vida tú estarás,
quiero ser de ti, hermano, amigo.

106. HOMBRE VERDADERO

José Luis Ramaciotti

Yo no sé qué está pasando,
parece quieren cambiarme
a ese hombre que llevo dentro
y que vive en cada gente.

Yo no sé si ya no escucho
o si es él quien me habla menos,
lo que siempre fue su canto
hoy siento que es mi llanto.

El hombre que yo conozco
no es de espuma y vanidades,
siempre es libre y verdadero,
son sus ojos diferentes.

Cuando llama es un susurro,
cuando calla una tormenta,
una brasa cuando ama,
cuando siente es un torrente.

**Eres Jesús, el carpintero,
el de alegrías y quebrantos,
de pobres y afligidos,
de mi canto y el de tantos.
Jesús, amor, perdón, ternura,
Dios del pan, Dios del madero,
Señor de la esperanza,
eres el hombre que yo espero.**

El otro, el que quieren imponerme,
es de piedras y mentiras,
solo compra, suma y vende,
es de hielo y amarguras.

Yo no quiero parecerme
a eso que llaman «el hombre»,
el hombre es uno y desde siempre,
en él creo y quiero verle.

Eres Jesús, el carpintero...

**Cristo, amigo, hermano bueno,
el de alegrías y quebrantos,
de pobres y afligidos,
de mi canto y el de tantos.
Jesús, amor, perdón, ternura,
Dios del pan, Dios del madero,
Señor de la esperanza,
eres el hombre verdadero.**

107. CANCIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS

Jorge Méndez, SJ/Cristóbal Fones, SJ

Quiero hablar de un amor infinito
que se vuelve niño frágil,
amor de hombre humillado,
quiero hablar de un amor apasionado.

Con dolor carga nuestros pecados,
siendo rey se vuelve esclavo;
fuego de amor poderoso.
Salvador humilde, fiel, silencioso.

**Amor que abre sus brazos de acogida,
quiero hablar del camino hacia la vida;
corazón paciente, amor ardiente.
Quiero hablar de aquel
que vence a la muerte.**

Quiero hablar de un amor silencioso
que hace y calla, amor a todos;
buscándonos todo el tiempo,
esperando la respuesta, el encuentro.

Quiero hablar de un amor diferente,
misterioso, ineludible;
amor que vence en la cruz;
quiero hablar del corazón de Jesús.

108. SIGLOS DE AMOR

Fernando Leiva

Siglos y siglos que estás dando tu amor,
y en el tiempo de mi oscuridad me amaste.
Fuego incesante que ardió en mi corazón,
eres la esperanza de vivir la eterna libertad.

**Sin ti la vida se vuelve más gris.
Y en este cielo y en esta tierra mi Señor,
yo cantaré tu nombre. (2)**

Cristo, oh Cristo, tu amor se propagó,
y para los que han de llegar serás
su única verdad.

Nuestra esperanza ayer floreció,
y en el tiempo de mi oscuridad
su luz nunca murió.

109. NO NECESITO VERTE

G. Marañón/C. Cañada

No necesito verte para verte,
ni hablar para decir lo que te quiero.
Yo creo en ti, yo creo en ti,
Jesús, yo creo en ti.

No necesito verte para verte,
ni hablar para decir lo que te quiero.
Yo espero en ti, yo espero en ti,
Jesús, yo espero en ti.

No necesito verte para verte,
ni hablar para decir lo que te quiero.
Yo te amo, yo te amo,
Jesús, te amo.

110. ALMA DE CRISTO

San Ignacio/Jorge Rojas-Zegers

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.
Oh, buen Jesús, óyeme
y dentro de tus llagas escóndeme,
no permitas que me aparte de ti.

Del enemigo defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame,
y mándame ir a ti
para que con tus santos te alabe
por los siglos de los siglos. Amén.

111. LUZ ENTRE LOS HOMBRES

Jaime Hamamé

Tantos hombres hay
que sufren sin consuelo,

tantos hombres hay que viven sin sentido,
tanta gente que hay botada en el camino
y que busca la mirada de un amigo.

**Hoy, Señor, me llamas tú,
con mis manos y mi voz,
a ser luz entre los hombres,
ser un canto de esperanza.**

Tanto tiempo tu palabra fue olvidada
y tu paz entre rencores fue dejada;
por los hombres que hoy
no esperan tu venida,
hazme un signo de tu amor y de tu vida.

Tú me sabes tan pequeño entre tus manos
y tan débil para levantar al mundo,
necesito de tu fuerza y de tu guía,
de tu voz que me ilumina cada día.

112. CANCIÓN DEL MISIONERO

Enrique García Vélez

Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mí;
estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea,
tú, llámame a servir.

**Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir;
donde falte la esperanza,
donde falte la alegría,
simplemente por no saber de ti.**

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
tu grandeza, Señor;
tendré mis manos sin cansancio,
tu historia entre mis labios
y fuerza en la oración.

Y así, en marcha iré cantando,
por calles predicando

lo bello que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera,
condúceme a la tierra
que tenga sed de Dios.

113. EL LLAMADO

José Ramón Toro

Hace tiempo tú, Señor, en gran silencio escuchaste mis anhelos y proyectos, mi camino lo creía definido, muy seguro avanzaba yo sin ti.

Pero un día tú rompiste el silencio, tu palabra mis proyectos cuestionó, me dijiste: «dame espacio en tu vida, muchos planes he pensado para ti».

**Habla, Señor,
dime tú lo que has pensado,
necesito yo tu voz y parecer.
He tratado de hacer solo mi vida,
hoy quiero fundarla en tu querer.**

Me expresaste: «Un apóstol yo te haré y en tu boca mi palabra yo pondré; tú serás del perdido la esperanza, del lejano cercanía de mi amor».

**Quiero, Señor, hacer mío tu deseo,
he llegado a comprender quién eres tú.
Agradezco que en mí tú te fijaras,
yo contigo quiero siempre caminar. (2)**

114. EL PROFETA

Jeremías 1,5-10
Gilmer Torres

Antes que te formaras
dentro del vientre de tu madre,
antes que tú nacieras
te conocía y te consagré.
Para ser mi profeta en las naciones
yo te escogí;
irás donde te envíe,
lo que te mande proclamarás.

**Tengo que gritar,
tengo que arriesgar,
¡Ay de mí si no lo hago!
¿Cómo escapar de ti?
¿Cómo no hablar
si tu voz me quema adentro?
Tengo que andar,
tengo que luchar.
¡Ay de mí si no lo hago!
¿Cómo escapar de ti?
¿Cómo no hablar
si tu voz me quema adentro?**

No temas arriesgarte,
porque contigo yo estaré,
no temas anunciarme,
porque en tu boca yo hablaré.
Te encargo hoy mi pueblo
para arrancar y derribar;
para edificar
destruirás y plantarás.

Deja a tus hermanos,
deja a tu padre y a tu madre;
abandona tu casa
porque la tierra gritando está.
Nada traigas contigo,
porque a tu lado yo estaré,
es hora de luchar,
porque mi pueblo sufriendo está.

115. HOMBRES NUEVOS

Juan Antonio Espinosa

**Danos un corazón grande para amar,
danos un corazón fuerte para luchar.**

Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad;
hombres nuevos que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.

Hombres nuevos luchando en esperanza,
caminantes sedientos de verdad;
hombres nuevos sin frenos ni cadenas,
hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos amando sin fronteras,
por encima de razas y lugar;
hombres nuevos al lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo y pan.

116. MENSAJERO DE LA PAZ

**Es hermoso ver bajar de la montaña
los pies del mensajero de la paz.**

El Señor envió a sus discípulos,
los mandó de dos en dos.

Los mandó a las ciudades
y lugares donde iba a ir él.

«La cosecha es abundante,
les dijo el Señor al partir».

«Pídanle al dueño del campo
que envíe más obreros a sus mies».

117. EL BUEN SAMARITANO

Amado Anzi, SJ/Andrés Opazo

Anda faltado en el mundo
algún buen samaritano,
que trate al hombre de hermano
tenga la sangre que tenga
y que, venga de donde venga,
siempre le tienda la mano. (2)

Por esos mundos de Dios
andan pobres y andan ricos,
andan grandes y andan chicos,
aporreados por los males;
y el prójimo, no me explico,
¿adónde está que ya no sale? (2)

Hay que ser como los árboles,
que en las invernadas crudas
del ramaje se desnudan
para que otros tengan calor,
que adonde todos se ayudan
sale más linda la flor. (2)

En la semilla está el árbol,
desde la raíz a la flor;
y en cada grano de amor
está Dios como señal,
que amor y Dios es igual
en su mismito interior. (2)

Seguro que fue su prójimo
aquel que tuvo piedad,
«ansina es en realidad»,
les dijo Jesús a todos,
«anda amigo y ojalá
hagas tú del mismo modo». (2)

118. POR ESA GENTE, ALELUYA

Los que tienen y nunca se olvidan
que a otros les falta,
los que nunca usaron la fuerza
sino la razón,
los que dan una mano
y ayudan a los que han caído:
esa gente es feliz
porque vive muy cerca de Dios.

**Aleluya, aleluya,
por esa gente que vive y que siente
en su vida el amor. (2)**

Los que ponen en todas las cosas
amor y justicia,
los que nunca sembraron el odio,
tampoco el dolor;
los que dan y no piensan
jamás en su recompensa:
esa gente es feliz
porque vive muy cerca de Dios.

Los que son generosos
y dan de su pan un pedazo,
los que siempre trabajan
pensando en un mundo mejor,
los que están liberados
de todas sus ambiciones:
esa gente es feliz
porque vive muy cerca de Dios.

119. SI YO NO TENGO AMOR

**Si yo no tengo amor,
yo nada soy, Señor. (2)**

El amor es comprensivo,
el amor es servicial,
el amor no tiene envidia,
el amor no busca el mal.

El amor nunca se irrita,
el amor no es descortés,
el amor no es egoísta,
el amor nunca es doblez.

El amor disculpa todo,
el amor es caridad,
no se alegra de lo injusto,
solo goza en la verdad.

El amor soporta todo,
el amor todo lo cree,
el amor todo lo espera,
el amor es siempre fiel.

Nuestra fe, nuestra esperanza,
frente a Dios terminarán,
el amor es algo eterno:
nunca, nunca pasará.

120. UN NUEVO TIEMPO

Llegó por fin el tiempo de hablar de amor,
es el tiempo del trovador.
Por todas partes se murmura con fervor:
«La paz ha derrotado al odio y al temor».

**Vamos a ver que el mundo cambiará,
construiremos la amistad,
pintando calles,
los muros de la ciudad,
cosecharemos la hermandad.**

Aquellos que no han sido amados llegarán,
aquel mendigo tendrá pan;

un nuevo sol sobre sus frentes brillará;
sin división ni odio, nadie juzgará.

Aprenderemos a vivir en libertad,
en justicia e igualdad.
Nos han hablado tantas veces de cambiar
y solamente estaba escrito en el papel.

121. TU GLORIA, SEÑOR, ES EL HOMBRE VIVO

**Tu gloria, Señor,
es la vida del hombre,
el hombre de pie es tu alabanza.
Tu gloria, Señor,
es la vida del hombre,
el hombre de pie,
quien te rinde honor.**

La paz entre los hombres
es tu alabanza.

La paz sobre la tierra
es tu alabanza.

La paz en los corazones
es tu alabanza.

La paz en lo alto del cielo
es tu alabanza.

La vida que da la vida
es tu alabanza.

La vida que vence la muerte
es tu alabanza.

La vida que dice «sí»
es tu alabanza.

La vida que nace en la cruz
es tu alabanza.

El gozo de un nuevo sol
es tu alabanza.

El gozo del que es salvado
es tu alabanza.

El gozo del arrepentido
es tu alabanza.

El gozo de un mundo nuevo
es tu alabanza.

122. EL APÓSTOL

Qué misión tan grande es ser apóstol,
seguir al Señor a donde vaya,
anunciar con gozo su evangelio
y ser para los hombres
portadores de su paz.

Tanto nos amó que al despedirse,
en la santa cena aquella tarde,
nos dio como pan su propio cuerpo
y su sangre como vino de fraternidad.

Tanto nos amó que un Viernes Santo
clavado en la cruz Cristo murió,
y en su muerte él nos dio la vida,
vida de alegría, vida de hijos de Dios.

123. ID AMIGOS

Cesáreo Gabaráin

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar;
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar,
sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

**Id, amigos, por el mundo
anunciando el amor,
mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos
de mi resurrección.
Id llevando mi presencia:
¡con vosotros estoy!**

Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad;
sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escuchar,

sois palabra que intento gritar;
sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

124. SI DAS TU MANO

Michel Scouarnec/Jo Akepsima
Adaptación de Sergio Armstrong

Ven a romper cadenas de miseria,
ven a librar al pueblo encadenado.
La noche en tu camino
será un sol a plena luz. (2)
Entonces de tus manos
podrá brotar la fuente,
la fuente que da vida
al mundo de mañana,
la fuente de agua viva, vertiente de Dios.

Si por amor le das tu mano al pobre,
si tú levantas a quien está humillado,
la noche de tu entrega
será un sol a plena luz. (2)
Entonces de tus pasos
podrá nacer la danza,
la danza creadora del mundo de mañana,
la danza que celebra la fiesta de Dios.

Si tú denuncias el mal que daña al hombre,
si tú sostienes al triste abandonado,
la noche de tu cruz
será un sol a plena luz. (2)
Entonces en tus ojos
brillan las estrellas,
la estrella que anuncia
el mundo de mañana,
la estrella que ilumina la tierra de Dios.

125. PAZ ARMADA

Pedro Casaldáliga/Cristóbal Fones, SJ

Será una paz armada, compañeros,
será toda la vida esta batalla,
que el cráter de la carne solo calla
cuando la muerte acalla sus braceros.

Sin lumbre en el hogar y el sueño mudo,
sin hijos las rodillas y la boca.
A veces sentiréis que el hielo os toca;
la soledad os besará a menudo.

No es que dejéis el corazón sin bodas,
habréis de amarlo todo, todos, todas;
discípulos de aquel que amó primero.
Perdida por el reino y conquistada,
será una paz tan libre como armada,
será el amor amado a cuerpo entero. (2)

126. CRECERÁ LA VERDAD

Fernando Leiva

**Crecerá la verdad, crecerá el amor
en el corazón,
tú has sembrado en mi vida
la semilla mejor. (2)**

Oh, Padre nuestro,
santo es tu nombre;
que tu palabra me lleve
a dar vida a los hombres.
Oh, Jesucristo,
crucificado y resucitado,
junto a mí te has quedado.

Espíritu Santo, amor divino,
alumbra mi camino,
de ilusión y esperanzas.
Dios uno y trino, venga tu reino,
para que en esta tierra
se esfume la miseria.

**Y con él crecerá la verdad y el amor,
en el corazón...**

**Crecerá la verdad...
... tú has sembrado en mi vida
la semilla de amor.**

127. TU MODO

Francys Adão, SJ

Traducción Cristóbal Fones, SJ

Jesús, al contemplar en tu vida
el modo que tú tienes de tratar a los demás,

me dejo interpelar por tu ternura.
Tu forma de amar nos mueve a amar,
tu trato es como el agua cristalina
que limpia y acompaña el caminar.

**Jesús, enséñame tu modo
de hacer sentir al otro más humano,
que tus pasos sean mis pasos,
mi modo de proceder.**

Jesús, hazme sentir con tus sentimientos,
mirar con tu mirada,
comprometer mi acción,
donarme hasta la muerte por el reino,
defender la vida hasta la cruz,
amar a cada uno como amigo,
y en la oscuridad llevar tu luz.

Jesús, yo quiero ser compasivo
con quien sufre,
buscando la justicia,
compartiendo nuestra fe.
Que encuentre una auténtica armonía
entre lo que creo y quiero ser.
Mis ojos sean fuente de alegría,
que abrace tu manera de ser.

Quisiera conocerte, Jesús, tal como eres.
Tu imagen sobre mí es lo que transformará
mi corazón en uno como el tuyo,
que sale de sí mismo para dar,
capaz de amar al Padre y los hermanos,
que va sirviendo al reino en libertad.

**Jesús, enséñame tu modo...
Enséñame tu modo, Señor.**

128. EL VERBO SE HIZO CARNE

Paula Richards/Cristóbal Fones, SJ

Nuestro barro brilla luminoso,
nuestra carne canta estremecida,
nuestra historia no es irreparable,
nuestra muerte no es definitiva.

**El Verbo se hizo carne
y puso su morada entre nosotros.**

**Jesús, Señor, el Emmanuel,
tu amor salva nuestra vida.**

Nuestras penas encuentran tu consuelo,
nuestra soledad tu compañía.
Tu perdón funde mi pecado,
tu ternura sana las heridas.

Nuestra búsqueda tiene tu horizonte,
nuestro anhelo se llena de esperanza,
nuestros sueños encierran mil promesas,
se sacian los deseos y se ensanchan.

129. ESCOJO LA VIDA

Benjamín González Buelta, SJ/Cristóbal
Fones, SJ

Esta mañana enderezo mi espalda,
abro mi rostro, respiro la aurora;
escojo la vida.
Esta mañana acojo mis golpes,
acallo mis límites, disuelvo mis miedos;
escojo la vida.

**Esta mañana miro a los ojos,
abrazo una espalda, doy mi palabra;
escojo la vida.**

Esta mañana remanso la paz,
alimento el futuro, comparto alegrías;
escojo la vida.
Esta mañana te busco en la muerte,
te alzo del fango, te cargo tan frágil;
escojo la vida.

Esta mañana te escucho en silencio,
te dejo llenarme, te sigo de cerca;
escojo la vida, escojo la vida.

130. SEÑOR, ¿A QUIÉN IREMOS?

Paula Richards/Cristóbal Fones, SJ

**Señor, a quién iremos
si tú eres nuestra vida;**

**Señor, a quién iremos
si tú eres nuestro amor,
si tú eres nuestro amor.**

Quién como tú conoce
lo insondable de nuestro corazón.
A quién como a ti le pesan
nuestros dolores, nuestros errores.
Quién podría amar, como tú,
nuestra carne débil, nuestro barro frágil.

Quién como tú confía
en la mecha que humea en nuestro interior.
Quién como tú sostiene
nuestra esperanza malherida
y nuestros anhelos insaciables.
Quién como tú espera nuestro «sí» de amor.

131. COMO UN AMIGO A UN AMIGO

David Pantaleón, SJ

Como un amigo a un amigo, Jesús,
quiero conocerte
para quedarme contigo
compartiendo tu camino.
Como un amigo a un amigo
encontrarte en Nazaret,
carpintero, vecino, conversador,
campesino,
viviendo en silencio treinta años sin brillo.

Como un amigo a un amigo, Jesús,
quiero conocerte
para quedarme contigo
compartiendo tu camino.
Como un amigo a un amigo
seguirte en Galilea
entre el pueblo sencillo,
contagiando la noticia,
liberando, llamando, encendiendo la tierra.

Como un amigo a un amigo,
Jesús, quiero conocerte
para quedarme contigo

compartiendo tu camino.
 Como un amigo a un amigo
 estar contigo en la cruz,
 servidor crucificado, salvador condenado
 que mueres perdonando,
 que te entregas gritando. (2)

Como un amigo a un amigo,
 Jesús, quiero conocerte
 para quedarme contigo
 compartiendo tu camino.
 Como un amigo a un amigo
 verte resucitado,
 vencedor de la muerte,
 consolando, construyendo
 desde el fondo de la historia,
 repartiendo la vida.

Como un amigo a un amigo,
 Jesús, quiero conocerte
 para quedarme contigo
 compartiendo tu camino.
 Como un amigo a un amigo verte,
 Jesús, entre la gente
 viviendo en silencio, encendiendo la tierra,
 servidor crucificado, repartiendo la vida. (2)

Compartiendo tu camino,
 como un amigo a un amigo.

132. AMAR Y MÁS AMAR

Cristóbal Fones, SJ

Esclava para la libertad,
 tú me llamas por mi nombre;
 enamorada de tu voluntad,
 salvador de los pobres.
 Aquí estoy, con toda mi fragilidad,
 dispuesta a seguirte hasta el final.

**Amar y más amar
 porque el amor todo lo vence,
 y pedir sin cesar este amor.
 Amar y más amar
 porque el amor todo lo vence,
 y adorarte con mi vida y con mi voz.**

Somos un cuerpo enviado en misión
 al servicio de tu reino;
 fieles, Jesús, despierto el corazón
 al dolor de tu pueblo.
 Aquí estoy, con toda mi fragilidad,
 dispuesta a seguirte hasta el final.

Testigos de tu resurrección,
 abrazamos confiadas el mundo.
 Despojadas y pobres queremos
 vivir solo para amar.

Con toda la iglesia marchamos, Señor,
 peregrinas en la historia;
 signo y promesa de tu comunión,
 Dios de misericordia.
 Aquí estoy, con toda mi fragilidad,
 dispuesta a seguirte hasta el final.

133. HAY QUE SEGUIR ANDANDO

Carlos Saracini
 Argentina

Nos duele, amigos, hasta los huesos,
 y se endurecen nuestras entrañas.
 Por la injusticia, la cobardía,
 nos va invadiendo la hipocresía.
 Hay tanta bronca acumulada,
 tanta traición disimulada,
 que se nos ciegan nuestras miradas,
 y el desencanto nos va aquietando.

**Hay que seguir andando nomás,
 hay que seguir andando. (2)**

Muchos no están, hermano mío,
 y el corazón siente el vacío.
 Lágrimas corren en nuestro rostro,
 ellos están juntos a nosotros.
 Por el dolor, la voz callada
 que nos golpea, que nos aplasta.
 Resiste el hombre que está enjaulado,
 resiste el pueblo acribillado.

Y se nos ciegan nuestras miradas,
 que nuestra historia no está cerrada.

Son nuestro llanto, nuestra alegría,
semilla abierta de nueva vida.
Al hombre nuevo Dios va creando,
con nuestro barro lo va engendrando.
También camina a nuestro lado,
no tengas miedo, suma tu mano.

Su Espíritu sigue impulsando
a este pueblo crucificado.
El pueblo libre será posible,
muchos testigos hoy nos lo dicen.
Padre Angelelli, Óscar Romero,
Carlos Mugica, mil compañeros.
Su sangre canta en nuestras cuerdas,
este es el tiempo del hombre nuevo.

134. VEN Y SÍGUEME

Me pides Señor que yo te siga,
me pides que me ponga a caminar,
difícil para mí es complacerte,
es mucho lo que tengo que dejar.
Me llamas, Señor, a ser apóstol
y sabes que es mucho para mí,
quisiera un día yo seguirte,
es mucho lo que tengo que arriesgar.

**Ven y sígueme, no esperes más,
yo junto a ti siempre estaré,
no temas qué palabras
tengas que decir,
yo por tu boca hablaré.**

Por qué te fijas tú en mi persona,
habiendo otros más fuertes que yo,
de mí no esperes nunca algo grande,
soy débil y cobarde sabes bien.
Señor, quiero decirte otra cosa,
mis amigos de mí se reirán,
dame tú la fuerza y valentía,
dame tú la vida y la fe.

135. MAESTRO BUENO

Orlando Torres

Maestro bueno, yo quiero alcanzar,
la vida eterna y la felicidad,
ya he cumplido todo cuanto pediste,
pero mi alma se inquieta mucho más.

Mi vida entera no deja de entender
que yo he nacido para la eternidad,
en Dios descansa mi débil corazón,
maestro bueno, dime qué debo hacer.

**Ven y sígueme,
ven, yo soy el camino,
yo soy la verdad, yo soy la vida,
he vencido a la muerte,
ya no puedes temer.
Ven, levántate; ven, a ti te lo digo,
busca en tu interior una gracia infinita,
un tesoro divino que podrás repartir.**

Ya todo eso lo puedo comprender,
pero la duda y la debilidad
buscan herir mi anhelo noble y santo.
Amigo bueno, ayúdame a vencer.

La santidad es un don
que se halla en todos,
brota y florece creyendo de verdad.
Quisiera fuerzas para poder vivirla,
maestro bueno, yo la quiero alcanzar.

CONFIANZA/ABANDONO EN DIOS

136. LA ORACIÓN

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

Te suplicamos, Señor,
que manifiestes tu bondad,

salva a todos cuantos sufren
la mentira y la maldad.
Ten piedad de los humildes
y a los caídos levanta,
hasta el lecho del enfermo
acerca tu mano santa.
Entra en la casa del pobre
y haz que su rostro sonría,
para el que busca trabajo
sé tú fuerza y compañía.

A la mujer afligida
dale salud y reposo,
a la madre abandonada
un buen hijo generoso.
Encuétrale tú el camino
al hijo que huyó de casa,
al pescador perdido,
al vagabundo que pasa.
Que el rico te mire en cruz
y a sus hermanos regale,
que no haya odio ni envidias
entre tus hijos iguales.

Da al comerciante justicia,
al poderoso humildad,
a los que sufren paciencia,
y a todos tu caridad.
Venga a nosotros tu reino,
perdona nuestros pecados,
para que un día seamos
con Cristo resucitados.
Tú, Señor, que puedes esto
y mucho más todavía,
recibe nuestra alabanza
por Jesús y con María.

137. CANCIÓN DE LA ESPERANZA

Esteban Gumucio/Alejandro Guarello -
Grupo Ortiga
Desenlace Cantata DD.HH.

Creo que detrás de la bruma
el sol espera.
Creo que en esta noche oscura
duermen estrellas.

Creo en los ocultos volcanes
sin ver sus fuegos.
Creo que esta nave perdida
llega a su puerto.

**No me robarán la esperanza,
no me la romperán;
vengan a cantarla conmigo,
vengan a cantar.**

Creo en el hombre razonable
y no en la fuerza,
pienso que la paz es simiente
bajo la tierra.

Creo en la nobleza del hombre,
de Dios imagen,
y en la voluntad
de los hombres que se levanten.

**No me robarán la esperanza,
no me la romperán.
El árbol que me han herido
pronto renacerá.**

138. PARA SIEMPRE

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

Lo ha dicho el Señor,
que vencerá a la muerte
para siempre.
Lo ha dicho el Señor,
que va a enjugar las lágrimas
de los rostros
para siempre.
Lo ha dicho el Señor
para siempre.

**Lo dijo el Señor
y le creemos.
Lo dijo el Señor
y lo veremos.**

Lo ha dicho el Señor:
apartará el oprobio

para siempre.
Lo ha dicho el Señor:
alejara la pena
de su pueblo
para siempre.
Lo ha dicho el Señor
para siempre.

139. SOY TU DIOS, TU CREADOR

Daniel Schultz

Adaptación de Gilmer Torres

Soy tu Dios, tu creador,
yo he escuchado tu clamor,
yo miré tu humillación,
yo te salvaré.
Yo que hice el sol brillar,
bajaré a la oscuridad.
¿Quién te llevará mi luz?
¿Quién irá por mí?

**Aquí estoy, Señor, tú me llamas,
en la noche oscura escuché tu voz.
Yo iré, Señor, si me guías tú,
llevaré a tu pueblo en mi corazón.**

Soy tu Dios libertador,
yo he guiado tu andar,
yo te di la libertad,
tú me has sido infiel.
Cambiaré tu corazón,
y tu amor renacerá.
¿Quién te hará escuchar mi voz?
¿Quién irá por mí?

Soy tu Dios, tu salvador,
junto a ti me sentaré,
y mi pan compartiré,
yo te serviré.
Y aquel día vivirás,
de alegría cantarás.
¿Quién te llevará mi paz?
¿Quién irá por mí?

140. AQUÍ ESTOY, SEÑOR

Benjamín González Buelta, SJ/David
Pantaleón, SJ

Aquí estoy, Señor,
arado de arriba abajo,
despojando de la vieja cosecha,
sin una sola hierba verde,
sin una sola.

Aquí estoy, Señor,
la reja de hierro
me ha volteado
de dentro afuera,
y ha sacado al aire
la entraña frágil,
la piedra dura,
la entraña frágil.

Aquí estoy, Señor,
todo entero al sol que quema
y al rocío de la noche,
puro surco rajado,
herido de esperanza,
abierto para la nueva siembra,
la nueva siembra.

Aquí estoy, Señor.

141. HEME AQUÍ, SEÑOR

Fernando Leiva

**Heme aquí, Señor,
para hacer tu voluntad,
heme aquí, Señor,
y transformar la sociedad,
porque la caridad se hace tan poca
y no es posible hallar la paz.
Heme aquí, Señor,
para hacer tu voluntad.**

Aquí están mis manos,
mis ojos y mis labios,
mis pensamientos y el sentir del corazón,
dispuesto a seguirte, seguir tu caminar,
dejar atrás la orilla y pescar en alta mar.

Y para ello me has dado todo lo necesario,
tu cuerpo es el pan de vida, es el amor,
es mi más grande dicha poderte recibir,
ya sé que no soy digno,
pero no puedo estar sin ti.

También has reparado
con tu amor mis ofensas,
vivir la vida es vivir en oración,
dispuesto a escucharte
y hablarte más de mí,
dispuesto a estar despierto
cuando vengas tú por mí.

Y poder alcanzar con tu gracia la unidad,
y que la felicidad eche raíces
y la riegue tu verdad.

Heme aquí, Señor, para hacer tu voluntad.

142. EN MI GETSEMANÍ

Para que mi amor no sea un sentimiento,
tan solo un deslumbramiento pasajero;
para no gastar mis palabras más mías,
ni vaciar de contenido mi «te quiero».

Quiero hundir más hondo mi raíz en ti
y cimentar en solidez este, mi afecto;
pues mi corazón que es inquieto y es frágil
solo acierta si se abraza a tu proyecto.

**Más allá de mis miedos,
más allá de mi inseguridad,
quiero darte mi respuesta.
Aquí estoy para hacer tu voluntad,
para que mi amor sea decirte «sí»,
hasta el final.**

Duermen en su sopor y temen en el huerto:
ni sus amigos acompañan al maestro.
Si es hora de cruz, es de fidelidades,
pero el mundo nunca quiere aceptar eso.

Dame a comprender, Señor,
tu amor tan puro,
amor que persevera en cruz,
amor perfecto;
dame serte fiel, cuando todo es oscuro,
para que mi amor no sea un sentimiento.

No es en las palabras
ni es en las promesas
donde la historia tiene su motor secreto:
solo es el amor en la cruz madurado,
el amor que mueve a todo el universo.

Pongo mi pequeña vida hoy en tus manos,
por sobre mis seguridades y mis miedos,
y para elegir tu querer y no el mío;
hazme en el Getsemaní fiel y despierto.

143. DURA CADENA

Fernando Leiva

Tú tienes todo lo que yo no tengo,
tienes pureza en la mirada, tienes tiempo.
Tú tienes hambre y sed de justicia
y la palabra «perdonar» está en tus venas.

**Dura cadena la que me impide salir
a conocer la luz del día. (2)**

Tú tienes claro
lo que es respirar profundo,
sin aspirar lo que despide este mundo.
Tienes paciencia,
tienes limpia la conciencia,
tienes el pecho desprovisto de dudas.

Fuiste al madero, fuiste libre y prisionero.
Tienes consuelo en la palabra, eres sincero.
Compartes todo,
y por todos te entregaste,
y en el momento que fallé tú no fallaste.

Tú tienes todo y todo me lo das.

144. SEÑOR, ILUMINA MI VIDA

Fernando Leiva

Señor, ilumina mi vida,
Señor, muéstrame el camino,
que yo espero en ti,
y no quiero seguir un día más sin ti.

Señor, nuevamente he venido,
como ves vuelvo arrepentido,
ya ves, volví a fallar,
se resiente mi ser y me ahoga este llorar.

**Quisiera que abrieras mi corazón en dos
y lo llenes de amor.**

Señor, lléname de esperanza
y haz crecer en mí la confianza,
sentir que tú estás aquí,
tan cerca de mí y que puedo ser feliz.

**Quisiera que abrieras mi corazón en dos
y lo llenes de amor.**

Sentir que tú estás aquí,
tan dentro de mí
y que puedo ser feliz.

145. NADIE TE AMA COMO YO

Martín Valverde

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras así,
cuánto he esperado que me hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido,
sé también por qué has llorado,
yo sé bien lo que has sufrido,
pues de tu lado no me he ido.

**Pues nadie te ama como yo,
nadie te ama como yo.**

**Mira la cruz,
esa es mi más grande prueba.
Nadie te ama como yo.**

Yo sé bien lo que me dices,
aunque a veces no me hables.
Yo sé bien lo que en ti sientes,
aunque nunca lo compartes.

A tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido.
Aun a veces te he cargado,
yo he sido tu mejor amigo.

**Pues nadie te ama como yo,
nadie te ama como yo.**

**Mira la cruz,
fue por ti, fue porque te amo.
Nadie te ama como yo.**

Nadie te ama, ni te amará, como yo.

146. EN TI, SEÑOR

Negro spiritual

**En ti, en ti, en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe. (2)**

Ni en las armas, ni en la guerra,
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.
Ni en la fuerza, ni en la ciencia,
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.

Ni tampoco en nosotros,
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.
Entre crisis de esperanza,
solo en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.

Servidores de los hombres,
porque solo en ti...
Alegrando las tristezas,
porque solo en ti...

Pregoneros de la vida,
porque solo en ti...
Sembradores de esperanza,
porque solo en ti...

147. PEQUEÑAS ACLARACIONES

José Antonio Olivar/Miguel Manzano

Quando el pobre nada tiene y aun reparte,
cuando un hombre pasa sed
y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (2)

Quando un hombre sufre
y logra su consuelo,
cuando espera y no se cansa de esperar,
cuando «hermano» le llamamos al extraño,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (2)

Quando llega el bien e inunda los hogares,
cuando dicen nuestros labios la verdad,
cuando amamos el sentir de los sencillos,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (2)

148. PUEDO CONFIAR EN EL SEÑOR

Negro spiritual

Puedo confiar en el Señor
que me va a guiar.
Puedo confiar en el Señor
que no va a fallar.

**Si el sol llegara a oscurecer
y no brille más,
yo igual confío en el Señor
que no va a fallar.**

Puedo descansar, puedo descansar,
que su mansión Cristo me dará.

149. DÍA Y NOCHE

Negro spiritual

**Día y noche,
siempre tú, Señor, estás conmigo.
Día y noche,
siento que tú estás en mí.**

Si anochece en el camino,
siempre tú, Señor, estás conmigo.
Al luchar confío en ti,
siento que tú estás en mí.

Quando tengo que sufrir,
siempre tú, Señor, estás conmigo.
Al llevar contigo la cruz,
siento que tú estás en mí.

Quando tengo felicidad,
siempre tú, Señor, estás conmigo.
Y si encuentro fraternidad,
siento que tú estás en mí.

Quando va muriendo el sol,
siempre tú, Señor, estás conmigo.
Al dormir confío en ti,
siento que tú estás en mí.

150. TUYO SOY

Luis Alfredo Díaz

Yo no soy nada y del polvo nací,
pero tú me amas y moriste por mí.
Ante la cruz solo puedo exclamar:
¡Tuyo soy, tuyo soy!

**Toma mis manos, te pido;
toma mis labios, te amo;
toma mi vida. Oh, Padre, tuyo soy.**

Quando de rodillas te miro, Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez.
¿Qué puedo darte yo? Solo mi ser:
¡tuyo soy, tuyo soy!

151. EL ALFARERO

Autor estrofas 2 y 3: Esteban Gumucio

Señor, yo quiero abandonarme,
como el barro
en las manos del alfarero.
Toma mi vida y hazla de nuevo,
yo quiero ser, yo quiero ser
un vaso nuevo.

Jesús, tú eres perdón y gracia,
Dios de vida y Señor de inmensa luz.
Haz que yo pueda, iluminado,
volver a ser, volver a ser
luz en tus manos.

Jesús viviente, resucitado,
fiel amigo, maestro y eterna fuente;
dame del agua de tu costado,
enséñame, enséñame
tu amor paciente.

152. NI LA MUERTE, NI LA VIDA

**Ni la muerte, ni la vida,
ni el presente, el porvenir;
nada nos separará
del amor de Dios.**

Todo es para bien
de aquellos que lo ven,
nada nos podrá dañar,
con nosotros él está.

Si él está con nosotros,
¿quién en contra estará?
Porque él nos amó,
a la muerte venció.

¿Qué podrá separarnos
de la vida y la verdad?
Si morimos en su amor
el camino seguirá.

Aunque el miedo y la angustia
se ciernan sobre ti,
nada te podrá vencer:
él ya resucitó.

153. CRISTO ESTÁ CONMIGO

Juan Antonio Espinosa

**Cristo está conmigo,
junto a mí va el Señor.
Me acompaña siempre,
en mi vida hasta el fin.**

Ya no temo, Señor, la tristeza,
ya no temo, Señor, la soledad,
porque eres, Señor, mi alegría,
tengo siempre tu amistad.

Ya no temo, Señor, a la noche,
ya no temo, Señor, la oscuridad;
porque brilla tu luz en las sombras,
ya no hay noche, tú eres luz.

Ya no temo, Señor, los fracasos,
ya no temo, Señor, la ingratitud;
porque el triunfo, Señor, en la vida
tú lo tienes, tú lo das.

Ya no temo, Señor, los abismos,
ya no temo, Señor, la inmensidad;
porque eres, Señor, el camino
y la vida y la verdad.

Ya no temo, Señor, a la muerte,
ya no temo, Señor, la eternidad;
porque tú estás allá esperando
que yo llegue hasta ti.

154. VEN

Fernando Leiva

Ven que hay un lugar donde la paz
y la esperanza se hacen realidad.
Ven, ven que mi cruz fue para ti
y mis dolores yo los asumí por ti.

Ven, ven que mi amor quiere cubrir,
todos tus miedos, tus angustias, tu sufrir.
Ven, que mi amor es la verdad,
es el camino hacia la eternidad.

Ven, ven a mi hogar, comparte mi pan,
sigue mis pasos y verás la claridad;
puedes reír, puedes soñar,
puedes caer y yo te puedo levantar.

Sé todo de ti, de tu dolor,
abre tu puerta, ábreme tu corazón

soy el amor, soy la verdad,
soy el camino hacia la eternidad.
Ven que hay un lugar para ti.

155. VENGO A TI

Vengo a ti, oh, Señor,
a rendir mi corazón,
quiero ser de ti.
Toma mi necesidad,
dame tu preciosa paz,
quiero ser de ti.

**Toma, toma, toma todo en mí,
bendito Señor.
Hazme, hazme, hazme para ti,
yo quiero ser de ti.**

156. VIVE DIOS

Leonardo Caro

Cuando sientes que se queman
tus entrañas por amor
y te entregas al llamado sin temor.
Cuando están en armonía
voluntad y corazón,
te iluminas y en tu cuerpo vive Dios.

**Vive Dios, por siempre vive Dios,
en tu vida y en tu historia vive Dios.
Vive Dios, por siempre vive Dios,
por tu muerte y por tu gloria vive Dios.**

Cuando estás en la penumbra
aguardando lo peor
y desprecias la existencia y su valor.
Si no encuentras un sentido,
anda y busca en tu interior
y verás que aun en tu cuerpo vive Dios.

En la pena, en la alegría,
en el llanto y la canción,
en lo malo y en lo bueno del dolor.
En la duda o la confianza,
con la lluvia o con el sol,
en el centro de tu cuerpo vive Dios.

157. VEN, AMADA MÍA

Adaptación de Jackie Raby

En la noche busqué
el amor de mi alma;
en mi árido jardín
él hizo su morada;
con perlas de rocío
cubrió él mi cabeza;
mi alma está bella
mi bien amado llega.

**Ven, amada mía,
ven a mi jardín;
el invierno ya pasó
y las viñas en flor exhalan su frescor,
ven a mi jardín.**

Habla mi bien amado,
atisba en la ventana;
el fruto está maduro,
mi alma está presta;
espero su llamado
pidiéndome abrir.
Arrulla la paloma,
mi bien amado llega.

158. VIVO SIN VIVIR EN MÍ

Santa Teresa de Ávila

Vivo ya fuera de mí,
después que muero de amor;
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí.
Cuando el corazón le di
puso en él este letrero:
que muero porque no muero.

**Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero,
vivo sin vivir en mí.**

Esta divina prisión del amor
en que yo vivo

ha hecho a Dios mi cautivo,
y libre mi corazón;
y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero,
que muero porque no muero.

¡Ay, qué larga es esta vida,
qué duros estos destierros!
¡Esta cárcel, estos hierros
en que el alma está metida!
Solo esperar la salida
me causa un dolor tan fiero,
que muero porque no muero.

Vida, ¿qué puedo yo darle
a mi Dios que vive en mí,
si no es perderte a ti
para mejor gozarle?
Quiero muriendo alcanzarle,
pues a él solo es al que quiero,
que muero porque no muero.

159. YO TODA ME ENTREGUÉ Y DI

Santa Teresa de Ávila/Alex Viguera
ss.cc.

Cuando el dulce cazador
me tiró y dejó rendida,
en los brazos del amor
mi alma quedó caída,
y cobrando nueva vida
de tal manera he trocado,
que es mi amado para mí
y yo soy para mi amado.

**Yo toda me entregué y di,
y de tal suerte he trocado,
que es mi amado para mí
y yo soy para mi amado.**

Me tiró con una flecha
enarbolada de amor,
y mi alma quedó hecha
una con su criador;

ya yo no quiero otro amor
pues a mi Dios me he entregado,
que es mi amado para mí
y yo soy para mi amado.

160. LAZOS DE AMOR

Casimiro Irala, SJ./Marcelo Richtmann
Traducción Cristóbal Fones, SJ

El mundo está triste, herido y sangrando,
todo parece acabar.
Ya no hay más esperanza,
no se ve una sonrisa,
una flor, algún cantar.
Mas cuando el brillo del día
irrumpe en las nubes
viene un sueño feliz, el despertar.

Cuando los lazos de amor me abrazan,
me conducen a Dios
yo siento en mí la esperanza
que me eleva y me pone de pie.
Y es cuando me abro a su fuerza
que todo lo puede,
dejo atrás el temor, me pongo a andar.

**Hay que dejar que lo nuevo despierte,
soltar la ilusión
que nos engaña, encandila,
brilla, explota como pompas de jabón.**

**Y armarse de nuevas certezas,
amarse con toda ternura,
y entregarse al amor
que solo Dios sabe dar. (2)**

Cuando encontramos el mismo camino
nace el pueblo de Dios,
que de noche va peregrino,
cantando con fe.
Y nada detiene el deseo de ir paso a paso
buscando al Señor, el reino de Dios.

161. EL AMOR PERMANECERÁ

Cristóbal Fones, SJ

El amor, Señor, siempre, siempre
permanecerá
porque es paciente tu amor, Señor,
porque al mundo contagias con tu bondad,
porque contigo, mi Dios, ni envidias ni
orgullos prevalecerán.
Solo contigo, Padre bondadoso,
el amor siempre,
siempre resurgirá y crecerá.
Fey piwkeyechen ta chumkaworume aflaiay.

La arrogancia no nos vencerá;
con tu amor el egoísmo retrocederá;
el prójimo, el hermano, aparecerá.
Confiándonos a ti, Padre bueno,
el amor siempre brotará.

La ira y el rencor no nos vencerán.
Con tu amor, la injusticia retrocederá;
el prójimo, el hermano, aparecerá.
Confiándonos a ti, Padre santo,
el amor siempre vivirá.

La alegría y la verdad gobernarán;
con tu amor, Señor, florecerán,
y un mundo nuevo surgirá.
Confiándonos a ti, Padre amante,
el amor nunca pasará.
Porque perdonas todo, Señor,
creyéndonos y amándonos siempre;
todo lo esperas, todo lo soportas.
Confiándonos a ti, Cristo hermano,
el amor siempre triunfará.

El amor, Señor, siempre, siempre
permanecerá.

162. ME SENTÍ LLENAHenriette Aymer/Fernando Leiva
Solo por amor

Me sentí llena de Dios,
de su fuego abrasador, (3)
me sentí llena.

Me sentí llena de Dios
de su fuego abrasador, (3)
me sentí llena.
Todo por Dios, todo en Dios y para Dios

He aquí el único Señor,
he aquí el verdadero Dios consolador.

Abandónense siempre a Dios
y solo así encontrarán la paz,
la fuerza interior para sufrir.
Y la alegría será la consecuencia
de la entrega,
será la consecuencia de su amor.

Me sentí llena de Dios,
de su fuego abrasador, (3)
Me sentí llena.
De su fuego abrasador, de su amor. (2)

163. ESTÁS DENTRO DE MÍ

Juan Ignacio Pacheco, Sch

No necesito alas para volar hasta ti,
no necesito fuego para sentir tu calor,
no necesito dormir para poderte soñar,
no necesito hablar para que escuches mi voz.

Estás dentro de mí,
tú eres ese gozo del alma;
el agua de mi jardín
que limpia todas mis fuentes.

Estás dentro de mí,
tú eres ese gozo del alma;
el agua de mi jardín
que limpia todas mis fuentes,
todos mis nombres,
porque soy hombre, porque soy pobre,
porque eres Padre.

164. SEÑOR DE LA VIDA

Tu rostro escondido nos dejas mirar,
y un rostro de hermano nos haces buscar.

Oculto en nuestra carne
de sudor y de tierra,
y escondido, tu cariño, nos entregas.

Cuando tú has venido, la vida empezó.
Cuando tú te fuiste, la vida siguió.
Ahora quieren matarla
y esta vida no muere
porque corre por las venas de tu pueblo.

**Señor de la vida,
del principio y del final,
nuestro corazón
está cansado de esperar.
Señor de la vida, de la tierra y del mar,
nuestras voces juntas
se entrelazan pa' cantar.**

Nuestro es este suelo y no lo dejaremos,
nuestro es el aire y no lo perderemos.
Nuestro es el sol y no lo apagaremos.
Y esta vida que es nuestra cuidaremos.

Por eso hoy presentamos toda nuestra vida,
con manos encallecidas y el corazón herido.
El pan que te traemos es el fruto del trabajo,
que tu pueblo ha sembrado y lo ha ganado.

165. NOSOTROS VENCEREMOS

Joan Báez

Adaptación de *We shall overcome*

Nosotros venceremos,
nosotros venceremos
sobre el odio con amor.
Algún día será,
Cristo venció, nosotros venceremos.

Y caminaremos
la mano en la mano,
alzada la frente hacia el amor.
Cristo es nuestra luz,
Cristo venció, nosotros venceremos.

No tenemos miedo,
no tenemos miedo,

alguien nos espera más allá
de los montes y el mar.
Cristo venció, nosotros venceremos.

Y seremos libres,
y seremos libres;
no tiene cadenas el amor.
Viviremos en paz,
Cristo venció, nosotros venceremos.

ACCIÓN DE GRACIAS/ ALABANZAS

166. BIENAVENTURADO

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

Bienaventurado, corazón de pobre,
bienaventurado, la tierra es para ti.
Bienaventurado, tú que sufres en el mundo,
bienaventurado, el reino viene a ti.
Bienaventurado, corazón paciente,
bienaventurado, pues te llaman manso.
Bienaventurado, tú que tienes hambre,
bienaventurado, que serás saciado.

**Jesús es la buena noticia:
feliz quien camina tras él.**

Bienaventurado, buscador de justicia,
bienaventurado por crear la paz.
Bienaventurado, corazón que es limpio,
bienaventurado, que a tu Dios verás.
Bienaventurado, hombre perseguido,
bienaventurado si luchas por amor.
Bienaventurado si hoy día te calumnian,
bienaventurado por causa del Señor.

167. AL AMANECER

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Tú, que a los gorriones
les fabricas nidos

y a la flor del campo
tejes un vestido;
ven esta mañana,
despierta el sentido,
dale a nuestro día
tu sopro divino.

Tú, que amaneciste
de una Virgen madre,
tú, que nos buscaste
fuera del camino;
ven por tus ovejas,
ven a tus rediles,
llénense de cantos
hasta sus confines.

Tú, que balanceas
las olas del mar
y con las gaviotas
sales a volar;
vente con nosotros,
vente a caminar,
llévame a tu lado
que ansío volar.

Tú que allá en el cielo
enciendes estrellas
y pintas hermosa
nuestra luna llena;
ven en este día,
ven a la tarea,
por un nuevo cielo
y una tierra nueva.

168. CORAZÓN PURO

Esteban Gumucio/Fernando Leiva
Solo por amor

De un mundo viejo, la tierra joven,
joven del alma sueña futuros
y no se cansa de la respuesta
que no se alcanza:
corazón nuevo de la esperanza.

De un mundo herido, pobreza extrema
y riqueza tanta brota en la pampa,

signo del reino nueva en la selva,
sonríe y canta:
corazón libre que se levanta.

**Viene la vida, la vida nueva,
botando muros,
corazón puro, manos abiertas. (3)**

Va el misionero con Dios presente,
pueblos y razas lleva en su mente.
Paciencia larga pide justicia,
lucha por siglos:
corazón justo de cuerpo y alma.

El hombre entero abierto a Dios,
alerta el alma desde la muerte,
saca la vida, penas y gozos
que llora y canta:
corazón santo de la esperanza.

169. SIETE RÍOS

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Cada pequeño
brota de siete ríos;
uno le riega el alma
por el ombligo.
Cada pequeño nace
con siete rosas;
una le hierde siempre
llorando a solas.

Cada pequeño brota,
cada pequeño nace
de siete ríos
con siete rosas.

Cada pequeño tiene
siete derechos;
anda buscando ocho
en su silencio.
Cada pequeño salta
tras una estrella;
siete veces se cae
por ser poeta.

Cada pequeño tiene,
cada pequeño salta
en su silencio
por ser poeta.

Cada niño recuenta
sus cinco dedos,
por si la mano esconde
otro secreto.
Cada pequeño ríe
por siete besos;
uno va y se le enreda
en los cabellos.

Cada niño recuenta,
cada pequeño ríe
por siete besos
y otro secreto.

170. LA CASA

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

Qué importa que sea
de piedra o de madera;
qué importa que no tenga
lujoso jardín;
mansión o cabaña,
yo quiero una casa
que sea mi hogar.

Que tú estés allí,
el niño y la flor,
la cama, la mesa
y un vaso de vino.
La abuela, el vecino
y un poco de canto,
y un mundo de amor,
y un mundo de amor.

Qué importa que sea
muy pobre o pequeña;
qué importa que no tenga
antiguo blasón;
en campo o ciudad,
yo quiero una casa
que sea mi hogar.

171. LA PAZ VERDADERA

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

La paz verdadera es libertad,
la paz que yo busco es toda verdad.
La paz que Dios quiere
inventa el amor,
construye el amor,
defiende su amor.

Si yo te doy la paz,
como la da Jesucristo,
me comprometo contigo
a seguir por el camino;
tú puedes venir conmigo.

La paz, la paz, te ofrezco mi paz,
la paz que yo siembro se da en la amistad.
La paz que yo anuncio
exige el amor,
consuela el dolor,
supera el temor.

La paz del Señor es vida más alta;
la paz que él nos trae no es cosa barata.
No es paz de este mundo,
rehace la vida,
comparte la vida
y sana la herida.

172. SALMO DE LA CREACIÓN

Patrick Richard
Adaptación de Juan Pablo Soffia

Por tu océano azul
y las aguas del mar,
por todo continente
y los ríos que van,
por el fuego que dice
como arbusto ardiente,
por el ala del viento
quiero gritar:

**Mi Dios, tú eres grande y hermoso,
Dios viviente e inmenso,**

tú eres el Dios de amor.
**Mi Dios, tú eres grande y hermoso,
 Dios viviente e inmenso,
 Dios presente en toda creación.**

Y por los animales
 de la tierra y el agua,
 por el canto del ave
 y el cantar de la vida;
 por el hombre
 que hiciste semejante a ti
 y por todos sus hijos
 quiero gritar:

Por la mano tendida
 que te invita a la danza,
 por el beso que brota
 al surgir la esperanza;
 la mirada de amor
 que levanta y reanima,
 por el vino y el pan
 quiero gritar:

173. LA CASA DE ZAQUEO

Andrés Opazo

Te alaben los hombres, Señor,
 por aquellos que te reciben
 como Zaqueo, el publicano,
 cuando entrabas a Jericó.
 Tus manos golpearon su puerta
 y sanaste su corazón.
 Te alaben los hombres, Señor,
 y te lleve el viento mi canto
 que, cansado con mi silencio,
 sigues mi puerta llamando.

Te alaben los hombres, Señor,
 por el que contigo perdona
 cuando golpeado por la espalda
 en tu nombre devuelve el amor.
 Sus ojos al último día
 te verán trayendo el perdón.
 Te alaben los hombres, Señor,
 y tu gloria canten los cielos,
 que en la noche del alma llevaste

tu luz a la casa de Zaqueo.
 Te alaben los hombres, Señor,
 por los que te ven junto al pobre
 y abren su puerta al forastero
 para darle su pan y calor.
 Irán a la casa del Padre
 y hallarán la paz del corazón.
 Te alaben los hombres, Señor,
 por siempre repitan tus santos;
 y cuando mi vida termine,
 recibas mi alma en tus brazos.

174. GRACIAS A DIOS

Gracias a Dios,
 por el mar y por el sol,
 por el trigo que da pan
 y los campos que labrar.
 Por eso, gracias a Dios
 por hacernos trabajar,
 por los niños al jugar
 y por toda su bondad,
 por eso:

**¡Ven, ven, ven, ven!
 quiero todo tu querer.**

Gracias a Dios
 por la vida y el amor,
 por la mano que me das
 y el amigo que aquí está.
 Por eso, gracias a Dios
 por el mar y por el sol,
 por el trigo que da pan
 y por muchas cosas más,
 por eso:

175. GRACIAS POR TODO SEÑOR

Gabriela Mistral/Ricardo de la Fuente

Gracias Señor,
 por la alfombra de hierba que pisa mi pie,
 gracias Señor.
 Por la miel de la abeja y el canto del ave,
 por las cosas bellas que mis ojos ven.

Por la espiga, el fruto y la flor,
gracias Señor.
Por el aire, la luz y el calor.

**Oh, buen Señor,
no soy digno de merecer
este nuevo amanecer, gracias Señor.
Oh, buen Señor,
este canto de juventud
son versos de gratitud
a ti Jesús, mi Señor, a ti Jesús,
mi Señor.**

Gracias Señor, por el pan de la vida,
por tus heridas, gracias Señor.
Por el sueño del hombre,
que al fin quiere paz,
por los sentimientos de la humanidad.
Por la vida, el gozo, el amor, gracias Señor.
Por el pan, la salud y el perdón.

**Oh buen Señor...
Gracias por todo Señor. (2)**

176. CÁNTICO A LAS CREATURAS

Zé Vicente
Brasil

**Omnipotente y buen Señor,
a ti la gloria, a ti el honor.
Tú nos bendices en abundancia
y todo el pueblo te da las gracias.**

Gracias te damos por las creaturas:
primero el sol en las alturas;
da luz al día con su esplendor,
radiante imagen de ti, Señor.

Gracias te damos, oh, buen Señor,
pues tú creaste la hermana luna,
y las estrellas, claras y bellas,
que son de noche presencia tuya.

Gracias te damos porque nos diste
las nubes llenas y el viento libre;

y por la lluvia que cae en tierra,
todos los ríos ella alimenta.

Amado seas, oh, buen Señor,
por la hermana agua y su valor,
preciosa y casta, humilde y buena,
toda semilla se nutre de ella.

Amado seas, oh, mi Señor,
el fuego hermano nos das el calor;
nos ilumina robusto y fuerte
y nos convoca bello y alegre.

Gracias te damos por esta tierra
que es nuestra hermana y es madre nuestra;
por ella andamos y es nuestro hogar,
produce frutos y nos da el pan.

Amado seas, oh, buen Señor,
por la personas que por tu amor
llevan sus cruces, dan su perdón
y en ti reciben consolación.

También te alabe la hermana muerte
que a todos llega, callada o fuerte.
Quien sepa amarte no morirá,
quien da su vida la salvará.

Bendito sea quien da la paz,
que a Dios su padre complacerá.
Vamos a amarnos y agradecer
con humildad al Señor responder.

177. HOY, SEÑOR, TE DAMOS GRACIAS

Cesáreo Gabaráin

**Hoy, Señor, te damos gracias,
por la vida, la tierra y el sol,
hoy, Señor, queremos cantar
las grandezas de tu amor.**

Gracias, Padre, mi vida es tu vida,
tus manos amasan mi barro,

mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.

Gracias, Padre, tú guías mis pasos,
tú eres la luz y el camino,
conduces a ti mi destino,
como llevas los ríos al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen,
y quieres que siga tu ejemplo,
brindando mi amor al hermano,
construyendo un mundo de paz.

178. CANTARÉ POR SIEMPRE

Manoling Francisco, SJ
Traducción Cristóbal Fones, SJ

Uh, Mamayé do ba bare bá,
shi bam buero ba bareá,
boré ba shim ba ba ba ya boré ba.
Uh, Mamayé do ba bare bá,
shi bam buero ba bareá,
huremé babá dabaiá dababará.

**Cantaré por siempre tu bondad, Señor,
y celebraré tu abrazo creador,
pues tu fidelidad es un canto a la vida;
tu perdón, la melodía de tu amor.**

Uh, Mamayé do ba bare bá.
Despertar cada día y arraigarnos en ti,
cantar con la vida tu bondad,
pues tu amor y perdón
son más altos que el cielo;
tu fidelidad, tan cierta como el sol.

Cantaré por siempre tu bondad, Señor,
mi fuerza y mi esperanza eres tú.
Toda la creación, todo el mundo está lleno
de tu Espíritu, que es melodía de tu amor.
Y cantaré por siempre tu bondad, Señor.
Sí, cantaré por siempre tu bondad, Señor.

Uh, Mamayé do ba bare bá. (3)
Shi bam buero ba bareá,
huremé babá dabaiá dababará.

179. RONDA DE LA CREACIÓN

Gabriela Mistral/Andrés Opazo

**Vamos a tejer la ronda
de la creación.
Lo primero fue la tierra,
lo segundo el sol.**

Gracias a la patria libre
de tierra y de sol,
a la nuestra madre tierra,
de las flores y las frutas
que dicen su amor,
y el día que se levanta
por acto de amor.

Gracias de tantas gracias
que vos, Señor, nos das a la mañana.
Gracias a la buena madre tierra,
y al padre sol.

180. TE ALABO

Marín Valverde

Aun en la tormenta,
aun cuando arrecia el mar,
te alabo, te alabo en verdad.

Aun lejos de los míos,
aun en mi soledad,
te alabo, te alabo en verdad.

**Pues solo a ti te tengo,
pues tú eres mi heredad,
te alabo, te alabo en verdad.
Pues solo a ti te tengo, Señor,
pues tú eres mi heredad,
te alabo, te alabo en verdad.**

Aun sin muchas palabras,
aunque no sé alabar,
te alabo, te alabo en verdad.

181. ALABO Y BENDIGO TU NOMBRE

Alabo y bendigo tu nombre, aleluya, aleluya.
Señor, Dios del universo, aleluya, aleluya.

Gloria a Dios, gloria a Dios, grande es el Señor. (2)

Venid cantemos a Dios, aleluya, aleluya.
Él es nuestro creador, aleluya, aleluya.
Por nosotros hizo maravillas, aleluya, aleluya.
Eterno es su amor, aleluya, aleluya.

Quiero cantar por mi Dios,
aleluya, aleluya,
todos los días de mi vida, aleluya, aleluya.

182. PADRE AMERINDIO

María Eugenia Muñoz, Issm

Quiero decirte Padre en aymará,
quiero nombrarte Padre en araucano,
quiero mostrarte Padre mi otavalo,
quiero darte las gracias por mi Amerindia.

Quiero decirte fuerte que te amo en quechua,
quiero sembrar tu reino con trigo maya,
quiero darte mi vida como azteca,
quiero adornar tu frente con oro inca.

**Mi Padre, en tu corazón encuentro
mi sintonía, mi sintonía;
y puedo consagrar ahora mi pueblo
todo a María, todo a María.**

Quiero decirte Padre en guaraní,
quiero nombrarte Padre con mi alma shuara,
quiero mostrarte Padre sierras y mares,
quiero darte las gracias por mi Amerindia.

Quiero decirte fuerte...

183. NO FIJÉIS LOS OJOS

Luis Alfredo Díaz

No fijéis los ojos
en nadie más que en él,
no fijéis los ojos
en nadie más que en él,
no fijéis los ojos en nadie más,
no fijéis los ojos en nadie más,
no fijéis los ojos
en nadie más que en él.

No adoréis a nadie,
a nadie más que a Dios,
no adoréis a nadie,
a nadie más que a Dios.
No adoréis a nadie, a nadie más,
no adoréis a nadie, a nadie más,
no adoréis a nadie,
a nadie más que a Dios.

Porque solo él nos puede sostener,
porque solo él nos puede sostener,
no fijéis los ojos en nadie más,
no adoréis a nadie, a nadie más,
porque solo él nos puede sostener.

JUVENTUD/COMPROMISO

184. SOLO EL AMOR

Silvio Rodríguez

Debes amar la arcilla que va en tus manos,
debes amar su arena hasta la locura;
y si no, no la emprendas que será en vano,
solo el amor alumbra lo que perdura,
solo el amor convierte en milagro el barro.

Debes amar el tiempo de los intentos,
debes amar la hora que nunca brilla,
y si no, no pretendas tocar lo cierto,
solo el amor engendra la maravilla,
solo el amor consigue encender lo muerto.

185. HEMOS VENIDO AQUÍ

José Luis Melo

Hemos venido aquí
con la alegría en un bolsillo,
con la verdad detrás
y la esperanza de motivo.
Hemos venido aquí
a entretejernos un futuro,
hemos venido aquí
a proponer por fin la paz.

186. PARA CRECER

Fernando Leiva

Como la lluvia moja el trigo,
como la luna brilla en el mar,
como la alondra entona su cantar,
tu voz me llega al alma.

Aquí crecí, cerca del mar,
junto al aroma primaveral,
cerca de ti mi cuerpo maduró,
y fue tu amor la danza.

**Para crecer, para entregar,
para vivir en libertad.
El amor nos da vida,
y nos conduce a un nuevo camino,
para vivir en paz.
Lalalarai...
para vivir en libertad.**

Luz que ilumina el despertar
de cada día danos tu paz,
danos la huella de tu caminar
para seguirte amando.

Para crecer... (2)

187. EL REINO DE LA VIDA

Cristóbal Fones, SJ

Hemos celebrado ya la cena,
hemos compartido la esperanza,
vamos a la vida en la confianza
que el amor redime nuestras penas.

**Vamos a anunciar esta alegría
que Jesús sanó nuestras heridas,
vamos a entregar el pan a todos,
vamos, trabajemos codo a codo,
que ha llegado el reino de la vida.**

Cristo con nosotros cada día
juntos en trabajos y descanso,
surge de esta mesa y este canto
libre, nuestra suerte compartida.

Esta acción de gracias se reparte
con nosotros a todos los hombres,
nos convoca en favor de los pobres,
alimenta a los que sufren hambre.

188. SOLO LE PIDO A DIOS

León Gieco

Solo le pido a Dios
que el dolor no me sea indiferente,
que la resaca muerte no me encuentre
vacío y solo sin haber hecho lo suficiente.

Solo le pido a Dios
que lo injusto no me sea indiferente,
que no me abofeteen la otra mejilla
después de que una garra
me arañó esta suerte.

Solo le pido a Dios
que la guerra no me sea indiferente,
es un monstruo grande y pisa fuerte
toda la pobre inocencia de la gente.

Solo le pido a Dios
que el engaño no me sea indiferente,
si un traidor puede más que unos cuantos,
que esos cuantos no lo olviden fácilmente.

Solo le pido a Dios
que el futuro no me sea indiferente,
desahuciado está el que tiene que marchar
a vivir una cultura diferente.

Solo le pido a Dios que la guerra...

189. COLOR ESPERANZA

Diego Torres

Sé qué hay en tus ojos con solo mirar,
que estás cansado de andar y de andar,
y caminar, girando siempre en un lugar.

Sé que las ventanas se pueden abrir,
cambiar el aire depende de ti,
te ayudará, vale la pena una vez más.

**Saber que se puede,
querer que se pueda,
quitarse los miedos, sacarlos afuera,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.**

Es mejor perderse que nunca embarcar,
mejor tentarse a dejar de intentar,
aunque ya ves,
que no es tan fácil empezar.

Sé que lo imposible se puede lograr,
que la tristeza algún día se irá,
y así será, la vida cambia y cambiará.
Sentirás que el alma vuela,
por cantar una vez más.

**Saber que se puede,
querer que se pueda,
quitarse los miedos, sacarlos afuera,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón. (2)**

Vale más poder brillar,
que solo buscar ver el sol.

Pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.

**Saber que se puede,
querer que se pueda,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.
Saber que se puede,**

**querer que se pueda,
quitarse los miedos sacarlos afuera,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.**

190. YO VENGO A OFRECER MI CORAZÓN

Fito Páez

Quién dijo que todo está perdido,
yo vengo a ofrecer mi corazón,
tanta sangre que se llevó el río,
yo vengo a ofrecer mi corazón.
No será tan fácil, ya sé que pasa,
no será tan simple como pensaba,
como abrir el pecho y sacar del alma,
una cuchillada del amor.

Luna de los pobres siempre abierta,
yo vengo a ofrecer mi corazón,
como un documento inalterable,
yo vengo a ofrecer mi corazón.
Y uniré las puntas de un mismo lazo,
y me iré tranquilo, me iré despacio,
y te daré todo y me darás algo,
algo que me alivie un poco más.

Cuando no haya nadie cerca o lejos,
yo vengo a ofrecer mi corazón.
Cuando los satélites no alcancen,
yo vengo a ofrecer mi corazón.
Y hablo de países y de esperanzas,
hablo por la vida, hablo por la nada,
hablo de cambiar esta nuestra casa;
de cambiarla por cambiar no más.

Quién dijo que todo está perdido,
yo vengo a ofrecer mi corazón.

191. POR AMOR

José Luis Perales

Es hermosa la vida si hay amor.
Es hermoso el paisaje si hay color.
Es hermoso entregarse por entero a alguien
por amor, por amor.

Es más corto el camino si somos dos.
 Es más fácil fundirse si hay calor.
 Es mejor perdonarse que decir lo siento,
 es mejor, es mejor.

**Por amor es fácil renunciar
 y darlo todo sonriéndote.
 Por amor es fácil abrazar
 a tu enemigo sonriéndole.
 Por amor es más fácil sufrir la soledad,
 por amor es más fácil vivir en libertad.**

Son hermosos los besos si hay amor.
 Son hermosas las manos si hay amor.
 Son hermosos los ojos cuando miran todo
 con amor, con amor.

192. CON AMOR

Óscar Andrade

Y si de pronto sientes
 que algo te ha tapado el sol
 y una sombra eclipsa tu interior,
 si hoy no ves la luz
 y vagas ciego y sin razón,
 enciende tu propio corazón.
 Que aun a solas en tu noche,
 tus estrellas te verán
 como a un sol brillando en su calor.
 Al sentir que el universo
 es el más grande acto de amor
 y tú estás llamado a esta función.

**Con amor,
 así tan simplemente, con amor.
 Con amor,
 la misma propia vida es la razón.**

Elige un destino y comienza a caminar
 despacito y sin mirar atrás.
 Que hay más de un momento
 que espera en más de un lugar,
 dibujando otra oportunidad.
 Y tú tienes los colores
 más hermosos pa' pintar,
 la ocasión y en plena libertad,

descubrir que el horizonte
 es más amplio que el rencor
 y aceptar lo humano del error.

Y si de pronto sientes
 que la luz de la verdad
 te ilumina con su resplandor,
 goza en el secreto y crece
 hasta la humildad,
 que el mundo espera por tu amor.
 Por los campos y ciudades,
 en la guerra o en la paz,
 en los muros o el baño de algún bar,
 por desiertos estelares
 desde ti a la inmensidad,
 más allá de la imaginación.
 Al que vive la desgracia,
 al solitario en su temor,
 con amor, le canto esta canción,
 al rebelde y al tirano
 y al que vive del terror
 con amor, escuchen el clamor.

193. GRACIAS A LA VIDA

Violeta Parra

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
 Me dio dos luceros que, cuando los abro,
 perfecto distingo lo negro del blanco,
 y en el alto cielo su fondo estrellado
 y en las multitudes el hombre que yo amo.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
 Me ha dado el oído que, en todo su ancho,
 graba noche y día grillos y canarios;
 martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
 y la voz tan tierna de mi bien amado.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
 Me ha dado el sonido y el abecedario,
 con él las palabras que pienso y declaro:
 madre, amigo, hermano, y luz alumbrando
 la ruta del alma del que estoy amando.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
 Me ha dado la marcha

de mis pies cansados;
con ellos anduve ciudades y charcos,
playas y desiertos, montañas y llanos,
y la casa tuya, tu calle y tu patio.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me dio el corazón que agita su marco
cuando miro el fruto del cerebro humano;
cuando miro el bueno tan lejos del malo,
cuando miro el fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me ha dado la risa y me ha dado el llanto.
Así yo distingo dicha de quebranto,
los dos materiales que forman mi canto,
y el canto de ustedes que es el mismo canto,
y el canto de todos, que es mi propio canto.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.

194. SIN MIEDO

Andrea Picciau, SJ/Irene Valsangiacomo
Traducción Cristóbal Fones, SJ

Brilla en los ojos un fuego que arde
y despierta una llama en mi corazón.
Nueva es la paz y mayor la alegría;
los mismos colores, mas otro el sabor.
Es lo eterno que viene de ti. (2)

Hoy dejo atrás esa vida de siempre,
me pongo en camino, me ordeno hacia el fin.
El amor me llama, conozco el deseo
aunque pesa en mi vida el honor.
Me hago más libre en busca de ti. (2)

**Sin miedo abrazo y sigo tus pasos,
busco el camino, voy peregrino.
Sin miedo me confío en tu gracia,
me pongo en marcha,
tu amor me basta.**

**Sin miedo abrazo, sigo tus pasos,
busco el camino, voy peregrino.
Sin miedo me confío en tu gracia,
me pongo en marcha,
tu amor me acompañará.**

Este camino, al igual que otros muchos,
exige la lucha, no excluye el dolor.
Cabén mis rodeos y mis pies cansados,
también esas voces que me hacen dudar.
Pero en mis noches, me aferro de ti. (2)

Veo más claro: he de estar vigilante
a los vientos que en guerra
se enfrentan en mí.
Luces, señales, banderas opuestas,
ofertas de gloria y prestigio fugaz.
No me acobardo, elijo a mi rey. (2)

195. RECÍBEME

Recíbeme
con toda la miseria que hay en mí,
con todo los deseos de seguir
por tu camino.
Iluminar
es hoy el reto en la oscuridad,
servicio, entrega en fidelidad
hasta la muerte.

Hoy es tiempo de dar
a manos llenas lo que se nos dio.
Brillar hasta consumirse,
iluminar a un mundo en penumbras,
hasta que no quede yo sino tú.

No se enciende una lámpara
para ponerla bajo el celemín,
la luz que encendiste en mí
la ponga yo en lo alto,
y que María me ayude a decir «sí».

196. ESTO QUE SOY, ESO TE DOY

Eduardo Meana

A veces me pregunto: ¿por qué yo?,
y solo me respondes: porque quiero.
Es un misterio grande que nos llames,
así, tal como somos, a tu encuentro.

Entonces redescubro una verdad,
mi vida, nuestra vida es un tesoro.
Se trata entonces solo de ofrecerte,
con todo nuestro amor, esto que somos.

**¿Qué te daré, qué te daremos?,
si todo, todo es tu regalo.
Te ofreceré, te ofreceremos,
esto que somos, esto que soy,
eso te doy.**

Esto que soy, esto es lo que te doy,
esto que somos, es lo que te damos.
Tú no desprecias nuestra vida humilde,
se trata de poner todo en tus manos.

Aquí van mis trabajos y mi fe,
mi canto, mis bajones y mis sueños.
Y todas las personas que me diste,
desde mi corazón te las ofrezco.

Vi tanta gente un domingo de sol,
me conmovió el latir de tantas vidas.
Y adiviné tu abrazo gigantesco,
y sé que sus historias recibías.

Por eso tu altar luce vino y pan,
son signo y homenaje de la vida.
Misterio de ofrecerte y recibirnos,
humanidad que Cristo diviniza.

197. EL CAMINO DE LA VERDAD

Argentina

El camino de la verdad es una exigencia,
una necesidad vital, es pasión y urgencia.
Germinar la autenticidad, parir tu vida
y en la verdad salir caminando,
y ojalá que como Angelelli, en la ruta
quedar gritando.

**Y vamos ya, hermano, vamos ya,
de la mano de Jesucristo
por el camino de la verdad.**

El camino de la verdad es un crecimiento
pero nunca desde la imagen,
sí desde adentro.
Entrenar la interioridad, rumiar la palabra
y la realidad.
Te transforma el alma ser testigo como
Romero; verdad más fuerte que las armas.

El camino de la verdad se recorre unidos.
Compartir hace llevadero el duro camino.
Sostener y ser sostenido, partir los panes,
ser una iglesia que siempre invita,
y como el padre obispo Jaime,
hasta el último ir de visita.

El camino de la verdad es una huellita
dolorosa, es la cuesta angosta,
no es autopista.
No tolera duplicidades ni cobardías,
llevar la cruz se hace necesario
como dijo la hermana Martha: la verdad
tiene su calvario.

El camino de la verdad es desconcertante;
una santa inseguridad,
búsqueda constante.
El Espíritu sopla siempre por donde quiere;
solo el amor descubre el camino,
como dice tu propia historia,
tu verdad es ser peregrino.

El camino de la verdad precisa silencio,
un espacio para escuchar
voces en el viento.
Acallar la palabrería, querer oír,
no querer huir del Dios que está hablando.
Si hoy escuchas hondo en tu alma,
un camino te está esperando.

ADVIENTO/NAVIDAD

198. CANCIÓN DE ADVIENTO

Pablo Fontaine/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

Cada tarde te he esperado, Señor,
queriendo y temiendo que llegaras;
las estrellas me dijeron que venías,
que en silencio esta noche te aguardara.

**El Señor no tardará,
el Señor ya volverá,
ten paciencia si demora;
si no llega por la noche,
tal vez venga por la aurora.**

Oh, Jesús, el deseado de los pueblos,
del obrero que trabaja eres el pan,
el alivio del enfermo en su dolor
y la paz en los ojos de los niños.

Cuando vengas en el triunfo de tu gloria
y te canten las naciones de la tierra,
nuestros rostros refulgentes como el sol
brillarán al resplandor de tu venida.

199. VEN, SEÑOR, NO TARDES

Cesáreo Gabaráin- Negro spiritual

**Ven, ven, Señor, no tardes;
ven, ven que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes;
¡ven pronto, Señor!**

El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.

Envuelto en sombría noche,
el mundo sin paz no ve.
Buscando va una esperanza,
buscando, Señor, tu fe.

Al mundo le falta vida,
al mundo le falta luz,
al mundo le falta el cielo,
al mundo le faltas tú.

200. VEN Y SÁLVANOS

Juan Antonio Espinosa – Negro spiritual

El pueblo gime de dolor,
ven y sálvanos;
a Dios levanta su clamor,
ven y sálvanos.

**Oye, Padre,
el grito de tu pueblo.
Oye, Cristo,
ven y sálvanos.**

El pueblo está en la esclavitud,
ven y sálvanos;
el pueblo clama libertad,
ven y sálvanos.

Jesús será el libertador,
ven y sálvanos;
su brazo es fuerza del Señor,
ven y sálvanos.

El pueblo empieza a caminar,
ven y sálvanos;
vencida queda la opresión,
ven y sálvanos.

La marcha es dura, ciega el sol,
ven y sálvanos;
se acerca ya la redención,
ven y sálvanos.

201. UN PUEBLO CAMINA POR EL MUNDO

Juan Antonio Espinosa – Negro spiritual

**Un pueblo camina por el mundo
gritando: «¡Ven, Señor!».
Un pueblo que busca en esta vida
la gran liberación.**

Los pobres siempre esperan el amanecer
de un día más justo y sin opresión;
los pobres hemos puesto la esperanza en ti,
liberador.

Salvaste nuestra vida de la esclavitud,
esclavos de la ley, sirviendo en el temor;
nosotros hemos puesto la esperanza en ti,
Dios del amor.

El mundo por la guerra sangra sin razón;
familias destrozadas buscan un hogar;
el mundo tiene puesta su esperanza en ti,
Dios de la paz.

202. TODA LA TIERRA

Alberto Taulé

**Toda la tierra espera al Salvador
y el surco abierto a la obra del Señor.
Es el mundo que lucha por la libertad,
reclama justicia y busca la verdad.**

Dice el profeta al pueblo de Israel:
«De madre virgen ya viene el Emmanuel».
Será «Dios con nosotros», hermano será;
con él la esperanza al mundo volverá.

Montes y valles habrá que preparar,
nuevos caminos tenemos que trazar;
el Señor está cerca, hay que irlo a encontrar
y todas las puertas abrir de par en par.

En un pesebre Jesús apareció;
pero en el mundo es donde nace hoy.
Vive en nuestros hermanos, con ellos está,
y vuelve de nuevo a darnos libertad.

203. OH, VEN SEÑOR

Zé Vicente

Adaptación de Alex Viguera ss.cc.
Brasil

**Oh, ven Señor, no tardes más,
ven a saciar nuestra sed de paz.**

Oh, ven como llega la brisa y el viento
trayendo a los pobres justicia y buen
tiempo.

Oh, ven como llega la luz que faltó,
solo tu palabra nos salva, Señor.

Oh, ven como llega el hijo esperado;
no nos abandones, Jesús, bien amado.

Oh, ven como llega la lluvia a la tierra;
ansioso de vida tu pueblo te espera.

Oh, ven como llega el libertador,
de los enemigos libéranos.

204. YO CULTIVO LA ESPERANZA

Sergio Armstrong

Yo cultivo la esperanza
en un jardín de tristezas,
donde ha sembrado pobreza
la muerte en su loca danza. (2)

Y aunque hay muchos que no cantan
porque sopla el desaliento,
contra malezas y vientos
yo cultivo la esperanza. (2)

205. JERUSALÉN

Adaptación de CCF de *Debout Resplendis*

**Jerusalén, Jerusalén,
quítate el manto de tristeza.
Jerusalén, Jerusalén,
canta y baila para Dios.**

Es tiempo de ponerse de pie,
pues tu luz viene con la gloria del Señor. (2)
Levanta tu mirada y mira lejos,
que tu corazón se funda y se dilate;
he aquí tus hijos que vuelven hacia ti
construyendo el nuevo amanecer.

Todas las naciones marcharán hacia ti,
en tu luz los reyes nacerán. (2)

La paz y la justicia en ti gobernarán,
plena de confianza y amor estarás.
El tiempo de tu duelo habrá terminado,
entre las naciones me glorificarás.

Hijos de extranjeros construirán tus muros
y sus reyes por tus puertas pasarán. (2)
El Líbano y su gloria vendrán sobre ti
y te llamarán «ciudad del Señor».
No se esconderá nunca más el sol,
yo seré tu luz eternamente.

206. ORACIÓN PARA ADVIENTO

Liturgia de las horas

Danos un puesto a tu mesa,
amor, que a la noche vienes,
antes que la noche acabe
y que la puerta se cierre.

Este es el tiempo en que llegas,
esposo, tan de repente,
que invitas a los que velan
y olvidas a los que duermen.

Salen cantando a tu encuentro
doncellas con ramos verdes,
y lámparas que guardaron
copioso y claro el aceite.

¡Cómo golpean las necias
las puertas de tu banquete!
¡Y cómo lloran a oscuras
los ojos que no han de verte!

Mira que estamos alerta,
esposo, por si vinieres,
y está el corazón velando
mientras los ojos se duermen.

207. NIÑOS Y VIEJOS

Hombres: Niños y viejos juntos se gozarán.

Mujeres: Las niñas bailarán y cantarán.

Todos: Lai, lai la...

Hombres: Yo cambiaré su duelo en alegría.

Mujeres: Y yo los consolaré.

Todos: Yo les daré la paz, la pena y el odio
desaparecerán. (2)

208. CON LA ESPERANZA Y EL CANTO

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de adviento

Con la esperanza y el canto,
al terminar nuestro día,

mirando tu hermoso rostro,
te saludamos, María.

Eres Madre del adviento,
vigía de madrugadas;
en tu vientre vigilante
brilla la luz que no acaba.

Eres la perla preciosa
que Dios halló en su camino,
cuando buscaba un regazo
para acunar a su hijo.

Allí germinó el milagro
de un Dios que bajó del cielo,
para compartir la suerte
y la historia de su pueblo.

Eres la virgen prudente,
previsora del reinado,
que tejes en tu silencio
al que todo lo ha creado.

Al entrar en nuestra noche,
aguardando su venida,
con la esperanza y el canto
te saludamos, María.

209. YO VOLVERÉ A CANTAR

**Yo volveré a cantar
al amor y a la esperanza,
yo volveré a cantar
los caminos de la paz.**

Cuando los fríos se acerquen
 las flores se morirán,
 pero con la primavera
 de nuevo renacerán.
 Quizás me veas llorar
 cuando un amigo se va.
 El dolor es pasajero
 y la vida vencerá.

Quizás me veas sufriendo
 por amar a los demás.
 Quizás me veas gritando
 que el pobre no tiene pan.
 La cárcel no es mi morada,
 las rejas se romperán,
 si fuertes son las cadenas
 más fuerte es nuestro luchar.

Quizás me veas morir,
 quizás me veas marchar,
 no llores si eres mi amigo,
 me volverás a encontrar;
 no sé ni cómo ni cuándo
 pero será en algún lugar,
 en donde no haya cadenas
 y en donde pueda cantar.

210. LA VIRGEN EMBARAZADA

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
 Conjunto Los Perales

María de la esperanza,
 la Virgen de Nazaret,
 soñando va los caminos
 del niño que va a nacer.
 Le teje su humanidad
 en su purísimo seno,
 va a darlo a luz sobre el heno
 en el humilde portal.

**Ave María la niña,
 la Virgen embarazada,
 por los caminos del pobre
 eres bienaventurada.**

Yo quiero que todos sepan
 que eres madre solidaria
 con toda mujer que lleva
 un hijo pegado al alma;
 por él te nacen canciones,
 por él trabajan tus manos,
 te vas haciendo de hermanos
 entre los trabajadores.

Lo concebido en María
 es del Espíritu Santo,
 madre la llaman los santos
 desde la iglesia primera;
 pues de la misma manera
 puede ser madre de todos,
 sacando al hombre del lodo,
 dando vida verdadera.

211. LA VIRGEN SUEÑA CAMINOS

Carmelo Erdozáin

La Virgen sueña caminos,
 está a la espera,
 la Virgen sabe que el niño
 está muy cerca.

De Nazaret a Belén
 hay una senda,
 por ella van los que creen
 en las promesas.

**Los que sueñan y esperan
 la buena nueva,
 abran las puertas al niño
 que está muy cerca.
 El Señor cerca está,
 él viene con la paz.
 El Señor cerca está,
 él trae la verdad.**

En estos días del año
 el pueblo espera
 que venga pronto el Mesías
 a nuestra tierra.

En la ciudad de Belén
llama a las puertas,
pregunta en las posadas
y no hay respuesta.

La tarde ya lo sospecha,
está alerta,
el sol le dice a la luna
que no se duerma.

A la ciudad de Belén
vendrá la estrella,
vendrá con todo el que quiera
cruzar fronteras.

212. LA FIESTA DE LOS POBRES

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

La Virgen no tenía
dónde acunar al niño,
los pobres le trajeron
calor de su cariño.
Traigan romero,
yerba 'e platero,
alfilerillo,
flor de cedrón.

Sola estaba la Virgen
viendo llorar al crío,
los pobres que lo oyeron
armaron un cantorío.
Vamos cantando,
bailen la cueca,
toquen el arpa
con l'acordeón.

**El Señor de la gloria
pobre nació en Belén,
pobres fueron también
los primeros cantores,
pobres son los pastores
que lo vienen a adorar.**

La Virgen no tenía,
tampoco san José,

los pobres le sirvieron
pan con agüita 'e té.
Traigan puchero,
lomo 'e cordero,
un vaso 'e vino
para la sed.

Al pobre le decimos
en esta navidad,
que hoy día celebramos
fiesta de l'humildad.
Venga ño Pedro,
venga ño Juan,
lléguense todos
para cantar.

213. VILLANCICO ESPERANZADO

Esteban Gumucio/Sergio Armstrong

Dale la papa a tu niño María,
ponle tu manta de abrigo José;
un pobre más vino al mundo de noche
y no hay posada en Belén.

Parte de noche muy pronto María,
carga a la madre y al niño, José:
huyan a Egipto, peligra la vida,
huyan del odio del rey.

**Dale José con el borrico,
dale María con los pañales,
dale la papa, que llora el niño,
dale que dale.**

Mira, ya crece tu hijo, María,
pon el serrucho en sus manos, José;
ya es un obrero que gana su vida,
uno entre tantos se ve.

Deja que parta de casa, María,
que anuncie el reino del Padre en la fe;
deja que cargue su cruz cada día,
vas caminando con él.

Ya no está muerto tu hijo, María;
 esa varita nacida en Belén
 hoy para siempre es Señor de la vida,
 el aprendiz de José.

214. PEGADITO AL TAJAMAR

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
 Conjunto Los Perales

Debajo de un puente viejo
 del Mapocho centinela,
 Diego Morales, pelusa
 de pura raza chilena,
 al canturreo del agua
 se durmió en la noche buena,
 pegadito al tajamar.
 Entre su quiltro y su atado
 solo, en la noche blanca,
 soñaba que por un río
 de papel dorado y challa,
 iba su quiltro siguiendo
 una estrella singular.

Un ángel salió al camino
 a preguntarle su nombre,
 porque a Belén solo entraban
 los pastores y los pobres;
 «Diego Morales me llamo,
 soy chileno y soy muy hombre,
 con el niño quiero hablar».
 Cuando de puro asustado
 por el ladrido del quiltro
 el ángel miró pa'l lado,
 Diego Morales de un brinco
 hasta el pesebre del niño
 con su perro pudo entrar.

El niño Jesús dormía
 entre el burrito y el buey;
 Diego Morales lloraba
 de verlo tal como es:
 tan pobre y tan pura el alma,
 tan pequeño y como un rey
 en el rancho de Belén.
 El niño Jesús sabía
 lo que Diego iba a buscar,

le dijo muy por bajito:
 «Como madre te ha faltado,
 la mía te voy a dar
 como un regalo pascual».

215. VAYAMOS CRISTIANOS

Adeste fideles

Vayamos cristianos
 llenos de alegría,
 vayamos, vayamos
 con fe a Belén.
 Hoy ha nacido
 Cristo nuestro hermano.

**Que nuestra fe te adore,
 que nuestro amor te cante,
 que nuestro ser te aclame
 ¡oh, Hijo de Dios!**

Humildes pastores
 dejan sus rebaños,
 y llevan sus dones
 al niño Jesús.
 Nuestras ofrendas
 con amor llevemos.

Bendita la noche
 que nos trajo el día,
 bendita la noche
 de navidad.
 Desde un pesebre
 el Señor nos llama.

216. NOCHE DE PAZ

Joseph Mohr/Franz Xaver Gruber

¡Noche de paz, noche de amor!
 Todo duerme en rededor;
 solo velan mirando la faz
 de su niño en angélica paz.
 José y María en Belén. (2)

¡Noche de paz, noche de amor!
 En los campos al pastor
 coros celestes proclaman salud,

gracias y glorias en su plenitud
por nuestro buen redentor. (2)

¡Noche de paz, noche de amor!
Miren qué gran resplandor
luce en el rostro del niño Jesús,
en el pesebre del mundo la luz:
astro de eterno fulgor. (2)

¡Noche de paz, noche de amor!
Hoy llegó la salvación,
llena la tierra la paz del Señor,
llena a los hombres la gracia de Dios,
porque nació el redentor. (2)

¡Noche de paz, noche de amor!
Todo canta en rededor.
Clara se escucha la voz celestial
que llama a todos al pobre portal:
Dios nos ofrece su amor. (2)

217. A LAS DOCE DE LA NOCHE

A las doce de la noche
todos los gallos cantaron
y en su canto anunciaron
que el niño de Dios nació.

¡Ay sí, ay no!
al niño lo quiero yo. (2)

En el portal de Belén
hacen fuego los pastores,
para calentar al niño
que ha nacido entre las flores.

Señora doña María,
aquí le traigo una peras;
aunque no son muy maúras,
pero cocías son güenas.

A las doce de la noche
un gallo me despertó
con su canto tan alegre,
diciendo: «Cristo nació».

218. MIRA CÓMO BEBEN

La Virgen va caminando,
va caminando solita,
y no lleva más compañía
que al niño de su manita.

**Pero mira cómo beben
los peces en el río,
pero mira cómo beben
por ver al Dios nacido,
beben y beben y vuelven a beber,
los peces en el río por ver al Dios nacer.**

La Virgen se está peinando,
entre cortina y cortina,
los cabellos son de oro,
el peine de plata fina.

La Virgen lava pañales
y los tiende en el romero,
los pajarillos cantando
y el romero floreciendo.

219. EL TAMBORILERO

El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió.
Los pastorcillos quieren ver a su rey,
le traen regalos en su humilde zurrón;
ropopom-pom, ropopom-pom.
Ha nacido en un portal de Belén el niño
Dios.

Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade, Señor;
mas tú ya sabes que soy pobre también
y no poseo más que un viejo tambor:
ropopom-pom, ropopom-pom.
En tu honor frente al portal tocaré
con mi tambor.

El camino que lleva a Belén
yo voy marcando con mi viejo tambor.
Nada hay mejor que yo te pueda ofrecer;
su ronco acento es un canto de amor:

ropopom-pom, ropopom-pom.
 Cuando Dios me vio tocando ante él,
 me sonrió.

220. HA NACIDO EL REY DEL MUNDO

Felix Mendelssohn

Ha nacido el rey del mundo,
 ha nacido nuestro Dios.
 Elevemos nuestros cantos
 a Jesús liberador:

**¡Aleluya, aleluya,
 aleluya, aleluya!**
**¡Gloria a Cristo nuestro rey,
 gloria al niño de Belén!**
**¡En el cielo gloria a Dios
 y en la tierra paz y amor!**

Una luz brilló en la noche,
 una estrella se encendió,
 los pastores escucharon
 el angélico clamor:

Entre humildes ha nacido,
 a los pobres recibió;
 para todos ha venido
 como don de nuestro Dios.

Vamos todos a adorarlo:
 él es Cristo, nuestro Dios.
 De él, que es vida y esperanza,
 nos vendrá la salvación.

221. GLORIA CANTAN

Adaptación A.-M. Roguet
 Francia

Gloria cantan en el cielo
 al niño que nació en Belén,
 y el eco de valle en valle
 repite una y otra vez.

Gloria...
a Dios en el cielo. (2)

Hoy nosotros repetimos
 todos juntos el cantar
 que los cielos entonaron
 a la entrada del portal.

Adoremos al Dios niño
 que nos trajo salvación,
 y pidámosle su gracia
 cantando todos a una voz.

222. MARÍA, NIÑA ENCENDIDA

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
 Himno de navidad

María, niña encendida
 por un amor misterioso,
 le regala a Dios su gozo
 de ser pobre y elegida.

Llena de pura alegría
 le entrega su vida entera
 al que tan feliz la hiciera
 con su elección inaudita.

Y amamantando a la vida
 que da a luz en la pobreza,
 nos regala la riqueza
 que Dios en ella escondía.

Bendita seas, María,
 por tu amor y por tu entrega,
 que le regaló a la tierra
 el cielo que no tenía.

223. LA ESTRELLA MÁS LUMINOSA

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
 Himno de navidad

La estrella más luminosa
 que surcara el firmamento
 ha llenado de contento
 a la noche sigilosa,
 alumbrando, victoriosa,
 la oscuridad y el silencio.

Mientras los pastores velan
en los campos ateridos,
y los rebaños dormidos
se acurrucan en las peñas,
una muchacha morena
acuna al recién nacido.

Y la estrella, que creía
ser la más clara del cielo,
ve que es ese pequeñuelo
el que alumbra como el día;
¡hoy ha nacido el Mesías
nuevo sol del nuevo cielo!

Mortal se hace el eterno,
el inmenso, diminuto,
peregrino, el absoluto,
fugaz, el dueño del tiempo,
pobre, el rey del universo,
criatura, el autor del mundo.

Dios a la tierra ha venido
en esta noche asombrosa;
José y María reposan
y el niño ya se ha dormido.

¡En Belén se ha detenido
la estrella más luminosa!

224. CALLE EL MARTILLO

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de navidad

Calle el martillo y el hacha y la sierra,
máquinas y ruedas detengan su andar,
porque en la mitad de la noche ha nacido
un niño pobre sin techo ni pan.
¡Que detenga el hombre su apuro
y su ruido,
y escuche la voz de los pobres cantar!

Pare el telar, el arado y el torno,
fábricas y campos dejen su labor.
Sobre los caminos corren pies descalzos
de niños y viejos, que con una voz
cantan su esperanza siguiendo la estrella
que lleva a la cuna del liberador.

Llegan campesinos, pastores y obreros,
ángeles y reyes al niño a adorar,
trayendo tortillas, frutas y juguetes,
oro, incienso, mirra, pañales y pan.
¡Le traen regalos al autor del cosmos,
al que hizo los cielos, la tierra y el mar!

¡Que detenga el mundo su ruido
un instante
y adore al que quiso del cielo bajar:
ese niño pobre que nació en la noche,
el que las tinieblas vino a iluminar,
ese Dios que quiso ser Dios-con-nosotros,
y en medio a nosotros su tienda plantar!

225. TE ESPERAMOS DE DÍA

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de navidad

Te esperamos de día, y de noche viniste,
cuando dormía el mundo y todo su fragor,
cuando en el cielo negro
miraban las estrellas
a la estrella más clara que nunca nadie vio.

Pensamos que venías, tal vez,
sobre esa estrella,
montado como un héroe,
con fuego y con poder,
pero viniste pobre, pequeño y olvidado,
acunado en los brazos de una frágil mujer.

Pensamos que traías espada justiciera
y el brazo enarbolado
de fuerza y esplendor,
pero llegaste quedo,
sin más ruido que el llanto,
y en un viejo pesebre tu padre te acunó.

Creímos que vendrías vestido de relámpagos,
que tu brazo sería un sable destructor,
pero yaces callado,
solo envuelto en pañales,
mientras la estrella clara te viste de blancor.

Supimos por el ángel que eras el esperado,
que tu gloria no es esa

que esperábamos ver,
que tu luz y armadura
no son las de este mundo,
sino las del reinado que has venido a traer.

¡Ahora, niño hermoso, sonríele a la aurora,
que la buena noticia recorra el nuevo sol!
Los magos y pastores,
el mundo entero llega
a los pies del pesebre para alabar tu amor.

226. EL ESTABLO

Gabriela Mistral/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

Al llegar la medianoche
y al romper en llanto el niño
las cien bestias despertaron
y el establo se hizo vivo.

Y se fueron acercando
y alargaron hasta el niño
los cien cuellos anhelantes
como un bosque sacudido.

Bajó un buey su aliento al rostro
y se lo exhaló sin ruido,
y sus ojos fueron tiernos
como llenos de rocío.

Su madre es María
pero ha consentido
que esta noche todos
le mezan al niño.

Las paredes del establo
se cubrieron sin sentirlo
de faisanes y de ocas
y de gallos y de mirlos.

Los faisanes descendieron
y pasaban sobre el niño
la gran cola de colores,
y las ocas de anchos picos
arreglabanle las pajas,
y el enjambre de los mirlos
era un velo palpitante
sobre el recién nacido.

Una oveja lo frotaba
contra su vellón suavísimo
y las manos le lamían
en cuclillas dos cabritos.

Y la Virgen entre cuernos
y resuellos blanquecinos,
trastocada iba y venía
sin poder coger al niño.

Y José llegaba riendo
a acudir a la sin tino,
y era como bosque al viento
el establo conmovido.

227. BUEN DÍA MISIÁ MARÍA

Fernando Ugarte

Buen día misiá María,
San José y el Niño Dios;
vengo a darle un esquinazo
con la salida del sol. (2)

**José y María y el Niño Dios,
boldo del cerro, yerba 'e platero,
y este esquinazo les traigo yo.**

Por el cerro los pastores
se van cantando con pena,
que a la salida del sol
se acabó la noche buena. (2)

Vuela, vuela san Gabriel,
diles que no tengan pena,
que si la noche pasó
también la mañana es buena. (2)

Adiós sagrada familia
el esquinazo acabó,
denme una varilla 'e mimbres
que el burro se me empacó. (2)

228. EL BURRO DEL AGUATERO

Fernando Ugarte

El burro del aguatero
por la pampa va trotando,
que la ñusta se desmayó
al llegar al portalito. (2)

Trota burrito, trota por Dios,
el gallo canta, un niño nació.
De Toconao hasta el portal
con estas peras hei de llegar.

De la sierra los pastores
vienen llegando hasta Belén.
Trotando por los salares
se va mi burro al pesebre.

229. NOCHE DE NAVIDAD

Fernando Ugarte

Noche de navidad
tres sombras van por la calle;
allá estación en la luna,
por acá, pobreza y hambre.

**Noche de navidad,
también hay cena con baile,
y por allá, no muy lejos,
carnaval de bombo y sangre.**

Noche de navidad
de dos mil años atrás,
hay una cruz en el cerro
que le hace sombra al portal,
noche de navidad.

Noche de navidad,
hoy acusan a una madre
porque a sus hijos mató
antes que murieran de hambre.

Noche de navidad,
una mujer recibió
en refugio de animales
al hijo que Dios le dio.

230. EL PESEBRE FINO

Fernando Ugarte

Vaga un niño por la ciudad:
piernas flacas, barrigón,
ojazos de noche vieja
y pellejo de cartón.
Por una puerta se asoma
donde hay un hermoso pesebre,
de oro parece el niño,
la Virgen y san José,
lucen ropajes de paños finos.

**Qué lindo si me dejaran
tan solo una nochebuena,
dormir en este pesebre,
sin hambre, frío ni pena. (2)
Talán, ding dong,
se oye el repique del carillón. (2)**

Vaga un niño por la ciudad
bajo las luces multicolores,
con cantos de nochebuena
y mil abrazos de paz;
abraza al alcalde al juez,
el gerente al general.
Zampoñas y santaclauses
anuncian a un niño lindo
en el centro comercial.

Vuelve niño a la oscuridad,
vuelve por esa calle estrecha,
que esas guirnaldas de luces
son para la gran ciudad.
Duérmete debajo del puente
donde Manuelito te espera.
Si alguien quiere ver al niño
que nació en noche buena,
bajo ese puente lo encontrará.

231. CUANDO MADURO ESTUVO

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de epifanía

Cuando maduro estuvo el tiempo,
y preparado el surco,

Dios se hizo hombre, pobre, niño,
y nació como todos,
en un rincón del universo.

Cuando los sabios del oriente
llegaron al establo,
Dios les mostró su rostro en la miseria,
reveló sus entrañas
sin alardear su omnipotencia.

Cuando el Bautista, en el Jordán,
anunció tiempos nuevos,
Dios abrió el cielo y dijo por su Espíritu
que Jesús era su hijo,
el muy amado, el predilecto.

Cuando irrumpiste con tu gracia,
humillando tu fuerza
en la frágil hechura de lo creado,
manifestaste, Dios,
la claridad de tu misterio.

CUARESMA/PASCUA

232. HIMNO DE RAMOS

**Bendito, bendito,
bendito sea Dios;
bendito es el que viene
en el nombre del Señor. (2)**

Jesús, el rey benigno,
Jesús, rey de la paz,
humilde y manso viene
su pueblo a visitar.

Habiendo oído el pueblo
que él va a Jerusalén,
tomó ramos de palma
y salió a la calle a ver.

Cantábanle los niños:
es el que ha de venir

en busca de su pueblo,
por quien quiere sufrir.

Con flores sale el pueblo,
con palmas muy feliz,
cantando al rey del cielo
que pronto ha de venir.

Domingo antes de pascua
los jóvenes de Sión,
salieron a su encuentro
con cantos al Señor.

Que cante el mundo entero
unido a nuestra voz;
que reine la alegría,
pues Cristo nos amó.
Jesús, Señor y amigo,
maestro de la paz,
hoy día manso viene
su pueblo a visitar.

233. AY, SOLO QUE SOLO VA

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

¡Ay, solo que solo va!
¡Ay, solo va mi Señor,
por el camino del alma!,
¡ay, solo y que sin amor!

A solas quisiera oír
lo que él solo está diciendo
y el viento va repitiendo:
«Alma, vuélvete a mí».
Y el viento va repitiendo:
«Alma, vuélvete a mí».

¡Qué gozo tiene mi Dios
cuando le digo que sí!
¡Si las estrellas supieran
qué gozo tiene por mí!

Se quedarían cantando
lo que él solo está diciendo
y el viento va repitiendo:

«Alma, vuélvete a mí».
Y el viento va repitiendo:
«Alma, vuélvete a mí».

234. EL SIRVO DE DIOS

Pablo Fontaine ss.cc./Andrés Opazo

**Inocente Cordero de Dios
que no conociste pecado,
te llevan, Señor, muy llagado,
cargando con nuestro dolor.**

El sirvo de Dios será engrandecido,
será puesto en alto con gloria y honor,
mas lleva su rostro tan desfigurado,
que callan los pueblos al verlo pasar.

No hay hermosura en el justo de Dios,
varón de dolores a quien se desprecia;
mas él vivirá los años eternos
y Dios colmará su alma de gozo.

¿Quién creará lo que hemos oído?
¿A quién reveló su brazo el Señor?
Como un retoño se alza el amado,
como un retoño en tierra desierta.

235. ESPERA MI SEÑOR CRUCIFICADO

Pablo Fontaine ss.cc./Andrés Opazo

**Espera, mi Señor crucificado,
espera que despierte el corazón,
que al mirarte silencioso y traspasado,
te dirá nuevamente su canción.**

Cantando bajo el cielo de la noche,
al sentir, mi Señor, tu inmensidad,
cuando todo callaba junto a mí
me cubría como un manto tu bondad.

Llorando bajo el cielo de la noche
he dejado que muriera mi cantar.
Y en la noche más oscura de mi alma
tal vez tú te cansaste de esperar.

236. NO ME MUEVE, SEÑOR

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz escarnecido,
muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme al fin tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo yo te amara,
y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero, te quisiera.

237. CAMINO DE CRUZ

Juan Cristóbal Beyfía, SJ

Silencioso pasas cargando tu cruz,
tu cruz que no es tuya, sino mía.
Descalzo sobre el polvo de tu querida tierra,
que hoy te condena por amar a cualquiera.
Pasas entre la gente sin reprocharles nada,
y miras silencioso que el camino se alarga.

Con los hombros hinchados
por llevar el madero,
un madero cargado de pecados del pueblo.
Aquel sacrificio en que culmina tu vida,
de treinta y tres cortos años,
largamente sufrida.
Treinta y tres años de vida, hondo predicador
de tan noble evangelio y tan noble misión.

Para estos palos naciste,
pa' salvar hombres como yo;
débiles peregrinos que no entonan canción.
Tú te mueres tantas veces
en mi calle y mi nación,
y loco de amor mueres de forma atroz.

Tú no tenías cruz; buscaste las mías,
y por mucho que caigas
sin embargo caminas.
Seguiré tus pasos, amigo Jesús,
al final mi locura, locura de cruz.

Gracias, Señor, gracias
por cargar con tu cruz;
tu cruz que no es tuya,
sino mía.

238. CAMINO DEL VIERNES SANTO

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

Camino del viento helado,
contigo quiero andar, picapedrero.
Camino del viento helado,
contigo quiero andar.
Al boquerón minero,
la negra pala,
la dura roca,
el negro cielo.
Perdóname primero
mis manos limpias,
mi pan seguro.

Camino de soledad,
contigo quiero andar, madre sin nombre.
Camino de soledad,
contigo quiero andar.
Al hospital de noche
la pobre cama,
las largas horas
sin esperanza.
Perdona, mujer enferma,
mi cuerpo sano,
mi hogar tranquilo.

Camino del paso oscuro,
contigo quiero andar, mi niño ciego.
Camino del paso oscuro,
contigo quiero andar.
Acariciando el suelo,
las manos yertas,

noche en la noche,
los ojos muertos.
Perdóname primero
la luz que llevo
mirando estrellas.

Camino del Viernes Santo,
contigo quiero andar, Cristo doliente.
Camino del Viernes Santo,
contigo quiero andar.
Con tu sed y tu fiebre,
el cruel olvido,
el duro leño, pecado y muerte.
Perdóname primero
que soy yo mismo
que así te he puesto.

239. VIERNES SANTO

Gabriela Mistral/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

El sol de abril aún es ardiente y bueno
y el surco, de la espera, resplandece;
pero hoy no llenes la ansia de su seno,
porque Jesús padece.

No remuevas la tierra. Deja mansa
la mano y el arado; echa las mieses
cuando ya nos devuelvan la esperanza,
que aún Jesús padece.

Ya sudó sangre bajo los olivos
y oyó al que amaba negarlo tres veces.
Mas, rebelde de amor, tiene aún latidos,
aún padece.

Porque tú, labrador, siembras odiando,
y yo tengo rencor cuando anochece,
y un niño va como un hombre llorando,
¡Jesús padece!

Está sobre el madero todavía
y sed tremenda el labio le estremece.
Odio mi pan, mi estrofa y mi alegría,
porque Jesús padece.

240. EL PASTORCITO

San Juan de la Cruz/Andrés Opazo

Un pastorcico solo está penado,
ajeno de placer y de contento,
y en su pastora puesto el pensamiento,
y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por haberle amor llagado,
que no le pena verse así afligido,
aunque en el corazón está herido,
mas llora de pensar que está olvidado.

Que solo de pensar que está olvidado
de su bella pastora, con gran pena
se deja maltratar en tierra ajena,
el pecho del amor muy lastimado.
Y dice el pastorcico: ¡ay desdichado
de aquel que de mi amor ha hecho ausencia,
y no quiere gozar la mi presencia,
y el pecho del amor muy lastimado!

Y al cabo de un rato se ha encumbrado
sobre un árbol do abrió sus brazos bellos,
y muerto se ha quedado asido de ellos,
el pecho del amor muy lastimado.

241. ADOREMOS LA CRUZ

Alex Viguera ss.cc.

Tiraneada

Adoremos la cruz de Jesucristo,
adoremos la luz del nuevo día,
adoremos la verdad y la vida,
adoremos la cruz de Jesucristo. (2)

**En tus brazos, oh cruz,
ha florecido la vida,
en tu corazón, Jesús,
ha resurgido el amor. (2)**

Fuiste luz del ladrón arrepentido,
convidado a la mesa del publicano,
acogiste al pecador como hermano,
adoremos la cruz de Jesucristo. (2)

En tus brazos... (2)

Ha resurgido el amor.

Los tristes se levantarán
y cielos nuevos se abrirán. (3)

242. NAZARENO

Alex Viguera ss.cc.

Tiraneada

Cristo de las cinco llagas,
de pies y manos heridas. (2)
Del corazón traspasado,
por dar al mundo tu vida. (2)

Peregrinaste en el mundo
gritando la buena nueva:
«Canten de gozo los pobres,
que el reino será su herencia». (2)
Dicen que de sangre y agua
fue tu regalo aquel día; (2)
agua de la vida nueva,
sangre de amor sin medida. (2)

Peregrinaste en el mundo,
gritando la buena nueva:
«No sufran más los hambrientos,
que está servida la mesa». (2)

Ha florecido el espino,
la muerte ha sido vencida; (2)
quiero dejarte las flores
y dame a mí las espinas. (2)

Peregrinaste en el mundo
gritando la buena nueva:
«Que se levante el que llora,
que ha comenzado la fiesta». (2)

«Canten de gozo los pobres,
que el Reino será su herencia».
«No sufran más los hambrientos,
que está servida la mesa».

243. EL SEÑOR RESUCITÓ

Negro spiritual

El Señor resucitó, aleluya.
De la muerte nos libró, aleluya.

En el nombre de Jesús, aleluya,
recobramos la salud, aleluya.

El camino que el trazó, aleluya,
lleva al corazón de Dios, aleluya.

Al pecado y al dolor, aleluya,
y a la muerte él venció, aleluya.

Somos el pueblo de Dios, aleluya,
aclamemos al Señor, aleluya.

El Señor resucitó, aleluya,
y a todos nos redimió, aleluya.

244. DEL SEPULCRO RESUCITÓ**Aleluya, aleluya, aleluya. (2)**

Del sepulcro resucitó
nuestro divino salvador,
así de la muerte triunfó.
Aleluya.

En él nuestra muerte murió,
en su cuerpo nos injertó,
nueva vida nos mereció.
Aleluya.

Cristo a la gloria celestial
junto a su padre va a reinar,
la muerte no lo vencerá.
Aleluya.

Nuestro anhelo tras él se va,
su gracia es semilla inmortal,
su triunfo esperanza final.
Aleluya.

Sobre los doce descendió
el divino consolador,
con su fuego los transformó.
Aleluya.

Allí nuestra iglesia nació
en el Espíritu de amor,
que en su gracia la fecundó.
Aleluya.

245. CRISTO HA RESUCITADO

Taizé

Cristo ha resucitado
(Cristo ha resucitado),
resucitemos con él
(Cristo nuestra vida).

Aleluya, aleluya.
Cristo ha resucitado, aleluya.

Muerte y vida lucharon
(Cristo ha resucitado),
y la muerte fue vencida
(Cristo nuestra vida).

Es el grano que muere
(Cristo ha resucitado)
para el triunfo de la espiga
(Cristo nuestra vida).

Cristo es nuestra esperanza
(Cristo ha resucitado),
nuestra paz y nuestra vida
(Cristo nuestra vida).

Vivamos vida nueva
(Cristo ha resucitado),
el bautismo es nuestra pascua
(Cristo nuestra vida).

246. ALELUYA, VIVO ESTÁS

Aleluya, aleluya, vivo estás, Señor Jesús;
aleluya, aleluya, para siempre eres la luz.

Resucitado y vivo estás
entre nosotros, Dios de la paz.

Brille, Señor, brille tu luz,
resucitaste desde la cruz.

Te adoramos, oh Señor;
te damos gracias, Dios de amor.

247. ¿POR QUÉ CANTAS ALEGRE, JERUSALÉN?

Oscar Silva

¿Por qué cantas alegre, Jerusalén?
¿Quién llegó hasta tu puerta?
¿Por qué sales contenta en palmas de fe,
alfombrando el camino de no sé quién?
¿Por qué cantas alegre, Jerusalén?
Por Jesús que se acerca.
Y Jesús ¿quién es?
El Señor de la vida,
quien anuncia que el reino viene con él.
Es por eso que canto en Jerusalén.

Jerusalén que sales contenta,
iré contigo a cantar alegre, Jerusalén.
Jerusalén, el tiempo se acerca,
lo que anunciaron tantos profetas,
Jerusalén, puede suceder, Jerusalén.

¿Y por qué andas tan triste, Jerusalén?
Por Jesús y un madero,
por las penas que lleva cargando en él,
la tristeza escondida que hay en su ser;
y es así que estoy triste en Jerusalén.
Si es así que estás triste,
ya sabes que le han vendido
y le llevan coronado de espinas
y sin tener un lugar,
un descanso, alguien con él.

Jerusalén que hoy andas tan triste,
pasas pensando solo en la muerte, Jerusalén.
Jerusalén que no has comprendido,
lo que escribieron ni lo que has visto, Jerusalén.
¿Qué piensas hacer, Jerusalén?

Van tres días que ha muerto
y dicen que le han buscado en vano,
que fueron al sepulcro al amanecer
Pedro, Juan, Magdalena y otros a ver,
y a Jesús no encontraron, Jerusalén.
Ya es tiempo que vuelvas, Jerusalén,
a cantar de alegría,
que Jesús a la vida volvió otra vez
y se queda por siempre en Jerusalén.

248. EL SEÑOR DE LA HISTORIA

Oscar Silva

Nuestra historia es posible traducirla
en la huella sangrante de tus pasos,
en tu rostro, Señor, en tus heridas,
en un tronco, en las espinas, en tres clavos.

Porque en cada palabra que dijiste
y entre cada gesto que entregaste,
y entre cada silencio que guardabas,
ibas, Señor, cantándonos la vida.

**Y es por ello posible lo imposible,
es posible esperar lo inesperado,
es posible creer en lo increíble,
es posible morir resucitando.**

Y te esperan así los postergados,
y te esperan los pobres y sencillos,
y te esperan también los olvidados
y te esperan a lo largo de los siglos.

Porque vienen tus manos luminosas,
porque vienes, Jesús, resucitando,
porque vienes triunfando de las sombras,
porque todo en ti se ha iluminado.

**Y es por ello posible lo imposible,
es posible esperar lo inesperado,
es posible creer en lo increíble,
es posible morir resucitando.
Porque viene contigo la justicia,
la libertad de todos los cautivos,
y en ti tienen la paz los perseguidos,
y tu luz y tu amor los humillados.**

Y es por ello posible lo imposible,
es posible morir resucitando.

249. EL PEREGRINO DE EMAÚS

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

¿Qué llevabas conversando?,
me dijiste buen amigo,
y me detuve asombrado
a la vera del camino:

¿no sabes lo que ha pasado
ayer en Jerusalén,
de Jesús de Nazaret,
a quien clavaron en cruz?
Por eso me vuelvo en pena
a mi aldea de Emaús.

**Por la calzada de Emaús,
un peregrino iba conmigo,
no le conocí al caminar,
ahora sí, en la fracción del pan.**

Van tres días que se ha muerto
y se acaba mi esperanza.
Dicen que algunas mujeres
al sepulcro fueron de alba.
Pedro, Juan y algunos otros
hoy también allá buscaron.
Mas se acaba mi confianza,
no encontraron a Jesús.
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús.

¡Oh tardíos corazones
que ignoráis a los profetas!
En la ley ya se anunció
que el Mesías padeciera,
y por llegar a su gloria
escogiera la aflicción.
En la tarde de aquel día
yo sentí que con Jesús
nuestro corazón ardía
a la vista de Emaús.

Hizo señas de seguir
más allá del nuestra aldea
y la luz del sol poniente
pareció que se muriera.
Quédate forastero,
ponte a la mesa y bendice,
y al destello de tu luz,
en la bendición del pan,
mis ojos conocerán
al amigo de Emaús.

250. EL CENTINELA

Liturgia de las horas/Sergio Armstrong

**¿Qué ves en la noche?
dinos centinela.**

Dios como un almendro
con la flor despierta,
Dios que nunca duerme
busca quien no duerma;
y entre las diez vírgenes
solo hay cinco en vela.

Gallos vigilantes
que la noche alerta.
Quien negó tres veces
otras tres confiesa,
y pregona el llanto
lo que el miedo niega.

Muerto le bajaban
a la tumba nueva,
nunca tan adentro
tuvo el sol la tierra.
Daba el monte gritos,
piedra contra piedra.

Vi los cielos nuevos
y la tierra nueva,
Cristo entre los vivos
y la muerte muerta,
Dios en las criaturas
¡Y eran todas buenas!

251. PASCUA SAGRADA

Taizé

Pascua sagrada, oh fiesta de la luz.
¡Este es el día del Señor!
Despierta tú que duermes
y el Señor te alumbrará.
Aleluya, aleluya.

Pascua sagrada, oh fiesta universal...
El mundo renovado
canta un himno a su Señor...

Pascua sagrada, victoria de la cruz...
La muerte derrotada
ha perdido su aguijón...

Pascua sagrada, oh noche bautismal...
Del seno de las aguas
renacemos al Señor...

Pascua sagrada, eterna novedad...
Dejad al hombre viejo,
revestíos del Señor...

Pascua sagrada, cantemos al Señor...
Vivamos la alegría
dada a luz en el dolor...

252. HACES NUEVAS TODAS LAS COSAS

**Hey, que haces nuevas todas las cosas,
que haces nuevas todas las cosas,
que haces nuevas todas las cosas. (2)**

Es vida que brota en la vida,
es fruto que crece en amor,
es vida que vence a la muerte,
es vida que trae el Señor. (2)

Dejaste el sepulcro vacío,
la muerte no te derrotó,
la piedra que te detenía
el día tercero cayó. (2)

Me ofreces una nueva vida,
renuevo en ti mi amor,
me das una nueva esperanza,
ya todo lo viejo pasó. (2)

253. PAN EN TODAS LAS MESAS

Zé Vicente

Adaptación de Alex Viguera ss.cc.
Brasil

**Pan en todas las mesas,
la pascua nueva certeza.
La paz reinará
y el pueblo a cantar:
aleluya. (2)**

Bendito el resucitado, Jesús vencedor,
en el pan y el vino
su cuerpo y su sangre dejó.
Bendita la vida
nacida de quien se arriesgó,
venciendo la muerte
y mostrando el poder del amor.

Que en todas las mesas del pobre
haya fiesta de pan;
que todos los niños sonrían
y quieran cantar.
Que todo tu pueblo se alegre
y camine en tu luz;
gritando en las plazas, las calles,
tu nombre, Jesús.

Ayúdanos a caminar,
a cargar con tu cruz;
enséñanos a no temer
a la muerte, Jesús.
Anímanos cuando el cansancio
parezca vencer,
tu Espíritu sea agua fresca
para renacer.

254. ALELUYA PASCUAL

Fernando Ugarte

**¡Aleluya, aleluya!
¡Es el Señor, aleluya! ¡Jesús resucitó!**

El primer día, muy de mañana,
van al sepulcro al salir el sol
santas mujeres llevando aromas;
ven que la piedra alguien quitó.
¡Aleluya, aleluya, aleluya!
Baja del cielo, resplandeciente,
una figura llena de luz.
El ángel dice: «Santas mujeres,
vivo ya está el que murió en la cruz».
¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Corre María, la Magdalena,
donde Simón y el apóstol Juan:
«Yo vi la tumba vacía y sola»,
dice llorando, «¿dónde estará?»
¡Aleluya, aleluya, aleluya!
Va de carrera al monumento
Pedro y san Juan con prisa y dolor;
Juan, el más joven, llega primero,
pero al entrar espera a Simón.
¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Fuera, llorando junto al sepulcro,
ve Magdalena al mismo Señor.
«¿Lloras, mujer?, ¿a quién buscas?», dijo,
y en su dolor no lo conoció.
¡Aleluya, aleluya, aleluya!
«Tú, jardinero, si lo tomaste,
di dónde está, y lo llevaría».
Voz de Jesús le dice: «María».
Y ella responde: «Maestro» al Señor.
¡Aleluya, aleluya, aleluya!

«Corre, mujer, y di a mis hermanos:
subo a mi Padre y a vuestro Dios».
Fue Magdalena y dio la noticia:
«Vi al Señor, ya resucitó».
¡Aleluya, aleluya, aleluya!
Cante la tierra y los cielos canten,
tenga por cierto el pueblo de Dios
que este Jesús a quien crucificaron
Dios hoy día lo ha hecho Señor.
¡Aleluya, aleluya, aleluya!

255. RESUCITÓ EL SEÑOR

Orlando Torres

Llorando en silencio de soledad
se escucha el viento cantar.
El alba y su luz tocan mi dolor,
mi Señor ya duerme en paz.

El que hubo amado la vida dio
abrazándose a una cruz;
el sepulcro es un lugar sin luz,
mi Señor ya despertará.

Llegando al final de mi caminar
sentí resonar su voz;
me llamó a vivir, me llamó a anunciar;
mi Señor ya resucitó.

Resucitó, resucitó el Señor, ¡aleluya!
Una luz se ha encendido en la oscuridad,
una luz que no se apagará.
Resucitó, resucitó el Señor, ¡aleluya!
Hoy la muerte se queda clavada en la cruz,
es vencida por el amor.

Con mucho sentido de gratitud,
te alabo yo mi Señor
por haber cambiado mi corazón,
por haberme devuelto la paz.

La gracia es un don de Dios que está en ti,
lo puedes ya despertar.
Con él llegarás hasta el Padre Dios,
con él viviremos en paz.

256. RESUCITÓ EL SEÑOR

Paula Richards/Cristóbal Fones, SJ

La iglesia canta de alegría,
los pobres saltan de contentos.
Encuentran paz los perseguidos,
consuelo y perdón los pecadores.

Cristo, el Señor, resucitó;
su amor fue más fuerte que la muerte.

Se alegran por fin los olvidados,
se ponen de pie los humillados;
los pobres se sientan a la mesa,
encuentran lugar los postergados.
Jesús, el Señor crucificado
vive glorioso para siempre.

Cristo Jesús, hermano nuestro,
está con nosotros para siempre.
Se alejan confusos los soberbios,
se enreda el saber de los doctores,
entienden los pobres la palabra.
La iglesia, sorprendida en adulterio,
recibe el perdón estremecida.

257. DE UN TRONCO MÁS ALTO

Esteban Gumucio/Andrés Opazo

De un tronco más alto
a la cruz le viene
agua, sangre y vida
de la misma muerte.
De un tronco más alto
sabía florecida;
le ha manado a Cristo
del pecho una herida.

El fruto de este árbol
gusto a cielo tiene,
que la rama viene
de un tronco más alto.
Quien come mi carne
por la rama llega
al huerto del Padre.

De un tronco más alto
rebrotó la vida
cuando se despierta
al tercero día.
De un tronco más alto
me ha nacido hoy,
una llama en fuego
en el corazón.

De un tronco más alto
floreció mi pena
cuando me dijeron:
«Tu Señor te espera».
De un tronco más alto
hicimos morada,
que la gloria vino
toda por su alma.

258. DOS MADEROS EN LA CRUZ

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

Que el norte y el sur se tiendan la mano,
ya el blanco y el negro la sangre juntaron,
el cielo y la tierra se deben un beso,
un beso de paz.

**Cuando se juntaron dos maderos,
dos maderos en la cruz;
cuando le clavaron los dos brazos,
los dos brazos a Jesús.
Ya el blanco y el negro la sangre
juntaron.**

Sellaron su alianza los hombres y Dios,
la vida muriendo a la muerte venció;
el cielo y la tierra se dieron un beso,
un beso de amor.

259. JERUSALÉN ESTÁ EN FIESTA

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

Jerusalén está en fiesta,
canta la esposa del rey;
alzan todos sus coronas,
felices cantando: «Amén».
Hoy brillan sus cinco llagas,
más puras que el mismo sol.
Cantan de gozo los mártires,
por el triunfo del Señor.

**Aleluya, aleluya,
Cristo sube a las alturas.**

**Aleluya, aleluya,
el Señor entra en su mansión.**

Ábranse puertas eternas,
ábranse de par en par,
canta el coro de los santos
batiendo palmas de paz.
Hoy entra rey a los cielos
el siervo que aquí sufrió.
Los ángeles lo reciben,
llévanlo al trono de Dios.

Pasan las penas del mundo,
llega la hora de Dios,
los que fueron despreciados
reciben su galardón.
Felices son los humildes
y los que buscan la paz,
felices los perseguidos
porque con él reinarán.

ESPÍRITU SANTO

260. HIMNO AL ESPÍRITU SANTO

Ya Cristo sube a los cielos
y retorna al Padre Dios;
él envía su promesa:
el Espíritu de amor.

Viento fuerte, huracanado,
llena a todos de estupor,
y revela ya a los suyos
que llega en persona Dios.

Viene de la luz del Padre
la hermosa llama de amor,
que unida al amor del Verbo
inflama al fiel servidor.

Ven Espíritu divino,
y el altar del corazón

colma de ricas virtudes,
tórnao templo de Dios.

Danos conocer al Padre
y a su Hijo el redentor,
al Espíritu divino,
firme vínculo de amor. Amén.

261. VEN, ESPÍRITU DE DIOS

Adaptación de Javier Cerda ss.cc.

**Ven Espíritu de Dios,
ven, oh Padre de los pobres,
ven a llenar con tu don,
con tu luz a las naciones.**

Ven, consuelo de afligidos,
fuerza del Creador;
ven, huésped de las almas,
oh, íntimo don de Dios.

Oh, luz esplendorosa,
inunda en tu caridad
el corazón de los hombres
que luchan por la verdad.

Sin el soplo de tu vida
nada habrá que sea puro,
sin tu palabra secreta
todo el mundo queda oscuro.
Lava con tu perdón
el corazón mancillado,
levanta con tu alegría
el fervor que ha desmayado.

Doblegue al duro tu gracia,
inflame al tibio tu amor,
al extraviado dirija
tu divina inspiración.

Da a tus creyentes la fe,
a tus hijos la caridad,
para esperar todos juntos
de Cristo la claridad.

262. VEN, ESPÍRITU SANTO CREADOR

**Ven, Espíritu Santo creador,
ven a visitar el corazón,
y llena con tu gracia viva y eficaz
nuestras almas, que tú creaste por amor.**

Tú, a quien llaman el gran consolador,
don del Dios altísimo y Señor,
eres vertiente viva, fuego que es amor,
de los dones del Padre, el dispensador.

Tú, Dios, que plenamente te nos das,
dedo de la mano paternal,
eres tú la promesa que el Padre nos dio;
tu palabra enriquece hoy nuestro cantar.

Los sentidos tendrás que iluminar,
nuestro corazón enamorar,
y nuestro cuerpo, frente a toda tentación,
con tu fuerza constante habrás de reafirmar.

Lejos al opresor aparta ya,
tu paz danos pronto, sin tardar;
y siendo nuestro guía, nuestro conductor,
evitemos así cualquier error o mal.

Danos a nuestro Padre conocer,
a Jesús, el Hijo, comprender,
y a ti, Dios, que procedes de su mutuo amor,
te creamos con sólida y ardiente fe.

Alabemos al Padre, nuestro Dios,
y a su Hijo, que resucitó;
también al santo Espíritu consolador
por los siglos y siglos, gloria y bendición.

263. ESPÍRITU SANTO, VEN

**Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven,
en el nombre del Señor.**

Acompáñame, ilumíname, toma mi vida.
Acompáñame, ilumíname.
Espíritu Santo, ven.

Santificame y transfórmame, tú, cada día.
Santificame y transfórmame.
Espíritu Santo, ven.

264. FUEGO DE DIOS

Negro spiritual

**Fuego de Dios, Espíritu de amor,
de fuerza y de alegría;
guíanos tú en la comunidad,
danos tu luz y vida.**

Tú junto al Padre estás, Señor. ¡Ven, Señor!
Ven pronto Espíritu de amor. ¡Ven, Señor!
El cielo brilla con tu luz. ¡Ven, Señor!
El mundo vive por tu amor. ¡Ven, Señor!

Mi corazón te busca a ti. ¡Ven, Señor!
Tu fuego me transformará. ¡Ven, Señor!
Y cuando tiemblo ante el dolor. ¡Ven, Señor!
Tu Espíritu me da valor. ¡Ven, Señor!

Si canto, tú eres mi cantar. ¡Ven, Señor!
Si sufro, me has de confortar. ¡Ven, Señor!
Tú me has cambiado el corazón. ¡Ven, Señor!
Hazme festigo de tu amor. ¡Ven, Señor!

En tu verdad yo marcharé. ¡Ven, Señor!
De ti no me avergonzaré. ¡Ven, Señor!

265. VEN, ESPÍRITU DE SANTIDAD

André Gouzes/Jean-Marc Morin

**Ven, Espíritu de santidad,
ven, Espíritu de luz,
ven, Espíritu de fuego,
ven abrásanos.**

Ven, Espíritu del Padre, sé nuestra luz,
derrama del cielo tu esplendor de gloria.

Testimonio cierto, tú nos enseñas
a proclamar que Jesús resucitó.

Ven, unción celeste, fuente de agua viva,
danos de beber del cáliz de amor.

Eres la alegría, fuego de la iglesia,
pon en nuestros ojos la mirada del Señor.

Haznos reconocer el amor del Padre
y revélanos el rostro de Jesús.

Fuego que nos quema hasta las entrañas,
por ti resplandece la luz de amor.

266. SÓPLANOS TU ESPÍRITU

Dios, que un mundo nuevo quieres,
y una nueva humanidad. (2)
Para construirlo, hágase tu voluntad;
para construirlo, sóplanos tu Espíritu.

Dios, que quieres enseñarnos
a vivir siempre en la verdad. (2)
Para que aprendamos, hágase tu voluntad;
para que aprendamos, sóplanos tu Espíritu.

Dios, que quieres que sigamos
los caminos del Salvador. (2)
Para que avancemos, hágase tu voluntad;
para que avancemos, sóplanos tu Espíritu.

267. SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

Javier Barros

**Ven, oh Santo Espíritu
y envíanos tu luz.
Tú serás la claridad
que inunde el corazón.**

Padre de los pobres,
ven a enriquecer
-te lo suplicamos-
todo nuestro ser.

Tú eres quien consuela,
amigo siempre fiel.
Tregua en el trabajo,
brisa en el calor.

Tú eres el descanso,
la ponderación;
cuando viene el llanto,
la consolación.

Eres luz hermosa
que regala amor.
No nos abandones,
Espíritu de Dios.

Sana las heridas,
limpia el corazón,
dale tú el calor
y oriéntalo.

Con tus siete dones
ven, repártelos.
Tu bondad, tu gracia,
nos den inspiración.

Salva al que busca
la salvación.
Danos alegría.
Amén. Aleluya.

268. VEN, ESPÍRITU SANTO

Paula Richard/Cristóbal Fones, SJ

**Ven, Espíritu Santo creador.
Ven, fuego que alienta la vida.
Ven, agua que limpia y nos fecunda,
soplo que nos hace andar.**

Empujas la historia hacia la libertad,
deshaces los miedos que atan,
derribas los yugos que oprimen la voz,
sacudes las cobardías.

Más dentro de mí que yo mismo
me habitas, Espíritu de amor.

Me mueves por dentro, me lanzas a amar,
me llenas de gracia y ternura.

Me alzas del polvo, me pones de pie,
me abres de nuevo el camino.
Me imprimes a fuego en el corazón
el rostro de Cristo el Señor.
Ven, Espíritu Santo creador,
ven, consolador de los pobres.

269. SOPLA

Martín Duarte
Argentina

Sopla Señor, te lo pido,
quédate esta noche en mi alma,
pues solo tu amor y abrigo
me darán consuelo y calma.
Sopla Señor, sopla fuerte,
envolvéme con tu brisa
y en tu Espíritu renováme,
hazme libre en tu sonrisa.
A pesar de mis caídas
hazme fiel a tus promesas,
sopla Señor en mi vida,
y arrancáme esta tristeza.

**Sopla, sopla Señor tu grandeza,
sopla, hazme fiel en mi pobreza.
Sopla.**

Sopla Señor en mi oído,
sopla fuerte, arranca el miedo,
pues sin ti me hallo perdido,
sin tu luz me encuentro ciego.
Sopla Señor, haz de viento
y bautízame en tu nombre,
llámame a servir, Maestro,
hazme fiel entre los hombres.
Toma mi vida en tus manos,
mis sueños, mi amor, mi todo,
mi cansancio, mis pecados,
y moldéame a tu modo.

**Sopla y bautízame en tu brisa,
sopla, renováme en tu sonrisa.
Sopla.**

Sopla Señor tu caricia
por sobre mis sentimientos,
que sea el ángel de tu misa
quien obre en todo momento.
Sopla Señor y hazte canto,
pon tu palabra en mis manos,
en ellas tu providencia
y bendice a mis hermanos.
Quiero ser de tu árbol rama,
fruto nuevo de tu cielo,
que madure en tu palabra
como un ave a pleno vuelo.

Sopla, sopla, sopla Señor, sopla. (4)

HIMNOS DE LA MAÑANA/ MEDIODÍA

270. ACLARÓ

Fernando Leiva

¡Mira cómo aclara en la cordillera!
¡Cómo florece el resplandor del sol!
¡Cómo la fría mañana se entibia!
¡Cómo Dios nos da un día más de amor!

Y su luz recorre campos y florestas
abarcando hasta el último rincón,
penetrando por tinieblas, dando vida,
y jamás detiene su calor.

**Y aclaró en el último rincón de mi pieza,
aclaró en el último rincón de mi
corazón,
aclaró la eterna oscuridad del camino.
Aclaró: ¡un día más de vida nos ofrece
Dios!**

Y de nuevo despertamos a la vida,
a entregarnos por entero a la labor;
si pudiera detener esta rutina
y dar gracias porque existo hoy.

Cambiaría, como todo, cambiaría
por completo nuestra posición
de egoísmo y de falsas apariencias,
cambiaría nuestro falso amor.

271. ALEGRE LA MAÑANA

Liturgia de las horas/Juan Antonio
Espinoso

**Alegre la mañana que nos habla de ti,
alegre la mañana.**

En nombre de Dios Padre,
del Hijo y del Espíritu,
salimos de la noche y estrenamos la aurora;
saludamos el gozo de la luz que nos llega
resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego a la sombría tierra
y el rostro de las cosas
se alegra en tu presencia;
silabeas el alba igual que una palabra,
tú pronuncias el mar como sentencia.

Regresa, desde el sueño,
el hombre a su memoria,
acude a su trabajo, madruga a sus dolores;
le confías la tierra y a la tarde la encuentras
rica de pan y amarga de sudores.

Y tú te regocijas, oh, Dios, y tú prolongas
en sus pequeñas manos
tus manos poderosas,
y están de cuerpo entero
los dos así creando,
los dos así velando por las cosas.

Bendita la mañana que trae la gran noticia
de tu presencia joven, en gloria y poderío,
la serena certeza con que el día proclama
que el sepulcro de Cristo está vacío.

272. CUANDO FLORECE UN NUEVO DÍA

Himno de la mañana

Cuando, Señor, florece un nuevo día
en el jardín del tiempo de la vida,

no dejes que el pecado lo mancille,
ni ahoguen a sus flores las espigas.

Llorando van llevando la semilla,
duro quehacer de todos nuestros días;
que vuelvan con canciones en sus labios
trayendo entre los brazos sus gavillas.

Alivia tú del pobre los afanes,
convierte tú sus penas en sonrisas,
alaben tu bondad, pues con tu gracia
conviertes lo pequeño en maravilla.

Padre de amor, recibe nuestro ruego,
mira la faz de Cristo que intercede
por quienes en su Espíritu hermanados,
alaban tu bondad cuando amanece.
Amén.

273. AMANECIENDO VAS

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de la mañana

Amaneciendo vas, oh luz del mundo,
creando los contornos y siluetas
de las cosas dormidas, de los hombres
que del sueño a la vida se despiertan.

Iluminando estás, oh Padre bueno,
la ciudad que comienza sus labores,
y el corazón del hombre matutino,
que sale a los afanes en tu nombre.

Poniendo en nuestra boca estás, oh Cristo,
la primera alabanza de este día;
danos permanecer en cada instante
en el amor, la gracia y la alegría.

Bendiciéndote estamos, Santo Espíritu,
en el frío tenaz de la mañana;
que el caer de la tarde nos encuentre
ricos de frutos para tu alabanza.

274. DIOS DE LA VIDA

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de la mañana

Dios de la vida, Padre,
que en el principio diste a luz por tu palabra,
vuelve a crear el mundo en este instante;
que brote renovado de las aguas,
separado lo justo de lo injusto,
la luz de la tiniebla,
el bien del mal, la herramienta del arma.

Dios de la vida, vuelve
a crear la tierra que de ti nació sin mancha;
vuelve a soplar con tu fecundo aliento
al hombre, imagen tuya y semejanza,
que ha olvidado los nombres de la vida
y cada día inventa
para la muerte nombres y alabanzas.

Dios de la vida, enciende
de hambre y sed de tu justicia esta mañana;
vuelve a crear la tierra que manchamos
con hambre de poder y sed de espadas,
para que como hermanos trabajemos,
ciertos de tu regreso,
transformando en arados nuestras lanzas.

275. SALUDAMOS TU GRACIA

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de la mañana

Saludamos tu gracia recién amanecida,
Padre de lo creado,
tu luz que crece, tu aliento que da vida,
la tierra que ofrece su piel adormecida
al poder entusiasta de tu mano.

Acogemos tu voz creadora y vigorosa,
palabra omnipotente,
voz que despierta a los hombres y las cosas,
las calles, las forestas silenciosas,
y convoca al día a todo lo que duerme.

Queremos caminar en tu mañana nueva,
Señor resucitado,

echar a andar la vida por tu huella,
gastar las horas sembrando tu presencia,
hasta que vuelva a convocarnos el ocaso.

Saludamos tu gracia, Señor, y te alabamos.

276. HICISTE EL UNIVERSO

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de la mañana

Hiciste el universo con tus manos,
modelaste luciérnagas y estrellas,
y quisiste que fuera un artesano
el padre de tu hijo aquí en la tierra.

Las manos de los hombres ya despiertan
para seguir el mundo modelando,
pero son muchos los puños que se aprietan
y violentan la vida de su hermano.

**La tierra que tú hiciste para todos,
el mundo que tú viste que era bueno,
por la tiniebla del poder y el odio
cruzado está de alambres y lamentos.**

Señor, que en este día la justicia
sea el fruto mejor de nuestras manos.
Que de la muerte trabajemos vida,
en la huella de Jesús resucitado.

277. VOLVEMOS A ALABARTE

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de la mañana

Volvemos a alabarte, Señor, cada mañana,
tuya es la luz que nace día a día.
Tú la creaste, fue conforme a tu palabra,
y nos llamas ahora a mantenerla viva.

Resucitado vuelves a nacer en cada cosa,
y despiertas al hombre a su trabajo.
Haces crecer la luz, pero es más luminosa
cuando todos unimos nuestros brazos.

Volvemos a decirte: creemos en la vida
que nos regala tu amor y tu largueza.

Y tú nos vuelves a llamar en este día
a recrear el mundo, que de nuevo empieza.

278. DIOS NO HA MUERTO

Liturgia de las horas/Oscar Silva
Himno del mediodía

Te está cantando el martillo
y rueda en tu honor la rueda.
Puede que la luz no pueda
librar del humo su brillo.

¡Qué sudoroso y sencillo
te pones a mediodía,
Dios de esta dura porfía
de estar sin pausa creando,
y verte necesitando
del hombre más cada día!

**Quien diga que Dios ha muerto
que salga a la luz y vea
si el mundo es o no tarea
de un Dios que sigue despierto.**

Ya no es su sitio el desierto
ni en la montaña se esconde;
decid, si preguntan dónde,
que Dios está sin mortaja
en donde un hombre trabaja
y un corazón le responde.

HIMNOS DE LA TARDE/ NOCHE

279. CUANDO LA LUZ DEL DÍA

Himno de la tarde

Cuando la luz del día está en declive
y pierden resplandor las claridades,
concédenos, Señor, venir humildes
a darte nuestro amor por tus bondades.

Así vuelven, Señor, a sus hogares,
los hombres del trabajo de este día,
cargados de ilusiones entrañables,
vividas con dolor, con alegría.

Alivie su cansancio y sus dolores
la dulce madre noche en su regazo,
convierta en realidad sus ilusiones
la fuerza omnipotente de tu brazo.
Acoge bondadoso, Padre excelso,
el santo sacrificio vespertino;
tu Espíritu y tu Hijo, Señor nuestro,
al hombre en su camino lo acompañen.
Amén.

280. CUANDO LA LUZ DEL SOL

Himno de la tarde

Cuando la luz del sol es ya poniente,
gracias, Señor, es nuestra melodía.
Recibe como ofrenda amablemente
nuestro dolor, trabajo y alegría.

Si poco fue el amor en nuestro empeño
de darle vida al día que fenece,
convierta en realidad lo que fue un sueño
tu gran amor que todo lo engrandece.

Tu cruz, Señor, redime nuestra suerte
de pecadora en justa, e ilumina
la senda de la vida y de la muerte
del hombre que en la fe lucha y camina.

Jesús, Hijo del Padre, cuando avanza
la noche oscura sobre nuestro día,
concédenos la paz y la esperanza
de esperar cada noche tu gran día. Amén.

281. VENGO, SEÑOR

Himno de la tarde

Vengo, Señor, cansado del trabajo,
cansado de la lucha y de mí mismo.
Dame, Señor, la fuerza de tu brazo,
alivia la fatiga del camino.

Eres Señor de todo lo que existe,
creado por tu amor para bien nuestro,
nada en el mundo a tu poder impide
me lleves tú donde llegar no puedo.

Mira, Señor, con ojos bondadosos
la súplica ferviente de tus hijos,
y donde nuestros logros fueron pocos
tu gracia abunde en frutos infinitos.

Gracias, Señor y Padre muy amado,
por Cristo que a nosotros enviaste,
por él, oh Dios, perdona nuestros yerros,
tu Espíritu de amor a todos salve. Amén.

282. NOS DIJERON DE NOCHE

Liturgia de las horas/Sergio Armstrong
Himno de la noche

Nos dijeron de noche
que estabas muerto
y la fe estuvo en vela
junto a tu cuerpo;
la noche entera
la pasamos queriendo
mover la piedra.

**Con la vuelta del sol
volverá a ver la tierra
la gloria del Señor.**

No supieron contarlo
los centinelas,
nadie supo la hora
ni la manera;
antes del día
se cubrieron de gloria
tus cinco heridas.

Si los cinco sentidos
buscan el sueño,
que la fe tenga el suyo
vivo y despierto;
la fe velando,
para verte de noche
resucitando.

283. ALÚMBRANOS EN LA NOCHE

Monasterio Benedictino de Los Toldos
Himno de vísperas o completas
Argentina

Ahora puedes mirarme
en el silencio de luz,
ahora puedes calmarme
y devolver la quietud;
consuelo del afligido,
luna en el valle de lágrimas,
alúmbranos en la noche
en que temen nuestras almas.

Ahora mis ojos alzo,
en lo hondo solo tú
serenas como la fuente
que devuelve la salud.
Consuelo del afligido,
luna en el valle de lágrimas,
alúmbranos en la noche
en que temen nuestras almas.

284. POR LOS PIES QUE SIGUIERON TUS PISADAS

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de vísperas o completas

Por los pies que siguieron tus pisadas
recorriendo los caminos de los pobres,
por los pies que ahora llegan a tu casa,
te alabamos, Jesús, al fin del día.

Por las manos que han hecho su trabajo,
y te traen la cosecha entre cantares,
por las manos que crean y construyen,
te alabamos, Señor, al caer la noche.

Por los ojos que te hallaron en los ojos
del hermano que lloraba su dolor,
por los ojos que te ven crucificado,
te alabamos, Jesús, antes del sueño.

Por los pies que ahora quieren su reposo,
por las manos que se alzan para orar,

por los ojos que se cierran para amarte,
te alabamos, Señor, llenos de luz. Amén.

285. EL MANTO DE LA NOCHE

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de vísperas o completas

El manto de la noche,
que cae quedo sobre el mundo exhausto,
silencia ya las horas de este día,
y calla la ciudad con sus mil tráfigos.

Tu rostro nos convida,
desde la cruz transida de esperanza,
a poner nuestras cruces a la lumbre
del corazón abierto por la lanza.

Allí, Señor, se esfuman,
ante tu amor herido hasta la muerte,
los pequeños rasguños de este día
que creímos más hondos y más fuertes.

Allí, Jesús, reviven
las arduas esperanzas que tejimos,
allí recreas la luz que afuera falta,
y animas a los pobres y afligidos.

El manto de tu cuerpo,
traspasado y glorioso para siempre,
nos une en la oración, Señor amado,
y en nuestra noche tu oración enciende.

286. LA NOCHE NOS REÚNE

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de vísperas o completas

La noche nos reúne
en torno al pan y a los hermanos,
en torno a tu palabra,
en torno a otro día de trabajo.

Señor, en medio nuestro
estás también cansado.

¡Arrímate a la mesa,
eres también nuestro invitado;

pártenos este pan
y se abran nuestros ojos empañados!

Señor, en medio nuestro
estás como un hermano.

Da vida a nuestro pueblo
y fortalece nuestros brazos,
para que el nuevo día
nos halle nuevamente trabajando.

¡Señor, en medio nuestro
germina tu reinado!

287. TÚ, SEÑOR, QUE CONFÍAS

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de vísperas o completas

Tú, Señor, que confías el filo de tu voz
al romo balbuceo de nuestras voces,
escucha con bondad, al terminar el día,
la oración que nos une y nos renueva.

Tú, Señor, que confías la fuerza de tu amor
a la torpe labor de nuestras manos,
míralas con bondad ahora que se elevan
para alabar tu nombre y darte gracias.

Tú, Señor, que confías el fuego de tu Espíritu
al frágil oscilar de nuestra llama,
envíalo de nuevo a nuestros corazones
y haz que nunca se extinga la esperanza.
Amén.

288. CUANDO AL ANOCHECER

Guillermo Rosas ss.cc./Cristian Santis
Himno de vísperas o completas

Cuando al anochecer nos reunimos
bajo la dura luz del Traspasado,
ponemos a tu sombra nuestra sombra
y una vez más, ante el dolor, callamos.

Por él vivimos el día que ya muere,
muriendo a nuestra vida, paso a paso.
Traemos gozo por el bien que hicimos
y pena por el mal que no apartamos.

A él llegamos al caer la noche,
lleno el oído del fragor humano,
y el dolor de los pobres, de los tristes,
le traemos temblando entre las manos.

Pero la sombra se hace luz de día
cuando la negra tierra mata el grano.
¡Vacía está la tumba, y rebrotada
la cruz que torturó al Resucitado!

En la ronda fraterna de la noche,
junto al pan silencioso del sagrario,
ponemos a su luz nuestra esperanza
y una vez más, bajo su luz, cantamos.

SALMOS

289. SEÑOR, DIOS NUESTRO

Salmo 8

Adaptación de Francisco Palazón

**Señor, Dios nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra,
en toda la tierra!**

Cuando contemplo el cielo,
obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre
para que te acuerdes de él,
el ser humano para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad;
le diste el mando
sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies.
Rebaños de ovejas y toros
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar:
todo lo sometiste bajo sus pies.

290. HOY, SEÑOR, QUIERO ALABARTE

Salmo 9

Adaptación de Alex Viguera ss.cc.

Hoy, Señor, quiero alabarte,
con todo el corazón
y contar tus muchas maravillas.
Oh, Altísimo, por ti quiero
gritar lleno de alegría,
quiero cantar himnos a tu nombre,
quiero cantar himnos a tu nombre.

El Señor protege al oprimido
en su angustia,
se acuerda del afligido,
no olvida su lamento.
Los que te conocen
confían en ti, mi Señor,
pues nunca abandonas
a quien te busca,
pues nunca abandonas
a quien te busca.

291. SEÑOR, ¿QUIÉN ENTRARÁ?

Adaptación salmo 15

Señor, ¿quién entrará
en tu santuario para alabar? (2)
El de manos limpias, de corazón puro,
que no es vanidoso y que sabe amar. (2)

Señor, yo quiero entrar
en tu santuario para alabar. (2)
Dame manos limpias y corazón puro,
no ser vanidoso, enséñame a amar. (2)

Señor, ya puedo entrar
en tu santuario para alabar. (2)
Tu sangre me lava, tu fuego me quema,
tu Espíritu Santo inunda mi ser. (2)

292. TÚ ERES MI DIOS

Salmo 16

**Tú eres mi Dios, solo tú mi alegría,
ampárame, oh Señor.**

Se alegra mi alma y corazón
y mi cuerpo descansa seguro,
pues tú no me dejas por muerto
y no me abandonas a la fosa.

Tú eres mi Dios, mi Señor,
mi gozo se encuentra en ti,
tú eres mi único bien,
nada se compara a ti.

Canten al Señor un canto nuevo,
que cante toda la tierra;
canten y bendigan su nombre,
proclamen su salvación.

Bendigo al Padre poderoso,
bendigo a Jesús salvador,
bendigo al Espíritu Santo,
que anima y consuela con amor.

**293. DIOS MÍO, DIOS MÍO,
¿POR QUÉ ME HAS
ABANDONADO?**

Salmo 22

Adaptación de Orlando Torres

**Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado? (2)**

De día yo te grité,
no respondiste a mi clamor;
de noche yo te llamé
y en el silencio no escuché.
Pero tú eres nuestra esperanza,
tú eres el Santo de Israel,
nuestros padres a ti clamaron,
no me desoigas, óyeme.

Pero yo ya no soy un hombre,
sino un gusano en la soledad,
despreciado por todo el pueblo,

avergonzado por su mirar.
Cuando pasan delante de mí
llenos de burla, siento reír;
y preguntan ¿dónde está su Dios
que no le ha venido a salvar?

Me taladran manos y pies,
mis huesos ya puedo contar,
me rodean los malhechores
y animales me han de devorar;
mi garganta se está secando,
mi aliento llega a su fin.
Mis vestidos echan a suerte.
¡Oye Señor, no puedo más!

294. EL SEÑOR ES MI PASTOR

Salmo 23

Adaptación de Nicolás Montero

**El Señor es mi pastor nada me falta,
el Señor es mi pastor. (2)**

En praderas reposa mi alma,
en su agua descansa mi sed.
Él me guía por senderos justos
por amor, por amor de su nombre.
Aunque pase por valles oscuros
ningún mal, ningún mal temeré,
porque sé que el Señor va conmigo,
su cayado sostiene mi fe.

Tú preparas por mí una mesa
frente a aquellos que buscan mi mal.
Con aceite me ungiste, Señor,
y mi copa rebosa de ti.
Gloria a Dios Padre omnipotente
y a su Hijo Jesús, el Señor,
y al Espíritu que habita en el mundo
por los siglos eternos. Amén.

295. EL SEÑOR ES MI PASTOR

Salmo 23

Música: Joseph Gelineau

**El Señor es mi pastor,
nada me habrá de faltar.**

El Señor es mi pastor,
¿qué me puede faltar?
En las verdes praderas
él me lleva a reposar;
condúceme a la aguas del solaz
y mi alma reconforta.

Él me guía por sendas de justicia
por amor de su nombre;
en oscura quebrada yo no temo
porque estás junto a mí;
tu cayado, la vara de tu diestra,
son ellos mi confianza.

Para mí tú dispones una mesa
frente a mis adversarios;
has ungido con óleo mi cabeza
y mi cáliz rebosa;
de bienes y de gracia gozaré
en tu casa mientras viva.

Demos gloria al Padre poderoso,
a Jesús el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas,
nuestro consolador,
al Dios que es, que era y que vendrá,
por los siglos de los siglos.

296. BUEN PASTOR

Cristóbal Fones, SJ

Bajando los montes me ves, pastor fiel.
Conoces mis manos, conoces mis pies.
Cautivo en mis miedos, me pierdo de ti,
puerta siempre abierta de un solo redil.

Contigo a mi lado ya no temo más;
por verdes praderas me llevas a andar.
Confío mi vida, enséñame a amar.
Firme es tu cayado, camino de paz.

**Dame tu alegría, Señor,
toma mis temores.
Guía tú mi senda, buen pastor;
lléname de vida, reconozco hoy tu voz.**

Cada vez que llamas te escucho,
pastor: «Sigue mis pasos: justicia y amor»;
los cercos se abren, liberador.

**Dame tu alegría, Señor,
cárgame en tus brazos.
Guía tú mi senda, buen pastor;
lléname de vida, reconozco hoy tu voz.
Lléname de vida, reconozco hoy tu voz.**

297. EL SEÑOR ES MI PASTOR

Argentina

**El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.
Nada me puede faltar.**

El Señor es mi pastor
que no me priva de nada,
en las praderas fresquitas
de pasto verde me sacia,
y me lleva a los arroyos
donde el agüita es más clara.

Como una cuestión de honor
se preocupa de mi vida,
me lleva por buena senda
y me asiste en las fatigas,
y yendo con él no temo
las quebradas más ariscas.

Saber que él marca mi rumbo,
me sosiega y tranquiliza.
Él me brinda su confianza
hasta entre gente enemiga,
me hace sentar a su mesa
y de su copa convida.

Qué lindo saber que tengo
su cariño y su alegría,
que siempre vendrá conmigo
a lo largo de mi vida,
y un día será mi casa,
la casa donde él habita.

298. A TI, SEÑOR, ELEVO MI ALMA

Salmo 25

Música: Joseph Gelineau

**A ti, Señor, elevo mi alma;
no dejarás a quienes confían en ti.**

En ti, oh Señor, yo confío,
mi alma a ti levanto, mi Dios;
en ti confío, no sea confundido,
no se alegren de mí mis enemigos.
Ningún fiel sufrirá la confusión;
la confusión espera a los traidores.

Tus caminos muéstrame, Señor,
señálame tus sendas, oh Dios.
Haz que camine en tu verdad, sé mi maestro,
pues tú eres mi Dios, mi salvador.

En ti yo espero todo el día,
pensando en tu bondad, oh Señor.
Acuérdate, Señor, de tu ternura,
de tu amor que no tiene principio.
Mis extravíos juveniles no recuerdes,
mas en tu amor acuérdate de mí.

El Señor es recto y bondadoso:
señala el sendero a los que yerran;
a los humildes guía en la justicia,
y a los pobres enseña sus caminos.

Todas sus sendas son amor y lealtad
para el que guarda su alianza y sus preceptos.
A causa de tu nombre, Señor,
perdona mi maldad, porque es enorme.

Al hombre que teme al Señor,
él le enseña a elegir su camino;
su alma en la dicha morará,
su descendencia será dueña de la tierra.
Es amigo el Señor de quien le teme,
y a él le revela su alianza.

Mis ojos están siempre en el Señor,
porque él libra mi pie de las redes.

Vuelve a mí con piedad tu mirada,
pues estoy solitario y miserable.

Ensancha mi angustiado corazón,
no me dejes en estas ansiedades.
Contempla mi desdicha y mi aflicción
y perdóname todos mis pecados.

Advierte cuántos son mis enemigos,
cuán violento es el odio que me tienen.
Vela tú sobre mi vida, y sálvame:
eres mi asilo, no quede confundido.
Integridad y rectitud me protejan,
pues en ti yo puse mi confianza.

Libra, oh Dios, a Israel,
de todas las angustias que lo oprimen.
Demos gloria al Padre poderoso,
a su hijo, Cristo, el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas;
por los siglos de los siglos. Amén.

299. EL SEÑOR ES MI LUZ

Salmo 27

Adaptación de Alberto Taulé

**El Señor es mi luz y mi salvación,
el Señor es la defensa de mi vida;
si el Señor es mi luz ¿a quién temeré?
¿Quién me hará temblar?**

Una cosa pido al Señor:
habitar por siempre en su casa,
gozar de la ternura del Señor
todos los días de mi vida.

No me escondas tu rostro, Señor,
buscaré todo el día tu rostro;
si mi padre y mi madre me abandonan,
el Señor me acogerá.

Oh, Señor, enséñame el camino,
guíame por la senda verdadera.
Gozaré de la dicha del Señor
en la tierra de la vida.

300. EL SEÑOR ES MI LUZ Y SALVACIÓN

Salmo 27

Música: Joseph Gelineau

**El Señor es mi luz, mi salvación:
¿a quién he de temer?**

El Señor es mi luz y salvación:
¿a quién temeré?

El Señor es el baluarte de mi vida:
¿ante quién temblaré?

Al lanzarse contra mí los malhechores
a devorar mi carne;
son ellos, mis contrarios y enemigos,
quienes caen y sucumben.

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no se intimida;
si una guerra estalla contra mí,
permanezco confiado.

Una cosa, no más, pido al Señor,
y con afán la procuro:
habitar en la casa del Señor
todos los días de mi vida,
gozar de la dulzura del Señor
y contemplar su santuario.

Pues él me resguarda en su morada
en el día del peligro;
me esconde en lo secreto de su casa,
sobre roca me levanta.

Ahora que se yergue mi cabeza
sobre enemigos que me cercan,
en su santuario le ofrezco sacrificios
entre cantos y alborozo.

Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
y al Espíritu Santo:
al Dios que es, que era y que vendrá,
por los siglos de los siglos.

301. BENDIGO AL SEÑOR EN TODO TIEMPO

Salmo 34

Música: Andrés Opazo

**Bendigo al Señor en todo tiempo
sin cesar está en mi boca su alabanza.**

Yo me siento orgulloso del Señor,
que se alegren en su nombre los humildes.
Llamé al Señor y él me contestó,
me libró de mis temores.

Los que miran hacia él refulgirán,
no habrá sonrojo en su semblante.
Cuando el pobre gritó, él escuchó
y apartó sus angustias.

Gustad y ved cuán bueno es el Señor,
dichoso el hombre que en él se cobija.
Los ricos quedan pobres, pasan hambre,
los humildes son colmados.

Amigos míos venid y escuchadme
si es que ustedes aman la vida,
si esperan días de prosperidad
no den lugar a la mentira.

Dios escucha el clamor de quien lo llama,
él está cerca, se conmueve y salvará
a quien tiene el corazón hecho pedazos
y ha perdido la esperanza.

Demos gloria al Padre bondadoso
y a su hijo, Cristo el Señor,
al Espíritu que habita nuestras almas
por los siglos de los siglos.

302. PIEDAD DE MÍ

Salmo 51

Música: Joseph Gelineau

Piedad, Señor, porque pequé contra ti.

Piedad de mí, Señor en tu bondad,
en la abundancia de tu amor borra mi falta.

Lava, tú, de mi maldad todo vestigio,
purifica mi alma del pecado.

Pues mi falta yo la conozco,
mi pecado no se aparta de mi mente:
contra ti, contra ti solo pequé,
lo que tus ojos aborrecen yo lo hice.

Es así muy justa tu sentencia,
no hay reproche en el juicio de tus labios.
En verdad estuve en culpa al nacer
y en pecado desde el seno de mi madre.

Tú quieres rectitud en lo profundo,
en mi interior quieres tú que sea sabio.
Rocía mi alma y seré limpio:
si me lavas cual nieve quedará.

Haz que me llene de júbilo y de gozo,
alégrense los huesos que humillaste;
no fixes tu semblante en mis pecados
y dignate borrar todas mis faltas.

Un corazón crea en mí de pureza,
un espíritu recto pon en mí;
no me rechaces lejos de tu rostro,
ni me prives de tu Espíritu Santo.

Devuélveme tu gozo y tu salud,
espíritu noble me confirme.
Al extraviado tus sendas mostraré:
volverán a ti los pecadores.

De la muerte librame, Señor,
y mi boca cantará tus alabanzas.
Señor, abre mis labios
y mi lengua tu piedad celebrará.

Pues, Señor, no es sacrificio lo que quieres,
ni holocausto aceptarías de mi mano.
Mi sacrificio es un espíritu contrito;
un corazón tú no desdeñas humillado.

Apíadate de Sión en tu bondad,
edifica de nuevo sus murallas;

y así recibas los debidos sacrificios
y cubran las víctimas tu altar.

Demos gloria al Padre poderoso,
a su hijo, Cristo, el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas,
por los siglos de los siglos. Amén.

303. EL SEÑOR ES MI FUERZA

Adaptación salmo 62

**El Señor es mi fuerza, mi roca y
salvación. (2)**

Tú me guías por sendas de justicia,
me enseñas la verdad.
Tú me das el valor para la lucha,
sin miedo avanzaré.

Iluminas las sombras de mi vida,
al mundo das la luz.
Aunque pase por valles de tiniebla,
yo nunca temeré.

Yo confío el destino de mi vida
al Dios de mi salud.
A los pobres enseñas el camino,
su escudo eres tú.

El Señor es la fuerza de su pueblo,
su gran libertador.
Tú le haces vivir en confianza,
seguro en tu poder.

304. TODA MI VIDA TE BENDECIRÉ

Salmo 63

Música: Manuel de Terry

**Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
¡Aleluya!**

¡Oh Dios! Tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me llenaré de energía y de fuerza
y mis labios te alabarán jubilosos.

Porque fuiste mi auxilio
y a la sombra de tus alas canto con júbilo.
Mi alma está unida a ti
y tu diestra me sostiene.

305. TU REINO ES VIDA

Salmo 72

Música: Manuel Manzano

**Tu reino es vida, tu reino es verdad,
tu reino es justicia, tu reino es paz;
tu reino es gracia, tu reino es amor;
venga a nosotros tu reino, Señor.
Venga a nosotros tu reino, Señor.**

Dios mío da tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud;
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan la paz,
que los collados traigan la justicia;
que él defienda a los humildes del pueblo,
que socorra a los hijos del pobre.
Que él defienda a los humildes del pueblo
y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol,
como la luna de edad en edad;
que baje como lluvia sobre el césped,
como rocío que empapa la tierra.

Que en sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna.

Librará al pobre que suplica,
al afligido que no tiene protector;
se apiadará del humilde e indigente
y salvará la vida de los pobres;
salvará de la violencia sus vidas,
pues su sangre es preciosa ante sus ojos.

Que su nombre sea eterno,
que su fama dure como el sol;
que sea bendición para los pueblos,
que las naciones lo proclamen dichoso.
Bendito eternamente su nombre,
que su gloria llene la tierra.

306. EL SEÑOR DARÁ SU BENIGNIDAD

Salmo 85

Música: Joseph Gelineau

**El Señor dará su benignidad
y nuestra tierra germinará.**

Favoreciste, Señor, a tu tierra,
restableciste la suerte de Jacob;
borraste la culpa de tu pueblo,
cubriste todos sus pecados;
reprimiste todo tu enojo,
apagaste el ardor de tu ira.

Restablécenos, Dios, nuestro salvador,
depón tu indignación contra nosotros.
¿Estarás siempre enojado con nosotros?
¿Mantendrás tu furor de siglo en siglo?

¿No harás que volvamos a la vida
y que en ti se alegre tu pueblo?
Haz, Señor, que veamos tu amor,
que recibamos en don tu salvación.

Escucharé lo que dice el Señor.
¿No son acaso de paz sus palabras,
en favor de su pueblo y de sus fieles,
y de quienes se convierten a él?

Cerca está su salvación de quien le teme;
en nuestra tierra la gloria morará.
El amor y la verdad se encontrarán,
la justicia y la paz se besarán;
la verdad germinará de la tierra,
la justicia mirará desde el cielo.

El Señor otorgará los bienes
y dará su fruto nuestra tierra.
La justicia ante él caminará,
y la paz en la huella de sus pasos.
Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
y al Espíritu Santo. Amén.

307. AL AMPARO DEL SEÑOR

Salmo 91

Música: Joseph Gelineau

**Al amparo del Señor morará
quien confía en el Señor.**

Al abrigo del Altísimo te amparas,
a la sombra del todopoderoso,
si le dices al Señor: «Mi refugio,
mi alcázar, mi Dios a quien me fío».

Él te libra de los lazos ocultos
del cazador que busca tu ruina;
con sus plumas él mismo te protege,
en sus alas encuentras un refugio.

Te ves libre de los miedos de la noche,
de la flecha que vuela de día,
de la peste que vaga en las tinieblas,
del contagio que se ensaña a pleno sol.

Un millar puede caer al lado tuyo,
diez mil sucumbir a tu diestra;
mas tú no serás alcanzado:
su lealtad es escudo y broquel.

Con tus ojos podrás contemplarlo:
el castigo del impío verás;
pues dijiste: «Señor, mi refugio»,
del Altísimo has hecho tu mansión.

No podrá la desdicha alcanzarte,
ni la plaga acercarse a tu tienda;
pues orden a sus ángeles ha dado
que te guarden en todos tus caminos.

Con sus manos te habrán de sustentar
no tropiece tu pie en alguna piedra;
sobre el león y el áspid andarás,
hollarás al león y al dragón.

«Pues a mí se acogió lo libraré,
lo salvaré, pues mi nombre conoció;
llamará y yo responderé
para asistirlo en su angustia y honrarlo».

«Lo saciaré de días numerosos,
le haré ver la salvación que yo preparo».
Demos gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo. Amén.

308. SALMO 91

Andrés Castro Fones

**Tú, que habitas al amparo del Altísimo,
a la sombra del todopoderoso,
dile al Señor: «Mi amparo y mi refugio,
en ti, mi Dios, yo pongo mi confianza».**

Él te libra del lazo
del cazador que busca destruirte,
y te cubre con sus alas,
y será su plumaje tu refugio.
No temerás los miedos de la noche,
ni la flecha disparada de día,
ni la peste que avanza en las tinieblas,
ni la plaga que azota a pleno sol.

No podrá la desgracia dominarte,
ni la plaga acercarse a tu morada,
pues ha dado a sus ángeles la orden
de protegerte en todos tus caminos.
En sus manos te habrán de sostener
para que no tropiece tu pie
en alguna piedra.
Andarás sobre víboras y leones
y pisarás cachorros y dragones.

Pues a mí se acogió, lo libraré,
lo cuidaré, pues mi nombre conoció;
me llamará, yo le responderé
y estaré con él en la desgracia.
Lo salvaré y lo enalteceré,
lo saciaré de días numerosos,
y haré que siempre pueda ver
mi salvación, mi salvación.

309. CANTAD AL SEÑOR

Salmo 98

Música: Joseph Gelineau

**Cantad al Señor un canto nuevo, aleluya,
porque obró maravillas, aleluya.**

Cantad al Señor un canto nuevo,
pues obró maravillas;
con su diestra logró la victoria,
con su brazo sagrado.

El Señor reveló su salvación,
su justicia a las naciones;
se acordó de su amor y lealtad
con la casa de Israel.

Han visto los confines de la tierra
victorioso a nuestro Dios.
Aclamad al Señor, tierra entera,
con clamores de alegría.

Cantad con arpas al Señor,
con arpas y laúdes;
danzad entre cuernos y trompetas
ante Dios, nuestro rey.

Brame el mar y cuanto lo llena,
el mundo y sus pobladores;
den aplausos de júbilo los ríos,
hagan fiesta las montañas.

En presencia del Señor: porque viene
para el juicio de la tierra;
al mundo con justicia juzgará,
con rectitud a las naciones.

Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
y al Espíritu Santo;
al Dios que es, que era y que vendrá,
por los siglos de los siglos.

310. LLEGAD HASTA EL SEÑOR

Salmo 100

Música: Joseph Gelineau

**Llegad hasta el Señor
cantando himnos de gozo.**

Aclamad al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
llegad a él con cantares de gozo.

Sabed que el Señor es Dios,
él nos creó, a él pertenecemos,
somos su pueblo y ovejas de su aprisco.

Entrad por sus puertas dando gracias,
avanzad por sus atrios entre himnos,
alabadle y su nombre bendecid.

Sí, el Señor es bondadoso,
sí, eterno es su amor,
su lealtad por los siglos permanece.

Demos gloria al Padre poderoso,
a su hijo, Cristo, el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas.

311. ALABEMOS CANTANDO AL SEÑOR

Salmo 113

Alabemos cantando al Señor, aleluya,
alabemos el nombre de Dios, aleluya,
porque en él solo hay salvación, aleluya.
¡Aleluya!

Aclamémoslo en tierra y por mar, aleluya,
por su amor, poder y bondad, aleluya,
y resuena este canto sin fin, aleluya.
¡Aleluya!

Porque el nombre de Dios es «Señor», aleluya,
 está en él la fuerza y la luz, aleluya,
 y con él la gloria y salud, aleluya.
 ¡Aleluya!

Sobre el mundo se eleva el Señor, aleluya,
 y más alto que el cielo es su honor, aleluya,
 inefable es su inmenso poder, aleluya.
 ¡Aleluya!

En el polvo al soberbio dejó, aleluya,
 y al humilde del polvo elevó, aleluya,
 y entre grandes lo hizo sentarse, aleluya.
 ¡Aleluya!

Entonémosle himnos a Dios, aleluya,
 por ser él la vida y verdad, aleluya,
 pues en él solo hay salvación, aleluya.
 ¡Aleluya!

Gloria al Padre y a Cristo el Señor, aleluya,
 y al Espíritu, soplo de Dios, aleluya,
 por los siglos eternos. Amén. Aleluya.
 ¡Aleluya!

312. CAMINARÉ

Salmo 116

Música: Juan Antonio Espinosa

Caminaré en presencia del Señor. (2)

Amo al Señor,
 porque escucha mi voz suplicante,
 porque inclina su oído hacia mí
 el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
 caí en tristeza y angustia.
 Invoqué el nombre del Señor:
 «Señor, salva mi vida».

El Señor es benigno y justo,
 nuestro Dios es compasivo.
 El Señor guarda a los sencillos,
 estando yo sin fuerzas me salvó.

Alma mía recobra tu calma,
 que el Señor fue bueno contigo;
 arrancó mi alma de la muerte,
 mis ojos de las lágrimas,
 mis pies de la caída.

313. TU PALABRA ME DA VIDA

Salmo 119

Música: Juan Antonio Espinosa

**Tu palabra me da vida,
 confío en ti, Señor.
 Tu palabra es eterna,
 en ella esperaré.**

Dichoso el que con vida intachable
 camina en la ley del Señor;
 dichoso el que guardando sus preceptos
 lo busca de todo corazón.

Postrada en el fuego está mi alma,
 devuélvame la vida tu palabra;
 mi alma está llena de tristeza,
 consuélame, Señor, con tus promesas.

Escogí el camino verdadero
 y he tenido presentes tus decretos,
 correré por el camino del Señor
 cuando me hayas ensanchado el corazón.

Este es mi consuelo en la tristeza:
 sentir que tu palabra me da vida;
 por las noches me acuerdo de tu nombre,
 recorriendo tu camino dame vida.

314. ALELUYA

Adaptación salmo 119

Aleluya, alelu, aleluya, aleluya, aleluya. (2)

Yo creo en tu amor, yo espero en tu bondad;
 yo medito tu ley, Dios de santidad.

Es fiel tu amor, es fiel tu bendición;
 sin fin publicaré tu fidelidad.

Mi roca eres tú, mi gran consolación;
mi fuerza eres tú, mi liberador.

Por ti yo viviré, por ti yo cantaré;
y me someteré a tu voluntad.

315. EL AUXILIO ME VIENE DEL SEÑOR

Salmo 121

Música: Miguel Manzano

Levanto mis ojos a los montes:
«¿De dónde me vendrá el auxilio?».
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

**El auxilio me viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra. (2)**

No permite que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,
el Señor está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,
el Señor guarda tu alma;
él guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre.

316. QUÉ ALEGRÍA

Salmo 122

Música: Miguel Manzano

**Qué alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor».
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.**

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.

Allí suben las tribus,
las tribus del Señor.

Según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén,
vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
en tus palacios seguridad.

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: «La paz contigo».
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

317. A TI LEVANTO MIS OJOS

Salmo 123

Música: Miguel Manzano

**A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo;
a ti levanto mis ojos,
porque espero tu misericordia.**

Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,
así están nuestros ojos en el Señor
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de burlas;
misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de desprecios.

Nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos,
nuestra alma está saciada
del desprecio de los orgullosos.

318. ESPERO CONFIADO EN EL SEÑOR

Salmo 130

Música: Joseph Gelineau

**Espero confiado en el Señor;
cierto estoy de su palabra.**

Desde el abismo clamo a ti, Señor,
escucha mi clamor;
tus oídos se vuelvan atentos
a la voz de mi plegaria.

Si las culpas escudriñas, Señor,
¿quién podrá subsistir?,
mas junto a ti se encuentra el perdón
porque todos te veneren.

Mi alma espera en el Señor,
cierto estoy de su palabra;
más aguarda mi alma al Señor
que el sereno la aurora.

Pues abriga el Señor misericordia
y copiosa redención;
redimirá el Señor a Israel
de todas sus culpas.

Demos gloria al Padre poderoso,
a Jesús, el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas:
por los siglos de los siglos.

319. BENDECID A DIOS

Salmo 134

Adaptación de CCF

Benedicid a Dios,
todos los siervos de Dios
que permanecen en la casa de Dios.
Levantad las manos hacia el santo lugar.
Benedicid a Dios,
el Señor, Dios.

320. DEN GRACIAS AL SEÑOR

Salmo 136

Juan Antonio Espinosa

Den gracias al Señor porque es bueno,
den gracias al Dios de los dioses,
den gracias al Señor de los señores.
Todos juntos a Dios demos gracias.

Porque su amor no tiene fin. (3)

Solo él hizo maravillas,
él hizo sabiamente los cielos,
él afianzó sobre las aguas la tierra.
Todos juntos a Dios demos gracias.

Al que hizo las grandes lumbreras,
el sol que gobierna en el día,
la luna y las estrellas de noche.
Todos juntos a Dios demos gracias.

Guió por el desierto a su pueblo,
hirió a reyes famosos,
dio muerte a reyes poderosos.
Todos juntos a Dios demos gracias.

Nos libró de nuestros opresores;
él da pan a todo viviente.
Den gracias al Dios de los cielos.
Todos juntos a Dios demos gracias.

**CÁNTICOS LAUDES/
VÍSPERAS/COMPLETAS****321. BENDECID AL SEÑOR**

Cántico de Daniel

Taizé

Todas las obras de Dios,
benedicid al Señor;
ángeles que estáis en su presencia,
benedicid al Señor;

siervos todos del Señor,
benedicid al Señor, bendecid al Señor.

El sol, la luna, las estrellas...
aguas, rocíos, manantiales...
vientos y grandes huracanes...

Lluvias, granizos y nevadas...
heladas y escarchas matutinas...
mares y ríos primordiales...

Montes y cumbres de la tierra...
valles, mesetas y hondonadas...
árboles, frutos y espesuras...

Aves y nubes de los cielos...
fieras, bestias y ganados...
peces y algas de las aguas...

Niños, jóvenes y ancianos...
santos y santas de Dios...
hombres de buena voluntad...

Espíritus y almas de los justos...
Ananías, Azarías, Misael...
siervos y siervas de Dios...

Alabad a la santa Trinidad...
aleluya, aleluya...
amén, amén...

322. MAGNIFICAT

Lc 1,46-55

Música: Joseph Gelineau

**El Señor hizo en mí maravillas,
santo es mi Dios.**

Mi alma engrandece al Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador.

Pues miró la bajeza de su esclava,
desde ahora dichosa
me dirán todos los siglos.

Maravillas hizo en mí el poderoso
y santo es su nombre.

Por siglos y siglos su amor
con aquellos que le temen.

Desplegó el poder de su brazo
y deshizo los proyectos
del soberbio corazón.

Derribó de su trono a poderosos,
a humildes ensalzó.

Colmó de bien a los hambrientos,
a los ricos rechazó.

Acogió a Israel su servidor,
según lo tenía prometido a nuestros padres.

Recordando su amor por Abraham
y su raza a lo largo de siglos y siglos.

Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
y al Espíritu que habita
en nuestras almas. Amén.

323. SÁLVANOS, SEÑOR (NUNC DIMITTIS)

Lc 2,29-32

Música: Joseph Gelineau

**Sálvanos, Señor, mientras velamos,
guárdanos mientras dormimos;
para que así velemos con Jesús
y descansemos en la paz.**

Ahora, Señor soberano,
deja que se vaya tu siervo
en paz, según tu palabra.

Porque mis ojos han visto
la salvación que tú preparaste
en presencia de todos los pueblos.

Luz para alumbrar a los gentiles,
y gloria de Israel, tu pueblo.

Demos gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu que habita en nuestras almas,
ahora y por todos los siglos.

CANTOS A MARÍA

324. EL ANGELUS

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

El ángel del cielo anunció a María
que Dios la escogía.
Toda la tierra callaba
porque un lirio florecía.

**En mi Dios, mi salvador,
me salta el alma de gozo,
pues el santo y poderoso
ha hecho en mí maravillas
por ser pequeña y sencilla.**

¿Cómo le tendré si no estoy casada
y solo desposada con el señor san José?,
mas a mi Dios creeré.
El ángel contesta: «No temas, María;
para su venida te cubrirá con su manto
el Espíritu Santo».

Se inclinó la Virgen con santo temor,
en adoración y respondió:
«Que así sea, según el Señor desea».
Y el Verbo divino encontró morada
en niña guardada;
entre todas las mujeres
una sola inmaculada.

325. LA VIRGEN DEL MONTE

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

En un monte tiene Dios
una flor en que contempla
lo más blanco y lo más rojo
que se da por esta tierra.
Al aire de la mañana,
a la víspera del tiempo,
le viene a regar el tallo
con el rocío del cielo.

La flor es roja por dentro
y toda blanca por fuera,
que en ella escondió su sangre
el que la hizo tan bella.
Ya germinó la semilla
de esta flor en Nazaret;
al monte se vuelve oculta,
a la sombra de su rey.

No hay nadie que lo adivine
ni comprenderlo podría,
cómo el rey baja del monte,
cómo su esposa la haría.
«Flor de Jesús» la llamaban
los profetas de Israel;
un nombre tiene escondido
para quien la quiere bien.

Subiera yo por el monte
hasta la madre de Dios
a pedirle rojo y blanco
pa' la fiesta del amor.
Lléveme, señor san Juan,
que soy hijo de la Reina,
por el sendero del monte
donde principia la fiesta.

326. MADRE DE LOS CANSADOS

Esteban Gumucio/Andrés Opazo
Conjunto Los Perales

Madre de los cansados,
reina de los pañales,
las escobas y los panes
y el trajín de la cocina.
Todos los pobres la miran,
señora de la pobreza.
Hoy le golpeamos la puerta
para pedir por favor:
que la tenga siempre abierta
porque es mucha la aflicción.

Señora de san José,
tejedora de chalecos,
para ayudar a su sueldo.
Madre de los brazos firmes,
tan animosa y humilde,

consejera de humillados,
tiene los pies cansados
de tanto buscar carbón.
Va nuestro pueblo a su lado
aprendiendo su lección.

Mujer llena de fe,
compañera de la ruta.
Madrina de la ternura
que muestra Dios a sus hijos.
Educatora de Cristo,
socia de nuestras penas,
amiga dulce y discreta,
ya no se puede vivir
con el sueldo recortado:
ayúdeme a discurrir.

Y usted, Virgen María,
fue la mamá del Señor.
Yo sé que lo acompañó
hasta el destierro de Egipto,
no lo dejó en el camino,
lo siguió por todas partes.
Discípula y escuchante,
lo acompañó hasta la muerte
con esperanza gigante,
madre de toda la gente.
Madre de los cansados,
madre de toda la gente.

327. YO CANTO AL SEÑOR

Adaptación de Juan Antonio Espinosa

**Unidos a todos los pueblos,
cantemos al Dios que nos salva.**

Yo canto al Señor porque es grande,
me alegro en el Dios que me salva,
feliz me dirán las naciones:
en mí descansó su mirada.

Él hizo en mí obras grandes,
su amor es más fuerte que el tiempo;
triunfó sobre el mal de este mundo,
derriba a los hombres soberbios.

No quiere el poder de unos pocos,
del polvo a los pobres levanta;
dio pan a los hombres hambrientos,
dejando a los ricos sin nada.

Libera a todos los hombres,
cumpliendo la eterna promesa
que hizo en favor de su pueblo,
los pueblos de toda la tierra.

328. MI ALMA GLORIFICA

Adaptación de Alejandro Mejía

**Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,
gózase mi Espíritu en mi salvador,
él es mi alegría, es mi plenitud,
él es todo para mí.**

Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es santo.

Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman:
desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos
y ensalzó a los humildes y a los pobres.
Los hambrientos se saciaron de sus bienes
y alejó de sí, vacíos a los ricos.

Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abraham y descendencia para siempre.

329. SANTA MARÍA DEL CAMINO

Juan Antonio Espinosa

**Ven con nosotros al caminar,
santa María, ven. (2)**

Mientras recorres la vida,
tú nunca solo estás,
contigo por el camino santa María va.

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
tú vas haciendo camino,
otros lo seguirán.

330. MADRE DEL SILENCIO

Luis Hernán Muñoz

**Virgen María, madre del Señor,
danos tu silencio y paz
para escuchar su voz.**

Como una tarde tranquila,
como un suave atardecer,
era tu vida sencilla en el pobre Nazaret;
y en medio de aquel silencio,
Dios te hablaba al corazón.

Enséñanos, madre buena,
cómo se debe escuchar
al Señor cuando nos habla
en una noche estrellada,
en la tierra que dormida,
hoy descansa en su bondad.

Y sobre todo, María,
cuando nos habla en los hombres,
en el hermano que sufre,
en la sonrisa de un niño,
en la mano del amigo,
en la paz de una oración.

331. SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA

Juan Antonio Espinosa

**Santa María de la esperanza
mantén el ritmo de nuestra espera.
Mantén el ritmo de nuestra espera.**

Nos diste al esperado de los tiempos,
mil veces prometido en los profetas.
Y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus promesas.

Brillaste como aurora del gran día,
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo.
Y nosotros soñamos con su vuelta:
queremos la llegada de su reino.

Viviste con la cruz de la esperanza
tensando en el amor la larga espera.
Y nosotros buscamos con los hombres
el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Esperaste, cuando todos vacilaban,
el triunfo de Jesús sobre la muerte.
Y nosotros esperamos que su vida
anime nuestro mundo para siempre.

332. AVE MARÍA

Belarmino Sánchez

Un día del cielo un ángel
a una virgen habló:
le dijo si aceptaba
ser madre del mismo Dios.
La virgen dijo humilde:
«Esclava soy del Señor».
Y Dios se hizo hombre,
y el hombre se hizo Dios.

Ave María, ave María, ave María. (2)

De pie en el calvario,
María a su hijo ofreció;
y a todos los redimidos
por hijos ella aceptó.

Y así surgió la iglesia,
y así surgió el amor.
Y así surgió la iglesia,
y así surgió el amor.

Un día, en cuerpo y alma,
María al cielo subió,
llevada por el deseo
de ver a su hijo y Señor.
Los ángeles se conmovieron
al verla tan cerca de Dios;
por eso en todo el mundo
le cantan de corazón.

333. NO LLORES MADRE AFLIGIDA

Fernando Ugarte
Conjunto Los Perales

No llores madre afligida
de ver a tu hijo en la muerte,
pa' tan misteriosa suerte,
lo echaste a la luz del día. (2)
Sin maldecir la agonía
el pobre se desangró;
en un rosal se clavó,
un rosal lleno de espinas. (2)

**Ay, ay, ay,
no llores madre afligida,
después de la noche oscura
despunta la amanecida.**

El día ya despuntó,
para qué tanto llorar,
hasta floreció el rosal
por el clavel que murió. (2)
Despierte misiá María,
que aquí le vengo a cantar:
si espinas tiene el rosal,
también tiene rosas finas. (2)

Qué linda la madrugada,
cuando el clavel rebrotá'o,
las rosas que lo han guarda'o
son blancas y colorás. (2)

Para toda la compañía
ramito de siemprevivas,
y pa' la madre querida
el clavel de la mañana. (2)

334. CANCIÓN A MARÍA

Juan Esteban Varela

De este nuevo amanecer
tú fuiste el crepúsculo, mujer;
tu «sí» fue la respuesta
con que el hombre Dios pudo nacer.

En su candoroso andar
las heridas Cristo no sufrió,
tus brazos fueron cuna
de sonrisa y algodón.

**Madre del mundo, Virgen paciente,
tímido umbral
que le abres paso al cielo.
Dicen que hoy muere en la cruz
tu hijo Jesús.**

Creció el niño hasta los treinta
como una hoja junto a ti, rama vital;
pero este crudo otoño
los hubo de separar.

Pero llegará pronto el día
en que lo vuelvas a ver, María,
en la gloria del reino celestial.

**Madre del mundo...
Madre del mundo...
dicen que hoy muere en la cruz
tu hijo, semilla de luz.**

De este triste atardecer
tú fuiste el crepúsculo, mujer.

335. MARÍA TÚ

Tradicional vasca
Adaptación de Guillermo Rosas ss.cc.

María, tú,
humilde esclava del Señor.
María, tú,
la que dijiste «sí» al amor.
María, tú.

Ahora ves llevando una cruz
al que acunaste en tu regazo
y en tus dos brazos amamantaste,
ahora ves llevando una cruz.

María, tú,
cae tu alma gota a gota.
María, tú,
viendo a tu hijo en esa hora,
María, tú.

Cuando le clavan manos y pies
al que tú viste riendo y jugando
y trabajando junto a José,
ahora le clavan manos y pies.

María, tú,
qué noche negra aprieta el alma.
María, tú,
corazón ciego espera el alba,
María, tú.

Cristo ya cuelga por malhechor,
dobla la frente contra el ocaso;
¡ay, qué fracaso del corazón:
hemos clavado al liberador!

María, tú,
junto a la cruz estás paciente.
María, tú,
hasta que brote la simiente,
María, tú.

Salta la piedra y se enciende el sol,
brota la tumba del traspasado;

resucitado surge el Señor.
Muerte, ¿qué ha sido de tu aguijón?

María, tú,
humilde esclava del Señor,
María, tú,
la que creíste en el amor.
María, tú.

336. GRACIAS MARÍA

**Madre querida, joven valerosa;
gracias María, mujer generosa.**

María, joven amiga.
María, siempre entregada.
María, dulce y sencilla.
María, voz solidaria.

María, luz del enfermo.
María, fuente de amor.
María, voz de los pobres.
María, tú y el Señor.

María, nunca dudaste.
María, firme en la espera.
María, tu fe es un ejemplo.
María, danos tu fuerza.

María, amaste la vida.
María, viviste el dolor.
María, te diste entera.
María, seguiste al Señor.

337. MADRE DE LOS POBRES

Cesáreo Gabaráin

**Madre de los pobres,
los humildes y sencillos,
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.**

Tú, la más pobre, porque nada
ambicionaste.
Tú, perseguida, vas huyendo de Belén.

Tú, que un pesebre ofreciste al rey del cielo,
toda tu riqueza fue tenerle solo a él.

Tú, que en sus manos sin temor te
abandonaste.

Tú, que aceptaste ser la esclava del Señor,
vas entonando un poema de alegría:
«Canta, alma mía,
porque Dios te engrandeció».

Tú, que has vivido el dolor y la pobreza.
Tú, que has sufrido en la noche sin hogar.
Tú, que eres la madre
de los pobres y olvidados,
eres el consuelo del que reza en su llorar.

338. NUESTRA SEÑORA DE AMÉRICA

Oración del cardenal Pironio/Gilmer
Torres

Madre de los pobres, de los peregrinos,
te pedimos por América Latina;
tierra que visitas con los pies descalzos,
apretando fuerte a un niño en tus brazos.

**América despierta.
Sobre sus cerros despunta
la luz de la mañana nueva;
día de la salvación que ya se acerca.
Sobre los pueblos
que están en tinieblas
ha brillado una gran luz.**

Luz de un niño frágil
que nos hace fuertes,
luz de un niño pobre
que nos hace ricos,
luz de un niño esclavo
que nos hace libres:
esa luz un día nos diste en Belén.

Madre de los pobres,
hay mucha miseria
porque falta siempre
el pan en muchas casas:

el pan de la verdad
falta en muchas mentes,
y el pan del amor
falta en muchos hombres.

339. VIRGEN DEL CARMEN BELLA

Virgen del Carmen bella,
madre del Salvador,
de tus amantes hijos
oye el cantar de amor.

**Dios te salve María
del Carmen, bella flor;
estrella que nos guía
hacia el sol del Señor.**

Junto a ti nos reúnes,
nos llamas con tu voz,
quieres formar de Chile
un pueblo para Dios.

Somos un pueblo en marcha,
en busca de la luz;
guíanos madre nuestra,
llévanos a Jesús.

340. AVE MARÍA

Ángel Parra

¿Qué puedo pedir, María,
si el Señor está contigo? (2)
Eres bendita entre todas
como lo fue tu destino.
Como lo fue tu destino.

Le diste al mundo tu fruto:
paz, esperanza y cariño. (2)
María, madre de Dios,
ruega por nosotros, ruega;
que nuestra vida es muy larga
y dolorosa en la tierra.
Que Dios te salve, María.

341. SALVE MARÍA MORENA

Salve, María morena.
 Salve, María del indio.
 Salve, María de América.
 Salve, María de América.

342. MARÍA DE NAZARET

Dulce muchacha humilde de Palestina,
 a ti pa' ser su madre Dios te eligió.
 Y cuando desde el cielo te mandó un ángel,
 para pedir tu consentimiento, tú le dijiste:
 «Tu esclava soy». (2)

Fue tu materna espera luz de esperanza
 hasta que el pequeñito nació en Belén,
 y llegaron los pobres y peregrinos
 para adorarlo y él sonreía.
 Dios con nosotros, el Emmanuel. (2)

**Por eso voy a darte mi corazón
 y, cantando, repetiré tu nombre:
 María de Nazaret. (2)**

En aquel tallercito de carpintero
 Dios aprendió el oficio del buen José.
 Y tú, yendo y viniendo de la cocina,
 guardabas cosas dentro del alma,
 que te sirvieran para después. (2)

Viendo morir a tu hijo sobre el calvario,
 te hiciste nuestra madre junto a la cruz,
 y quedaste esperando porque sabías
 que volvería resucitado
 de entre los muertos, tu buen Jesús. (2)

Por eso voy a darte mi corazón...

Ahora, que en cuerpo y alma estás en el cielo,
 sentimos tu plegaria junto al Señor,
 y que vas caminando con el que sufre,
 con el que llora, con el que sueña
 con la justicia, con el amor. (2)

343. LA ELEGIDA

Una entre todas fue la escogida,
 fuiste tú, María, la elegida:
 madre del Señor, madre del Salvador.

**María, llena de gracia y consuelo,
 ven a caminar con tu pueblo,
 nuestra Madre eres tú. (2)**

Ruega por nosotros, pecadores en la tierra,
 ruega por tu pueblo que en su Dios espera,
 madre del Señor, madre del Salvador.

344. MARÍA MÍRAME

Texto basado en la "Oración a la Virgen
 María" de san Alberto Hurtado
 Grupo Betsaida

**María mírame, María mírame,
 si tú me miras él también me mirará.
 Madre mía mírame, de la mano llévame
 muy cerca de él,
 que ahí me quiero quedar.**

María cúbreme con tu manto
 que tengo miedo, no sé rezar,
 que por tus ojos misericordiosos
 tendré la fuerza, tendré la paz.

Madre consuélame de mis penas,
 es que no quiero ofenderle más,
 que por tus ojos misericordiosos
 quiero ir al cielo y verlo ya.

**María mírame...
 ...en tus brazos quiero descansar.**

**345. ARCILLA ENTRE SUS
 MANOS**

Grupo Kairoi

Eres madre muy sencilla,
 creatura del Señor,
 Virgen pobre, madre mía,

llena de gracia y de amor.
Fuiste arcilla entre sus manos
y el Señor te modeló,
aceptaste ser su esclava,
siempre dócil a su voz.

**Yo quiero ser, arcilla entre sus manos.
Yo quiero ser, vasija de su amor.
Quiero dejar lo mío, para él, para él.**

No entendías sus palabras,
pero respondes con fe,
dejas que su amor te guíe,
confiando siempre en él.
Por su Espíritu de vida,
te dejaste transformar,
te abandonas en sus manos,
para hacer su voluntad.

346. DIOS TE SALVE MARÍA

Pablo Coloma

Dios te salve María, sagrada María,
señora de nuestro camino,
llena eres de gracia,
llamada entre todas
para ser la madre de Dios.

El Señor es contigo y tú eres
la sierva dispuesta a cumplir su misión,
y bendita tú eres, dichosa te llaman a ti,
la escogida de Dios.
Y bendito es el fruto que crece en tu vientre,
el Mesías del pueblo de Dios,
el que tanto esperamos que nazca
y que sea nuestro rey.

**María, he mirado hacia el cielo,
pensando entre nubes tu rostro encontrar,
y al fin te encontré en un establo
entregando la vida a Jesús salvador.
María, he querido sentirte
entre tantos milagros que cuentan de ti,
y al fin te encontré en mi camino,
en la misma vereda que yo.**

**Tenías tu cuerpo cansado,
un niño en los brazos durmiendo en tu paz.
María, mujer que regalas la vida sin fin.**

Tú eres santa María, eres nuestra señora
porque haces tan nuestro al Señor.
Eres madre de Dios,
eres mi tierna madre
y madre de la humanidad.
Te pedimos que ruegues por todos nosotros
heridos por tanto pecar,
desde hoy hasta el día final de este peregrinar.

**María, he buscado tu imagen serena
vestida entre mantos de luz,
al fin te encontré dolorosa,
llorando de pena a los pies de una cruz.**

**María, he querido sentirte
entre tantos milagros...**

347. MARÍAS

Sergio Armstrong

Un pesebre te vio feliz;
tu niño nacía.
Y José te escuchó reír;
Jesús ya crecía.

Canta María
y acuna sus días:
es nuestra esperanza de amor,
libertad y vida.
Canten Marías
y acunen sus días:
son nuestra esperanza de amor,
libertad y vida.

Un camino te vio llorar;
sabes que le azotan.
Que cadenas marcan sus pies,
y la sangre brota.

Llora María
y grita sabiendo

que no es un bandido,
que es un lucero del tiempo.
Lloren Marías
y griten sabiendo
que no son bandidos,
que son luceros del tiempo.

348. MADRE DEL REDENTOR

Texto de la liturgia/Alex Viguera ss.cc.
Tiraneada – Tinku

Madre del redentor, Virgen fecunda,
puerta del cielo siempre abierta,
estrella del mar.
Ven a librar al pueblo que tropieza
y se quiere levantar.
Ven a librar a tu pueblo,
madre del redentor.

Ante la admiración de cielo y tierra
fuiste madre del creador, María, virgen.

Acoge al ángel, que te saluda
y ten piedad de nosotros,
pecadores.

349. BAJO TU AMPARO

Texto de la liturgia/Alex Viguera ss.cc.
Tiraneada

Bajo tu amparo nos acogemos
santa madre de Dios. (2)
No desoigas a tus hijos necesitados. (2)

Libéranos de todo peligro,
libranos del peligro, santa madre de Dios.
Oh, Virgen santa, gloriosa y bendita.
Bajo tu amparo nos acogemos.
Bajo tu amparo nos acogemos.

350. ALÉGRATE REINA DEL CIELO

Texto de la liturgia/Alex Viguera ss.cc.
Tiraneada – Waylas

Alégrate, Reina del cielo,
¡Aleluya!

Porque el Señor resucitó,
¡Aleluya!

El que llevaste en tus entrañas,
resucitó, según su palabra. ¡Aleluya!
Ruega al Señor por nosotros.
¡Aleluya! (2)

351. REINA DEL CIELO

Reina del cielo, alégrate, aleluya,
porque el Señor,
a quien mereciste llevar, aleluya,
resucitó, según su palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

352. LA PROMESA

Cristián del Campo, SJ/Cristóbal Fones, SJ

¿Qué fue Señor lo que ayer sucedió?
Vi un ángel que mi casa visitó:
«No temas, María, el Señor está en ti;
de tus entrañas Dios quiere nacer».
Mas, ¿cómo en mí puede esto ocurrir?
Y me dijo: «Ten fe, Dios todo lo puede
hacer».

**Señor, me es difícil comprender
lo que en mí tu querer me propone vivir.
Mas un tiempo atrás te quise prometer
que en tu querer viviría hasta morir.**

Solo ayer, Señor, estaba en Belén
con Jesús recién nacido entre mis brazos.
Solo ayer, Señor, estaba en Nazaret
con Jesús hombre, hijo y amigo;
y hoy, Señor, estoy en Jerusalén
con Jesús que en mis brazos descansa en
su morir.

Hoy en su gloria mi Señor ha vuelto a vivir,
y en su bondad me ha querido visitar,
y me ha dicho:
«Mujer, recuerda siempre la promesa
que en tu juventud el buen Padre te hizo».

La oración de mi vida yo vuelvo a recitar,
«dichosa por los siglos», vuelvo yo a cantar.

353. REINA DEL TAMARUGAL

Manuel Veas/Luis Antonio Miranda

Pampa desierta nortina
te ha florecido un rosál,
llegan de todos lugares,
su manda deben pagar.
Llegan de todos lugares,
su manda deben pagar.

Es ya 16 de julio
sale la reina a pasear,
saludando al peregrino
que la viene a venerar.
Saludando al peregrino
que la viene a venerar.

**Viva ya, viva ya,
Reina del tamarugal,
Tirana que haces llorar
y a todo un pueblo bailar. (2)**

Triste se queda mi china
debemos de regresar.
Y entre los tamarugales
se ha marchitado el rosál.

ANTÍFONAS/COROS

354. EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO

En el nombre de Jesucristo
se doble toda rodilla,
los que están arriba en el cielo,
en la tierra y debajo de la tierra.
Y toda lengua confiese que es el Señor,
para gloria del Padre.

Y toda lengua confiese que es el Señor,
para gloria del Padre.

355. YO ALABO A MI SEÑOR

Yo alabo a mi Señor
de todo corazón,
yo proclamaré que él me salvó,
yo cantaré a su nombre.
Yo alabo a mi Señor
de todo corazón,
en gran alegría exultaré:
aleluya.

356. EL SEÑOR ES MI FORTALEZA

Taizé

El Señor es mi fortaleza,
el Señor es mi canción.
Él nos da la salvación.
En él confío y no temo más.
En él confío y no temo más.

357. ALABE TODO EL MUNDO

Taizé

Alabe todo el mundo,
alabe al Señor.
Alabe todo el pueblo,
alabe a nuestro Dios.

358. JESÚS TE ADORAMOS

Canon

Jesús te adoramos.
Nuestra vida te entregamos.
¡Cómo te amamos!

359. VENID AL SEÑOR

Taizé - Canon

Venid al Señor
con cantos de gozo,
con cantos alegres.
Venid al Señor.

360. TÚ HAS VENIDO

Tú has venido, tú volverás,
¡te esperamos, oh Jesús!
Estabas muerto y vivo estás.
¡Sé nuestra vida, oh Jesús!

361. DIOS QUE NOS AMAS

Dios que nos amas,
hoy te damos gracias.

Dios que nos salvas,
te alabamos hoy.

362. GRACIAS TE DAMOS

Taizé

Gracias te damos, oh Señor,
porque tú eres bueno.
Gracias te damos, oh Señor,
aleluya.

363. MARAVILLAS

Taizé - Canon

Maravillas, maravillas,
maravillas en mí ha obrado el Señor.
Maravillas, maravillas,
maravillas ha realizado.

364. QUÉ BUENO ES ALABARTE

Qué bueno es alabarte, Señor,
y cantar a tu nombre. (2)
Proclamar por la mañana tu misericordia,
tu fidelidad cada noche. (2)

365. NADA TE TURBE

Santa Teresa de Ávila
Taizé

Nada te turbe, nada te espante;
quien a Dios tiene, nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante;
solo Dios basta.

366. BUENO ES CONFIAR

Taizé

Bueno es confiar en el Señor.
Bueno esperar en el Señor.

367. LA MISERICORDIA

Taizé

La misericordia del Señor
cada día cantaré.

368. DE NOCHE IREMOS

Taizé

De noche, iremos de noche,
que para encontrar la fuente
solo la sed nos alumbrá,
solo la sed nos alumbrá.

369. DONDE HAY AMOR

Taizé

Donde hay amor y caridad,
donde hay amor, Dios ahí está.

370. DIOS ESTÁ AQUÍ

Dios está aquí,
tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como la mañana se levanta,
tan cierto como que este canto
lo puedes oír.

371. VEN ESPÍRITU

Taizé - Canon

Ven Espíritu,
ven Espíritu,
ven Espíritu creador.

372. PON TU GOZO

Hernán Cofré

Pon tu gozo en el Señor,
él te dará los deseos del alma.
Pon tu gozo en el Señor.

373. PADRE, ÚNENOS

Padre únenos,
Padre únenos;
que el mundo crea en tu amor.
Padre únenos.

374. SEÑOR, ÓYEME

Taizé

Señor óyeme, Señor óyeme;
cuando llamo, ábreme.
Señor óyeme, Señor óyeme;
ven y escucha mi voz.

375. TU FIDELIDAD

Tu fidelidad es grande,
tu fidelidad incomparable es,
nadie como tú, bendito Dios.
¡Grande es tu fidelidad!

376. SOLO ÉL ME DA PAZ

Taizé

Mi alma solo en Dios
puede descansar,
la paz la encuentro en él.
Mi salvación en Dios
puedo encontrar.
Solo él me da paz.

377. DIOS QUE NOS AMAS

Taizé

Dios que nos amas,
tu perdón y tu presencia
son en nosotros
una fuente de alabanza.

378. ALABEMOS Y CANTEMOS

Taizé - Canon

Alabemos y cantemos a Jesucristo.
Aleluya.
Ha vencido a la muerte.
Aleluya, aleluya.

379. EN NUESTRA OSCURIDAD

Taizé

En nuestra oscuridad
enciende la llama de tu amor, Señor,
de tu amor, Señor. (2)

380. TE ADORAMOS, OH CRISTO

Taizé

Te adoramos, oh Cristo,
y te bendecimos.
Por tu muerte en la cruz
redimiste al mundo. (2)

381. VEN, OH SANTO ESPÍRITU

Taizé

Ven, oh santo Espíritu,
y de tu amor enciende la llama.
Ven Espíritu de amor,
ven Espíritu de amor.

382. ENVÍANOS TU ESPÍRITU

Envíanos tu Espíritu, Señor,
y renueva la faz de la tierra.

383. SI ALGUNO TIENE SED

Si alguno tiene sed,
que venga a mí y beba. (2)

Alimenta, Señor, nuestro desierto,
que una flor quiere vivir.

384. PREPARAD

Preparad el camino al Señor
y anunciad la palabra de Dios.

Voz que clama en el desierto:
«Preparad el camino al Señor,
desterrad la mentira por siempre,
preparad el camino al Señor».

385. CRISTO, JESÚS

Cristo, Jesús, ¡oh fuego que abrasa!,
que las tinieblas en mí no tengan voz.
Cristo Jesús, disipa mis sombras,
y que en mí solo hable tu amor.

386. TENGO SED DE TI

Tengo sed de ti, ¡oh fuente del amor!
Tengo sed de ti, tu amor es libertad.

387. ALABE AL SEÑOR

Taizé

Alabe al Señor, alabe al Señor
todo el mundo, aleluya. (2)

388. MARGARITAS

Margaritas comenzaron a salir
y me anunciaron lo que está por venir.
Como una linda primavera de color
llegaron los tiempos
que el Señor nos anunció.

Serán los tiempos de la hermandad,
serán los tiempos de la tranquilidad,
serán los tiempos de la felicidad,
y florecerán como las margaritas.

389. HEMOS CREÍDO

Hernán Cofré

Hemos creído en el amor,
hemos confiado en el Señor,
nuestro Dios.

390. ACÉRQUENSE A MÍ

Mi cuerpo yo les doy,
mi sangre yo les doy,
acérquense a mí.
Nunca más tendrán hambre,
nunca más tendrán sed.

391. CONTEMPLARÉ

Taizé

Contemplaré tu vida en mí,
contemplaré, Señor, tu amor.

392. QUÉDENSE

Taizé

Quédense, aquí junto a mí,
oren y velen,
oren y velen.

393. CANTARÉ ETERNAMENTE

Cantaré eternamente
las misericordias del Señor,
anunciaré su fidelidad
por todas las edades.

394. HAY QUE ATREVERSE

Hay que atreverse
a vivir con amor, sin temor.
Hay que atreverse,
no hay que temer.

395. TE DAMOS GRACIAS

Robert Glynn, SJ

Traducción Cristóbal Fones, SJ

Te damos gracias, oh Señor,
porque haces maravillas en tu pueblo, Señor.
Señor, Señor, Señor tú estás aquí.

396. NO ES AL SABIO

Guillermo Rosas ss.cc.

No es al sabio a quien primero
con tu palabra has tocado,
sino al pobre y al obrero
antes que a nadie has amado.
Para hacerlo sabio y rico,
no con criterios humanos,
sino según tu designio
y tu dedo señalado,
y tu dedo señalado.

SAN DAMIÁN DE MOLOKAI

397. HIMNO A DAMIÁN DE MOLOKAI

Guillermo Rosas ss.cc.
Nosotros los leprosos

Bendito seas, Señor, por los testigos de tu amor sin preguntas ni medida, los que a la vera de todos los caminos se paran a curarte las heridas.

Como Damián, tu servidor y amigo, que no volvió su rostro ante el espanto de tu cuerpo sufriente y malherido, de tus llagas amargas, de tu llanto.

Señor, tú estabas leproso y te cazaron como a las alimañas de los montes, y en un infierno ausente te arrojaron para olvidar tu rostro y tus hedores.

Pasó Damián, el buen samaritano, miró de frente y sin temor tu lepra, y besando tus llagas como hermano halló su propia cruz en esa entrega.

Señor, tú estás a la vera del camino esperando una mano compasiva, que hoy sepamos en cada hermano nuestro sanar tu soledad y tus heridas.

En Damián, grano de trigo fértil, en Molokai sembrado y triturado, el Padre bueno, el Hijo y el Espíritu por siempre sean benditos y alabados.

398. MISIONERO

Alex Viguera ss.cc.
Nosotros los leprosos

El padre Damián, era un misionero grande, grande como el mundo entero.

Salió a navegar en un barco velero grande, grande como el mundo entero.

Y a los leprosos él amó,
y de sonrisas los cubrió.
Y con los niños él jugó,
y muy contento se durmió.

399. HIJO DE CAMPESINOS

Esteban Gumucio/Alex Viguera ss.cc.
Cantata Nosotros los leprosos

Es hijo de campesinos,
cristiano de nacimiento,
sonrisa de fuente pura,
mirada de joven bueno.
Va por senderos muy viejos
de su terruño flamenco.

Viene sembrando inquietudes,
pasa encendido de sueños:
«¿Dónde me quieres, Señor?,
mi corazón está inquieto.
Llevo una espina florida
que no me cabe en mi huerto».

El camino de la noche
lo encontraba así despierto:
«Iré camino de Cristo:
quiero ser su misionero».
«Iré camino de Cristo:
quiero ser su misionero».

400. SOLO QUEDA PARA SIEMPRE EL AMOR

Esteban Gumucio/Alex Viguera ss.cc.
Cantata Nosotros los leprosos

Pasará la fe,
pasará la esperanza;
solo queda para siempre el amor;
el extremado amor,
el vigilante amor,
el extremado amor.
Para siempre.

Aunque te hiera,
aunque te lleve a la muerte
para siempre.

401. DAMIÁN, JESUCRISTO

Esteban Gumucio/Alex Viguera ss.cc.
Cantata Nosotros los leprosos

Damián la vida,
Damián justicia,
Damián la lepra,
Damián tu amor.

Damián ternura,
Damián testigo,
Damián consuelo,
Damián Jesucristo.

Damián la tierra,
Damián semilla,
Damián la espiga,
Damián el sol.

Damián el fuego,
Damián la fuerza,
Damián el grito,
Damián la voz.

402. LAS PREGUNTAS DEL LEPROSO

Esteban Gumucio/Fernando Neculpán
Cantata Nosotros los leprosos

¿Por qué estás aquí, Damián?
¿Por qué estás a nuestro lado?
Si somos los olvidados,
¿por qué, Damián?

¿Por qué está aquí, Damián?
¿Por qué será, no te inquietan
nuestras llagas, nuestra lepra?,
¿por qué, Damián?
¿Será que Dios está en ti?
¿Será que no se ha olvidado?
Su mano no ha retirado, y aún está aquí.
¿Será que en su inmenso amor

quiere compartir la muerte:
nuestras cruces,
nuestra suerte, nuestro dolor?

403. TIERNO ABRAZO

Esteban Gumucio/Alex Viguera ss.cc.
Cantata Nosotros los leprosos

Tierno abrazo de amor,
valiente abrazo de fuego.
Dios está con nosotros,
con nosotros.

404. CANTO DEL HOMBRE SOLO

Esteban Gumucio/Alex Viguera ss.cc.
Cantata Nosotros los leprosos

La lepra me quema
como ardiente fuego.
Ya sufro el desprecio,
no están mis hermanos.
¡Muéstrame, Señor,
en lo oscuro tu mano!

¡Ay, qué solas soledades!
¡Ay, qué duro este destierro,
ay, qué triste este silencio!
¡Ay, qué solas soledades,
donde el mar es fiel amigo
y fiel confidente el viento!

La noche me invade,
la luz es recuerdo.
Qué amarga esta hora,
qué duro el tormento.
¡Hasta cuándo Señor,
durará tu silencio!

405. HAY QUE CONSTRUIR LA VIDA

Alex Viguera ss.cc./Fernando Neculpán
Cantata Nosotros los leprosos

Hay que construir la vida,
hay que sembrar de esperanza,

hay que regarla de sueños,
hay que abonarla de amor.

Hay que andar estos caminos,
hay que vencer el cansancio,
hay que levantar los ojos,
hay que mirar hacia el sol.

**Hay que acariciar las manos,
hay que vendar las heridas,
hay que abrazar el dolor.**

Hay que romper los silencios,
hay que irrumpir con el canto,
hay que secar este llanto,
hay que dar el corazón.

Hay que calmar los dolores,
hay que ser fuerza y consuelo,
hay que abrazar a este pueblo,
hay que abrazar el dolor. (2)

**Hay que acariciar las manos,
hay que vendar las heridas,
hay que abrazar el dolor.**

406. NADA NOS SEPARARÁ

Rom 8,35-39

Alex Viguera ss.cc.

Cantata Nosotros los leprosos

Nada nos separará,
nada nos separará;
ni la muerte, ni la vida,
ni el presente o lo futuro.
Nada nos separará, jamás,
nada nos separará.

Nada nos separará,
nada nos separará;
ni lo alto o lo profundo,
ni la angustia o sufrimiento.
Nada nos separará, jamás,
nada nos separará.

407. VENGAN LEPROSOS DEL MUNDO

Alex Viguera ss.cc.

Cantata Nosotros los leprosos

Vengan leprosos del mundo;
vénganse que hay que cantar,
que la lepra se ha cambiado
de llanto en danzar.

Vengan los pobres del mundo;
vénganse que hay que cantar,
que las manos se han llenado
de fiesta y de pan.

Vengan cansados del mundo;
vénganse que hay que cantar,
que tu cansancio ha encontrado
dónde descansar.

Vengan los tristes del mundo;
vénganse que hay que cantar,
que el desespero ha cambiado
en firme esperar.

Y cantarán y danzarán,
y cantarán y danzarán,
que el desespero ha cambiado
en firme esperar.
Y cantarán y danzarán,
y cantarán y danzarán,
que tu cansancio ha encontrado
dónde descansar.

408. ¿DÓNDE ESTÁN?

Alex Viguera ss.cc.

Nosotros los leprosos

**Damián, ¿dónde van?,
Damián, ¿dónde están?
Los leprosos de hoy,
las islas de Molokai. (2)**

Vienen con la luna llena
sin lugar donde dormir.
Acunando tanta pena,

los leprosos de hoy,
las islas de Molokai.

Vienen con el sol naciente,
trabajando hasta el poniente,
maltratados y dolientes;
los leprosos de hoy,
las islas de Molokai.
Los leprosos de hoy,
las islas de Molokai.

Acunando tanta pena,
maltratados y dolientes.
Ay, mi Dios, mi Señor,
¡que venga pronto tu reino de amor! (2)

409. SI TE DICEN

Alex Viguera ss.cc.
Nosotros los leprosos

Si te dicen que no hables con extraños:
¡Es peligroso!
Si te dicen que te alejes del enfermo:
¡Es contagioso!

Si te dicen que no mires al mendigo:
«Su destino bien lo tiene merecido».
¡Es peligroso, ayay, es contagioso!
¡Es peligroso, ayay, es contagioso!

Si te dicen «no te acerques a los pobres:
¡es peligroso!»
Si te dicen que te alejes de los tristes:
¡es contagioso!

Si te dicen que no pienses en los presos,
que pagando estarán por lo que han hecho.
¡Es peligroso, ayay, es contagioso!
¡Es peligroso, ayay, es contagioso!
Si te dicen que no mires al mendigo,
si te dicen que no hables con extraños:
Acuérdate de Damián y haz lo contrario.
Acuérdate de Damián y haz lo contrario.

410. PERDER LA VIDA

Teo Mertens
Adaptación de Alex Viguera ss.cc.

**Perder la vida, tomar la cruz,
seguir los pasos de Jesús,
amar con su forma de amar,
perder la vida para ser luz.**

Darse por el que nadie amó,
darse por el abandonado
que espera ver amanecer.
Prestar oído a su clamor,
amar como un enamorado
a aquel que nadie quiere ver.

Gritar que Dios no está dormido
y está dándonos su fuerza
que va sembrando libertad.
Gritar que el odio no ha vencido
y la esperanza no está muerta,
y Dios invita a caminar.

Andar caminos aún no andados,
saltar abismos y fronteras,
ir donde nadie quiere ir.
Darle la mano al que está solo
y que ya todo lo ha perdido,
darle la fuerza de vivir.

ORACIONES

411. ORACIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS

Pablo Fontaine ss.cc.

Señor Jesús,
en cuyo corazón está
la plenitud del amor;
enséñanos a llevar
un corazón redentor como el tuyo,
mostrando nuestro amor al Padre

en la humilde obediencia a su voluntad,
mostrando nuestro amor a los hermanos
por la entrega de nuestra vida
a su servicio.

Corazón de Jesús, niño de Belén,
enséñanos a confiar en el Padre
con la sencillez de los niños.

Corazón de Jesús, obrero de Nazaret,
transforma nuestro quehacer cotidiano
en una continua adoración reparadora.

Corazón de Jesús,
predicador de salvación,
pon en nuestros labios tu buena nueva
para llevar a los hombres
un mensaje de esperanza y de aliento.

Corazón de Jesús, varón de dolores,
haz que sepamos asumir
lo que nos corresponde
de tus sufrimientos
en favor de tu cuerpo que es la iglesia.

Suba hoy la oración de esta comunidad
como el incienso en tu presencia;
vayan con ella
nuestras penas y alegrías,
nuestros proyectos,
anhelos y esperanzas.
Llevada por la mano de María
llegue pura y sencilla
esta oración hasta tu trono.
Ella nos dé su docilidad y abandono;
ella nos haga reconocer
todo lo grande que nos has dado,
y nos alegre en nuestra pequeñez
y pobreza.

Te pedimos que nos bendigas
según tu misericordia.
Y ya que «hemos creído en tu amor»,
haz que penetremos para siempre
en tu corazón;

y reinaremos contigo
para gloria del Padre. Amén.

412. ORACIÓN PARA TENER EL CORAZÓN DE MARÍA

Pablo Fontaine ss.cc.

Señor,
tú has elegido a la Virgen María
como madre del redentor y madre nuestra.

Te rogamos
la hagas presente en nuestra vida:
que en su silencio, escuchemos tu palabra;
que en su fe recibamos tu evangelio;
que con su humildad reconozcamos tu poder,
que con su pobreza encontremos tu alegría.

Haz que por su pureza
podamos contemplar tu rostro,
y en su sencillez
confiemos en tu misericordia.

Danos su fortaleza
para seguir a tu Hijo en la cruz,
y su ayuda para vivir profundamente
el misterio de tu iglesia.

Te lo pedimos por Cristo,
nuestro Señor. Amén.

413. ORACIÓN DEL APÓSTOL CRISTIANO

Pablo Fontaine ss.cc.

Envía tu Espíritu sobre nosotros,
Señor Jesús,
eres tú la vida verdadera
y nosotros tus sarmientos.

Ayúdanos a comunicar,
con sencillez y alegría,
tu mensaje y tu vida.

Haz que llevemos tu reino
por hogares y calles,
por caminos y poblados,
de la cordillera al mar;
a las casas de los pobres
y a la oscuridad
de nuestro propio corazón.

Que en ti permanezcamos
para producir un fruto verdadero,
para hacer más bella y más humana
nuestra tierra,
para que todos conozcan
la hondura de tu amor.

Que donde vayamos nosotros vayas tú.
Que si hablamos sea tu palabra.
Que si nos inquietamos sea con tu celo.
Que si nos alegramos sea con tu gozo.
Que si sufrimos sea con tu cruz.

Gracias, Señor, por habernos elegido
para ser tus enviados.
Nuestra fidelidad de cada instante
será nuestro canto de alabanza
junto a María, nuestra madre. Amén.

414. ORACIÓN SIMPLE

San Francisco de Asís

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.
Que allí donde haya odio, ponga yo amor.
Que allí donde haya ofensa,
ponga yo perdón.
Que allí donde haya discordia,
ponga yo unión.
Que allí donde haya error, ponga yo
verdad.
Que allí donde haya duda, ponga yo la fe.
Que allí donde haya tinieblas,
ponga yo la luz.
Que allí donde haya desesperación,
ponga yo esperanza.
Que allí donde haya tristeza,
ponga yo alegría.

Oh, maestro:
que no me empeñe tanto
en ser consolado, como en consolar;
en ser comprendido, como en comprender;
en ser amado, como en amar.
Porque dando, se recibe;
perdonando se es perdonado;
muriendo, se resucita a la vida eterna.
Amén.

415. ORACIÓN UNIVERSAL

San Clemente de Roma

Te rogamos, Todopoderoso,
seas nuestro amparo y nuestro defensor.

Salva a los oprimidos,
ten piedad de los pequeños,
levanta a los que han caído,
muéstrate a los necesitados,
cura a los enfermos,
recoge a los que de tu pueblo
se han extraviado,
alimenta a los que tienen hambre,
libera a nuestros prisioneros,
endereza a los débiles,
conforta a los pusilánimes;
y que todos los pueblos reconozcan
que solo tú eres Dios,
que Jesucristo es tu hijo,
que nosotros somos tu pueblo
y las ovejas de tu rebaño.

No enumeres las faltas de tus servidores,
pero purifícanos
con la limpieza de tu verdad,
y guía nuestros pasos
en la santidad del corazón,
a fin de que hagamos lo que es justo
y agradable a tus ojos
y a los ojos de nuestros hermanos. Amén.

416. EN LA ESPERA DE TU DÍA

Señor Jesucristo, rey de la gloria,
te agradecemos que nos hayas llamado
para formar tu pueblo.

Ayúdanos a conocer
la grandeza de nuestra vocación,
para que animados por una misma fe
y un mismo amor,
vivamos en el mundo
como un pueblo santo y nuevo.

Que tu voluntad eterna y justa
esté siempre delante de nuestros ojos,
a fin de que en la sobriedad y la vigilancia
esperemos tu día
y demos testimonio de tus promesas
hasta la venida de tu reino. Amén.

417. ORACIÓN POR LO ESENCIAL

Florencio Hofmans

Señor,
dame no demasiada inteligencia,
sino la suficiente
para comprender la vida
y a los hombres que encuentro.

Dame no demasiada fuerza,
sino la suficiente para trabajar.
Dame no demasiado trabajo,
sino el suficiente
para que construyamos tu ciudad.
Dame no demasiado éxito,
sino el suficiente
para vivir y para ayudar.

Tampoco me des ser
demasiado bondadoso,
sino el ser bastante generoso
para cumplir mi deber,
bastante valiente
para comprometerme por lo bueno.

Señor,
la mezcla de felicidad y de penas
que quisieras darme,
la dejo a tu decisión,
con tal que tú me ayudes
a mantenerme alegre hoy.

Una cosa, Señor,
pido sin condición ni medida:
dame siempre un amor más grande,
por ti y por todos,
en unión con Jesús, tu hijo,
nuestro compañero y Señor,
por los siglos de los siglos. Amén.

418. SEÑOR, TÚ ME LLAMASTE

Liturgia de las horas

Señor, tú me llamaste
para ser instrumento de tu gracia,
para anunciar la buena nueva,
para sanar las almas.
Instrumento de paz y de justicia,
pregonero de todas tus palabras,
agua para calmar la sed hiriente,
mano que bendice y que ama.

Señor, tú me llamaste
para curar los corazones heridos,
para gritar, en medio de las plazas,
que el amor está vivo,
para sacar del sueño a los que duermen
y liberar al cautivo.
Soy cera blanda entre tus dedos,
haz lo que quieras conmigo.

Señor, tú me llamaste
para salvar al mundo ya cansado,
para amar a los hombres
que tú, Padre, me diste como hermanos.
Señor, me quieres para abolir las guerras
y aliviar la miseria y el pecado;
hacer temblar las piedras,
y ahuyentar a los lobos del rebaño. Amén.

419. ACUÉRDATE DE JESUCRISTO

2Tim 2,8-13

Acuérdate de Jesucristo,
resucitado de entre los muertos.
Él es nuestra salvación,
nuestra gloria para siempre.

Si con él morimos,
viviremos con él;
si con él sufrimos,
reinaremos con él.

En él nuestras penas,
en él nuestro gozo;
en él la esperanza,
en él nuestro amor.

En él toda gracia,
en él nuestra paz;
en él nuestra gloria,
en él la salvación.

420. ORACIÓN DE LA MAÑANA

Liturgia de las horas

Gracias, Señor, por el día,
por tu mensaje de amor
que nos das en cada flor;
por esta luz de alegría,
te doy las gracias, Señor.

Gracias, Señor, por la espina
que encontraré en el sendero,
donde marchó pregonero
de tu esperanza divina;
gracias por ser compañero.

Gracias, Señor, porque dejas
que abrase tu amor mi ser,
porque haces aparecer

tus flores a mis abejas,
tan sedientas de beber.

Gracias por este camino,
donde caigo y me levanto,
donde te entrego mi canto
mientras marchó peregrino,
Señor, a tu monte santo.

Gracias, Señor, por la luz
que ilumina mi existir;
por este dulce dormir
que me devuelve a tu cruz.
¡Gracias, Señor, por vivir! Amén.

421. ALFARERO DEL HOMBRE

Himno de la mañana

Alfarero del hombre, mano trabajadora,
que de los hondos limos iniciales
convocas a los pájaros a la primera aurora,
al pasto los primeros animales.

De mañana te busco,
hecho de luz concreta,
de espacio puro y tierra amanecida.
De mañana te encuentro:
vigor, origen, meta
de los profundos ríos de la vida.

El árbol toma cuerpo y el agua melodía,
tus manos son recientes en la rosa;
se espesa la abundancia
del mundo a mediodía,
y estás de corazón en cada cosa.

No hay brisa si no alientas,
monte si no estás dentro,
ni soledad en que no te hagas fuerte.
Todo es presencia y gracia;
vivir es este encuentro:
tú, por la luz; el hombre, por la muerte.

¡Que se acabe el pecado!
¡Mira que es desdecirte
dejar tanta hermosura en tanta guerra!

Que el hombre no te obligue, Señor,
a arrepentirte de haberle dado
un día las llaves de la tierra.
Amén.

422. OBREROS DEL MEDIODÍA

Guillermo Rosas ss.cc.

Obreros del mediodía,
venimos, Señor, cansados,
a beber el agua fresca
que se bebe aquí entre hermanos.

A beber de tu palabra
llegamos llenos de afanes.

¡Mantén nuestra fe despierta
y nuestro amor vigilante!

Con la lámpara encendida
y alerta nuestra esperanza,
queremos fraguar la tarde
hasta que la noche caiga.

Gracias, Señor, por llamarnos
al trabajo de tu viña,
el fervor de la mañana
vivo siga todo el día. Amén.

423. HAS CONFIADO, SEÑOR EN NOSOTROS

Oración de mediodía

Tu poder multiplica la eficacia del hombre,
y crece cada día, entre sus manos,
la obra de tus manos.

Nos señalaste un trozo de la viña
y nos dijiste: «Vengan y trabajen».
Nos mostraste una mesa vacía
y nos dijiste: «Llénela de pan».

Nos presentaste un campo de batalla
y nos dijiste: «Construyan la paz».
Nos sacaste al desierto con el alba
y nos dijiste: «Levanten la ciudad».

Pusiste una herramienta en nuestras manos
y nos dijiste: «Es tiempo de crear».

Escucha a mediodía el rumor del trabajo
con que el hombre se afana en tu heredad.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén

424. ORACIÓN AL MEDIODÍA

Liturgia de las horas

Cuando la luz del día está en su cumbre,
eres, Señor Jesús, luz y alegría

de quienes en la fe y en la esperanza
celebran ya la fiesta de la vida.

Eres resurrección, palabra y prenda
de ser y de vivir eternamente;
sembradas de esperanzas nuestras vidas,
serán en ti cosecha para siempre.

Ven ya, Señor Jesús, salvador nuestro,
de tu radiante luz llena este día,
camino de alegría y esperanza,
cabal acontecer de nuestra vida.

Concédenos, oh Padre omnipotente,
por tu hijo Jesucristo, hermano nuestro,
vivir ahora el fuego de tu Espíritu,
haciendo de esta tierra un cielo nuevo.
Amén.

425. HIMNO DE LA TARDE

Guillermo Rosas ss.cc.

Amaina el mundo
y ya silueta se hace la montaña,
comienzan los murmullos de la noche,
el día amaina.

Regresa el hombre
de vuelta por las calles a su casa
para partir el pan de su trabajo,
el pan de sus dos manos desgastadas,
el pan de su dolor,
el pan de la justicia desterrada.

Se cansa el día
y ya la silueta se hace la esperanza,
se nubla la verdad del sol fecundo,
la luz se apaga.

El mundo cede,
su empuje y su fragor se cansan,
y aunque hay neón
que quiere perpetuar el día,
la noche está pegada a las ventanas,
y quiere deshacer
la luz de tu bondad que no se apaga.

Amaina el hombre
pero tu amor, Señor, no amaina.
Que alumbre nuestra vida y nuestra noche
con su esperanza. Amén.

426. LA LUZ DEL DÍA YA SE APAGA

Liturgia de las horas
Oración de la tarde - Cuaresma

Señor, la luz del día ya se apaga,
la noche va extendiendo sus tinieblas;
alumbra lo más hondo de las almas
en este santo tiempo de cuaresma.

Conoces nuestra vida y nuestra historia
y sabes que también hemos pecado,
por eso hacia ti nos dirigimos
confiando que seremos perdonados.

Unidos con la iglesia recorreremos
la senda que nos lleva hasta el calvario,
llevando en nuestro cuerpo tus dolores,
sufriendo lo que aún no has completado.

Escucha nuestra voz, amado Padre,
que, junto con tu hijo Jesucristo,
enviaste tu Espíritu a los hombres,
sellando con tu gracia sus destinos. Amén.

427. CAMINABAN A TU LADO

Lc 24,13-35
Oración de la tarde
Pascua

Caminaban, Señor, a tu lado
de regreso y ya sin esperanza,
sin saber que tú ibas con ellos
en la tarde que ya declinaba.

Tu palabra les fue iluminando
el misterio de las profecías,
y sintieron arder en su pecho
una llama que no comprendían.

Al llegar al final del camino,
te invitaron, Señor, a su mesa,
y fue entonces que te conocieron,
al partírles el pan de la cena.

Con la luz encendida en el alma
reanduvieron la noche de vuelta,
anunciando a los otros hermanos:
«¡El Señor está vivo, de veras!».

428. QUÉDATE CON NOSOTROS

Oración de la noche

Como los discípulos
en la tarde el domingo de pascua,
te decimos también:
«Quédate con nosotros, Señor,
porque va llegando la noche
y está declinando el día».
Quédate con nosotros, los hombres,
para disipar nuestras dudas,
para calmar nuestros temores,
para mostrarnos el camino.

Quédate con nosotros
para consolarnos en nuestras tristezas,
para apoyarnos en nuestras debilidades,
para santificarnos por tu Espíritu.
Quédate con nosotros
según tu promesa,
todos los días y hasta el fin del mundo.
Amén.

429. ORACIÓN ANTE LA MISERIA DEL MUNDO

Raoul Follereau

Señor,
enséñame a no contentarme
con amar a los míos;
enséñame a pensar en todos los demás,
a amar a aquellos que nadie ama.

Haz que sienta el sufrimiento de los demás.
Dame la gracia de comprender
que en cada minuto de mi vida,

tan feliz y protegida por ti,
hay millones de seres que son
hermanos míos,
y que mueren de frío y de miseria
sin haberlo merecido.

Ten piedad de todos los pobres del mundo.
Perdónanos por haberlos olvidado.
No permitas que pretenda ser feliz
únicamente para mí.

Dame la angustia de la miseria del mundo.
Que mi oración y mi trabajo de hoy
ayuden a que la angustia
y la miseria disminuyan,
y que mi corazón se abra
al amor verdadero. Amén.

430. ORACIÓN DE ABANDONO

Carlos de Foucauld

Padre mío,
me abandono a ti.
Haz de mí lo que quieras.
Por todo lo que hagas te doy gracias.

Estoy dispuesto a todo,
acepto todo,
con tal que se haga tu voluntad en mí
y en todas tus creaturas.
No deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida entre tus manos,
te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo;
y para mí amarte es darme,
es entregarme en tus manos sin medida,
con infinita confianza.
Porque tú eres mi Padre. Amén.

431. CRISTO, ÚNICO SALVADOR

Pablo VI

Cristo, tú eres el único Salvador,
nada se puede hacer sin ti.

Donde tú no estás, hay oscuridad:
tú eres la luz del mundo.

Donde tú no estás,
está la confusión, el odio, el pecado;
tú eres la vida,
tú, el maestro,
tú, el amigo,
tú, el buen pastor,
tú, el fundamento de la paz,
tú, la esperanza del mundo,
tú, debes ser nuestro modelo,
tú, nuestro ideal,
tú, nuestra fuerza. Amén.

432. ORACIÓN DE OFRECIMIENTO

San Ignacio

Toma, Señor, y recibe toda mi libertad,
mi memoria,
mi entendimiento
y toda mi voluntad;
todo mi haber y mi poseer.
Tú me lo diste,
a ti, Señor, lo torno,
todo es tuyo,
dispón según tu voluntad.
Dame solamente tu amor y tu gracia,
que esto me basta.

433. ORACIÓN ANTE EL CRISTO DE ASÍS

San Francisco de Asís

Altísimo y glorioso Señor,
ilumina las tinieblas de mi corazón.
Dame una fe recta,
una esperanza cierta,
una caridad perfecta
y una humildad profunda.
Dame, Señor, buen sentido
y discernimiento
para realizar siempre tu santa voluntad.

434. QUIERO SER CAMINANTE

Esteban Gumucio
Encuentro continental de jóvenes
Chile 1998

Jesús, Señor,
hermano, amigo,
quiero arriesgarme contigo
a vivir mi juventud
siguiendo tu evangelio.

No quiero ser conformista
ni dejarme conducir por criterios egoístas.
Quiero jugarme entero
por la limpieza del alma,
por el amor verdadero,
por esa santa belleza del universo creado
que nos confiaste a todos para su cuidado.

Y quiero ser caminante,
peregrino,
creador humilde,
criatura inteligente.
Escojo ir de la mano
con los pobres de la tierra,
luchando por la justicia,
por la paz de un mundo nuevo.

Te pido, Señor, tu Espíritu,
soplo de tu alegría,
presencia de tu amor
y fuente de mi energía.
Con la ayuda de tu madre, María,
mujer de esperanza,
servidora creyente. Amén.

435. VEN, ESPÍRITU SANTO

Liturgia de las horas

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas,
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno. Amén.

436. DIOS TE SALVE, REINA

Dios te salve Reina
y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra,
Dios te salve.

A ti clamamos los desterrados hijos de Eva,
a ti suspiramos, gimiendo y llorando,
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
¡Oh clemente, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!

437. SALVE REGINA

Salve, Regina
mater misericordiæ;
vita dulcedo et spes nostra, salve.
Ad te clamamus
exsules filii Hevæ.
Ad te suspiramus gementes et flentes
in hac lacrimarum valle.
Eia ergo, advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos
ad nos converte.
Et Jesum, benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsilium ostende.
O clemens, o pia o dulcis Virgo Maria.

438. REINA DEL CIELO

Tiempo pascual

Reina del cielo, alégrate, aleluya,
porque Cristo,
a quien llevaste en tu seno, aleluya,
ha resucitado, según su palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

439. REGINA CÆLI

Tiempo pascual

Regina cœli lætare, alleluia.
Quia quem meruisti portare, alleluia,
resurrexit, sicut dixit, alleluia.
Ora pro nobis Deum, alleluia.

440. BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos
santa madre de Dios.
No desoigas la oración
de tus hijos necesitados.
Líbranos de todo peligro,
oh Virgen santa, gloriosa y bendita. Amén.

441. DAME UN CORAZÓN DE NIÑO

Virgen María, madre de Dios,
dame un corazón de niño,
puro y transparente
como el agua de una fuente.

Dame un corazón sencillo
que no se goce en la amargura
de las tristezas.

Un corazón grande para darse
y tierno a la compasión.

Un corazón fiel y generoso
que no olvide ningún beneficio
ni guarde ningún rencor.

Dame un corazón manso y humilde,
que ame sin exigir ser amado,
que goce desapareciendo en otro corazón
y dispuesto a hacer la voluntad divina.

Dame un corazón grande y valiente
que no se cierre por ninguna ingratitud
ni se canse por ninguna indiferencia.

Dame un corazón atormentado
solo por la gloria de Jesús,
herido por su amor,
con una herida que no se cierre
sino en la vida eterna. Amén.

442. ORACIÓN POR NUESTRA TIERRA

Papa Francisco
Laudato sí'

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas.
Tú, que rodeas con tu ternura
todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones de los que buscan solo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.

Enseñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

443. EN TI ESTÁ LA LUZ

Dietrich Bonhoeffer

Reina en mí la oscuridad, pero en ti está la luz; estoy solo, pero tú no me abandonas; estoy desalentado, pero en ti está la ayuda; estoy intranquilo, pero en ti está la paz; la amargura me domina, pero en ti está la paciencia; no comprendo tus caminos, pero tú sabes el camino para mí.

444. TE SENTÍ PASAR

Esteban Gumucio

Te sentí pasar a oscuras por mi corazón.
Me decías:
«Busca, que a tu puerta estoy». En mi sendero tú, Señor, y en mi casa me esperabas tú, Señor, a cenar contigo, corazón amigo.
Te sentí llegar, callado en mi soledad.
Me decías:
«Oye, que te quiero hablar». En el silencio me hablabas tú, Señor.
Tu paciencia me esperaba, ¡Oh Señor!
a cenar contigo, corazón amigo.

445. ORACIÓN DE UN(A) JOVEN

Pablo Fontaine ss.cc.

Señor Jesús:
Te agradezco de corazón tu presencia a mi lado, en estos años de crecimiento.
Te agradezco la vida y el sol, los amigos y las amigas, el juego y la risa, la familia, la comida y la salud.
Puedo sentir tu fuerza llena de cariño. Y experimentar la alegría de ser llamado(a) por ti a una vida de fe en continuo estado de servicio.

Te ruego que me ayudes a enfrentar las dificultades, a superar todo egoísmo y toda tristeza inútil.
A comprender que lo más importante es que se haga tu voluntad, la que siempre será expresión de tu bondad, aunque me cueste verlo así.

Que después de cualquier caída,
desánimo o fracaso,
sepa levantarme y recobrar la esperanza.
Recobrar la confianza
en que tú nunca me abandonarás,
porque ya diste tu vida por mí,
y quieres conducirme al reino de tu Padre.

Y que yo no cese de buscar
la felicidad para los demás
y el bien para todos,
desde los más próximos
que forman mi familia
hasta los más lejanos
pobladores de este mundo. Así sea.

446. ORACIÓN A MARÍA

Pablo Fontaine ss.cc.

Virgen María,
madre de Jesús y madre nuestra,
mira con cariño a los que estamos
reunidos en tu nombre.

Tú, que en tu humilde hogar de Nazaret,
supiste lo difícil que es traer a casa
el pan de cada día,
haz que en ningún hogar falte
el plato de comida,
para nuestros niños que son tus hijos.
Tú, que acompañaste a tu esposo
en sus viajes,
y a tu hijo en su misión,
danos tu fuerza en los tiempos de dolor
y ayúdanos a mantener
la paz y la alegría.

Señora, del cielo, mujer del pueblo,
tú que dijiste: «El Señor
derriba de su trono a los poderosos
y levanta a los humildes»,
libra a nuestro pueblo
de la pobreza y la injusticia,
del odio y la mentira.

Y haz que nuestras familias conozcan
una vida mejor y más feliz.
Madre del silencio y la oración,
muéstranos cada día el camino de Jesús,
ayúdanos a conocer al Padre,
enséñanos a servir a nuestros hermanos,
llena nuestros corazones
de gozo y esperanza. Amén.

447. ORACIÓN DEL ASESOR

Pablo Fontaine ss.cc.

Señor Jesús:
Quiero decirte con sencillez mi gratitud,
porque me has llamado para acompañar
a mis hermanos que caminan hacia ti.
Has escogido a uno(a) que tiene muchos
defectos y heridas.
Sé por qué lo has hecho así:
para que yo comprenda por dentro,
las debilidades de mis hermanos
y para que no crea que el bien que haga
viene de mi capacidad.

Encontrarte, sentirme amado,
perdonado y comprendido,
ha sido un gozo muy grande,
y quisiera que otros también te
encontraran, conocieran y amaran.
Que muchos vivieran espiritualmente contigo,
en la sencillez y pobreza de Nazaret.

Que, junto contigo,
fueran una noticia de alegría
y una esperanza para muchos jóvenes,
así como tú lo eras en las aldeas
y campos de Galilea;
que tuvieran el valor de soportar contigo,
la persecución y la soledad
que viviste en tu pasión,
y entregaran cada instante de su vida,
para que otros vivan felices,
por tu muerte y resurrección.
Amén.

448. ORACIÓN POR LA FAMILIA

Pablo Fontaine ss.cc.

Señor Jesús:

A ti que habitaste en el humilde hogar de Nazaret con María y José,
 tus padres en la tierra,
 te pedimos que mires
 con bondad nuestro hogar
 y nos ayudes a vivir en la paz.
 Cuida la salud de cada uno de nosotros.

Te pedimos que no nos falte el alimento
 de cada día.

Ayúdanos a encontrar un trabajo seguro
 y justamente remunerado.

Alimenta en nosotros el cariño mutuo.

Arranca de nuestro corazón todo odio y rencor.

Danos fe en el amor

que nos tiene el Padre del cielo,
 amor que se refleja en tu corazón, cercano
 a los pobres y pequeños.

Envíanos tu Espíritu, que brotó de tu muerte
 y gloriosa resurrección.

Que tu Espíritu

nos llene de fortaleza interior,
 para amar a los hermanos,
 y enfrentar las dificultades de la vida.

Que María, nuestra madre,
 nos regale su oración silenciosa,
 nos consuele en los tiempos de dolor
 y nos mantenga en la esperanza del reino
 futuro. Amén.

449. ORACIÓN A LA SAGRADA FAMILIAPapa Francisco
Amoris Laetitia

Jesús, María y José,
 en ustedes contemplamos
 el esplendor del verdadero amor;
 a ustedes, confiados, nos dirigimos.

Santa familia de Nazaret,
 haz también de nuestras familias
 lugar de comunión y cenáculo de oración;
 auténticas escuelas del evangelio
 y pequeñas iglesias domésticas.

Santa familia de Nazaret,
 que nunca más haya
 en las familias episodios
 de violencia, de cerrazón y división;
 que quien haya sido herido o escandalizado
 sea pronto consolado y curado.

Santa familia de Nazaret,
 haz tomar conciencia a todos
 del carácter sagrado e inviolable de la familia,
 de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
 escuchen, acojan nuestra súplica. Amén.

450. ORACIÓN VOCACIONAL

Matías Valenzuela ss.cc.

Te pedimos Padre bueno,
 por tu hijo Jesucristo,
 nuestro hermano y amigo,
 en la comunión del Espíritu Santo,
 que bendigas a tu pueblo peregrino
 con discípulos y discípulas
 capaces de dar su vida como Damián
 que, como tu hijo Jesús,
 amó a los suyos
 y los amó hasta el extremo
 sanando sus heridas,
 y abrazando sus dolores
 con el fuego de tu amor;
 buscando tu rostro
 y haciendo presente tu reino
 de justicia, alegría, paz y libertad.

Bendícenos Padre bueno
 con jóvenes, hombres y mujeres
 que quieran consagrar su vida
 en el sacerdocio y la vida religiosa;

con quienes unidos en comunidad y misión,
caminemos hacia ti
en medio de la historia,
viviendo y compartiendo
la alegría de tu amor.

Como a Damián, Señor;
¡llámanos desde el corazón!
Amén.

451. ME SEDUJISTE, SEÑOR

Pedro Casaldáliga

Me has seducido, Señor,
y me dejé seducir,
desde que aprendí tu nombre
balbuceado en familia.

Me has seducido, Señor,
y me dejé seducir
en cada nueva llamada
que el alto mar me traía.

Me has seducido, Señor,
y me dejé seducir
hasta el confín de la tarde,
hasta el umbral de la muerte.

Me has seducido, Señor,
y me dejé seducir
en cada rostro de pobre
que me gritaba tu rostro.
Me has seducido, Señor,
y me dejé seducir,
y en el desigual combate
me has dominado, Señor,
y es bien tuya la victoria.

Me has seducido, Señor,
y me dejé seducir
en un desigual combate,
y la victoria es bien nuestra.

452. ESPERARÉ

Benjamín González Buelta, SJ

Esperaré a que crezca el árbol
y me dé sombra.
Pero abonaré la espera
con mis hojas secas.

Esperaré a que brote el manantial
y me dé agua.
Pero despejaré mi cauce
de memorias enlodadas.

Esperaré a que apunte
la aurora y me ilumine.
Pero sacudiré mi noche
de postraciones y sudarios.

Esperaré a que llegue
lo que no sé y me sorprenda.
Pero vaciaré mi casa
de todo lo enquistado.

Y al abonar el árbol,
despejar el cauce,
sacudir la noche
y vaciar la casa,
la tierra y el lamento
se abrirán a la esperanza.

453. ENAMÓRATE

Pedro Arrupe, SJ

¡Enamórate!
Nada puede importar más
que encontrar a Dios,
es decir, enamorarse de él
de una manera definitiva y absoluta.
Aquello de lo que te enamoras
atrapa tu imaginación,
y acaba por ir dejando su huella en todo.
Será lo que decida qué es
lo que te saca de la cama en la mañana,
qué haces con tus atardeceres,
en qué empleas tus fines de semana,
lo que lees, lo que conoces,

lo que rompe tu corazón,
y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud.

¡Enamórate! ¡Permanece en el amor!
Todo será de otra manera.

454. SOLO TÚ

Javi Montes, SJ

Porque nuestros proyectos
se desmoronan y fracasan
y el éxito no nos llena como ansiamos.
Porque el amor más grande
deja huecos de soledad,
porque nuestras miradas
no rompen barreras,
porque queriendo amar nos herimos,
porque chocamos continuamente
con nuestra fragilidad,
porque nuestras utopías son de cartón
y nuestros sueños se evaporan al despertar.
Porque nuestra salud descubre
mentiras de omnipotencia
y la muerte es una pregunta
que no sabemos responder.
Porque el dolor es un amargo compañero
y la tristeza una sombra en la oscuridad.
Porque esta sed no encuentra fuente
y nos engañamos con tragos de sal.

Al fin, en la raíz, en lo hondo, solo quedas tú.
Solo tu sueño me deja abrir los ojos,
solo tu mirada acaricia mi ser,
solo tu amor me deja sereno,
solo en ti mi debilidad descansa
y solo ante ti la muerte se rinde.
Solo tú, mi roca y mi descanso.

455. EN TU DESNUDEZ

José M^o Rodríguez Olaizola, SJ

Te sentirás solo, sin testigos.
Te encontrarás aislado, sin puentes.
Te abrumará el silencio, sin palabras.
Te dolerá el olvido, sin aplausos.
Te inquietará la duda, sin respuestas.
Te pesará la carga, sin ayudas.

Te asustará el compromiso, sin seguridades.
Te verás desnudo, sin mentiras.
Y yo seré tu testigo, tu puente y tu palabra.
Yo seré tu aplauso, tu respuesta y tu apoyo.
Yo seré tu refugio y amaré tu desnudez
y te enseñaré a vivir de verdad.

456. PERDÓNAME POR HABERME ACOSTUMBRADO

Carlos Mugica

Señor, perdóname por haberme
acostumbrado a ver
que los chicos parezcan tener ocho años
y tengan trece.
Señor, perdóname por haberme
acostumbrado
a chapotear en el barro.
Yo me puedo ir, ellos no.
Señor, perdóname por haber aprendido
a soportar el olor de aguas servidas,
de las que puedo no sufrir, ellos no.
Señor, perdóname por encender la luz
y olvidarme que ellos no pueden hacerlo.

Señor, yo puedo hacer huelga de hambre
y ellos no,
porque nadie puede hacer huelga
con su propia hambre.

Señor, perdóname por decirles
«no solo de pan vive el hombre»
y no luchar con todo
para que rescaten su pan.
Señor, quiero quererlos por ellos
y no por mí.
Señor, quiero morir por ellos,
ayúdame a vivir para ellos.
Señor, quiero estar con ellos
a la hora de la luz.

457. DIOS MÍO, TÓMAME DE LA MANO

Etty Hillesum

¡Dios mío, tómame de la mano!
Te seguiré de manera resuelta,

sin mucha resistencia.
No me sustraeré a ninguna de las tormentas
que caigan sobre mí en esta vida.
Soportaré el choque
con lo mejor de mis fuerzas.

Pero dame de vez en cuando
un breve instante de paz.
No me creeré, en mi inocencia,
que la paz que descenderá
sobre mí es eterna.
Aceptaré la inquietud
y el combate que vendrán después.

Me gusta mantenerme en el calor
y la seguridad,
pero no me rebelaré
cuando haya que afrontar el frío,
con tal de que tú me lleves de la mano.

Yo te seguiré por todas partes
e intentaré no tener miedo.
Esté donde esté,
intentaré irradiar un poco de amor,
del verdadero amor
al prójimo que hay en mí.

458. GRACIAS POR LO QUE NO TENGO

Nicolás Viel ss.cc.

Gracias Señor por lo que no tengo
y no necesito.
Gracias por la esperanza
que no me alcanza
y los vacíos que no lleno.
Gracias por lo que aún no descubro
y por los riesgos que faltan.

Gracias por los que aún no se suman
a la aventura de seguirte.
Gracias por mi duda
y por la herida que aún miro desde lejos
y no me atrevo a tocar.
Gracias por mi oración distraída
y por el temor al silencio.

Gracias por tu presencia
que me llama a seguir.
Gracias porque estás
en lo hondo de mis noches
dando vida.
Gracias porque en todo esto que falta
reconozco que todo depende de ti
y aún queda mucho por andar.

459. TÚ ME HAS DADO TODO

Nicolás Viel ss.cc.

Señor, tú me has dado todo,
ahora yo quiero darte todo.
Caminaré con los que tú quieras
en el sencillo servicio de los pobres.
Te seguiré donde tú quieras,
pero contigo y como tú.

A - B

A las doce de la noche (217)	70
A ti levanto mis ojos (317)	104
A ti, Señor, elevo mi alma (298)	97
Abre tu jardín (7)	5
Acérquense a mí (390)	119
Aclaró (270)	88
Adoremos la cruz (241)	78
Al amanecer (167)	52
Al amparo del Señor (307)	101
Al Señor le gusta (83)	23
Alabanza y gloria (52)	15
Alabe al Señor (387)	119
Alabe todo el mundo (357)	116
Alabemos cantando al Señor (311)	102
Alabemos y cantemos (378)	118
Alabo y bendigo tu nombre (181)	58
Alégrate Reina del cielo (350)	115
Alegre la mañana (271)	89
Aleluya (Salmo 119) (314)	103
Aleluya (La mesa de todos) (37)	13
Aleluya (Misa Pampina) (35)	12
Aleluya pascual (254)	82
Aleluya, vivo estás (246)	79
Aleluya (Pasarán los cielos) (36)	12
Alma de Cristo (110)	34
Alúmbranos en la noche (283)	92
Amaneciendo vas (273)	89
Amar y más amar (132)	41
Amigo de publicanos (85)	24
Aquí estoy, Señor (140)	44
Arcilla entre sus manos (345)	113
Ave María (332)	109
Ave María (Ángel Parra) (340)	112
Ay, solo que solo va (233)	75
Bajo tu amparo (349)	115
Benedicid a Dios (319)	105
Benedicid al Señor (321)	105
Bendigo al Señor en todo tiempo (301)	98
Bienaventurado (166)	52
Buen día misiá María (227)	73
Buen pastor (296)	96
Bueno es confiar (366)	117

C - D

Calle el martillo (224)	72
Caminando juntos (8)	5
Caminaré (312)	103
Camino de cruz (237)	7
Camino del Viernes Santo (238)	77
Canción a María (334)	110
Canción al corazón de Jesús (107)	33
Canción de Adviento (198)	64
Canción de la esperanza (137)	43
Canción del misionero (112)	34
Canta aleluya al Señor (38)	13
Canta iglesia (10)	6
Cantad al Señor (309)	102
Cantaré eternamente (393)	119
Cantaré por siempre (178)	57
Cántico a las creaturas (176)	56
Canto del hombre solo (404)	121
Cinco panes (44)	14
Color esperanza (189)	60
Como un amigo a un amigo (131)	40
Con amor (192)	61
Con la esperanza y el canto (208)	66
Consagrados a ti (14)	7
Contemplaré (391)	119
Corazón puro (168)	53
Cordero (67)	18
Crecerá la verdad (126)	39
Cristo está conmigo (153)	48
Cristo ha resucitado (245)	79
Cristo nos da la libertad (100)	30
Cristo, Jesús (385)	119
Cuando al anochecer (288)	93
Cuando florece un nuevo día (272)	89
Cuando la luz del día (279)	91
Cuando la luz del sol (280)	91
Cuando maduro estuvo (231)	74
Damián, Jesucristo (401)	121
De noche iremos (368)	117
De un tronco más alto (257)	84
Del sepulcro resucitó (244)	79
Den gracias al Señor (320)	105
Día y noche (149)	47

Dios de la vida (274)	90
Dios está aquí (370)	117
Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? (293)	95
Dios no ha muerto (278)	91
Dios que nos amas (361)	117
Dios que nos amas (Taizé) (377)	118
Dios te salve María (346)	114
Dios trino (9)	5
Discípulo (84)	24
¿Dónde están? (408)	122
Donde hay amor (369)	117
Dos maderos en la cruz (258)	84
Dura cadena (143)	45

E - F

El alfarero (151)	47
El amor permanecerá (161)	51
El angelus (324)	107
El apóstol (122)	38
El auxilio me viene del Señor (315)	104
El buen samaritano (117)	36
El burro del aguatero (228)	74
El camino de la verdad (197)	63
El centinela (250)	81
El desierto ha florecido (17)	8
El establo (226)	73
El llamado (113)	35
El manto de la noche (285)	93
El pastorcito (240)	78
El peregrino de Emaús (249)	81
El pesebre fino (230)	74
El pozo (86)	25
El profeta (114)	35
El reino de la vida (187)	59
El Señor dará su benignidad (306)	100
El Señor de la historia (248)	80
El Señor es mi fortaleza (356)	116
El Señor es mi fuerza (303)	99
El Señor es mi luz (299)	97
El Señor es mi luz y salvación (300)	98
El Señor es mi pastor (N. Montero) (294)	95
El Señor es mi pastor (Gelineau) (295)	95
El Señor es mi pastor (zamba) (297)	96
El Señor nos ha amado (68)	18
El Señor resucitó (243)	79

El siervo de Dios (234)	76
El tamborilero (219)	70
El Verbo se hizo carne (128)	39
En el nombre de Jesucristo (354)	116
En mi Getsemaní (142)	45
En nuestra oscuridad (379)	118
En ti, Señor (146)	46
En tu altar, Señor (48)	14
Envíanos Señor (90)	27
Envíanos tu Espíritu (382)	118
Eres (98)	29
Escojo la vida (129)	40
Espera mi Señor crucificado (235)	76
Espero confiado en el Señor (318)	105
Espíritu Santo, ven (263)	86
Estás dentro de mí (163)	51
Esto que soy, eso te doy (196)	62
Fuego de Dios (264)	86

G - H

Gloria (trote) (28)	10
Gloria (La mesa de todos) (32)	11
Gloria (Misa Andina) (29)	10
Gloria (Misa Pampina) (33)	12
Gloria (Oh, Padre) (27)	10
Gloria a Dios (26)	10
Gloria a Dios en el cielo (30)	11
Gloria a Dios, alabanzas (24)	9
Gloria a ti, santa trinidad (31)	11
Gloria cantan (221)	71
Gloria, aleluya (25)	10
Gracias a Dios (174)	55
Gracias a la vida (193)	61
Gracias María (336)	111
Gracias por todo Señor (175)	55
Gracias te damos (362)	117
Ha nacido el Rey del mundo (220)	71
Haces nuevas todas las cosas (252)	82
Hay que atreverse (394)	119
Hay que construir la vida (405)	121
Hay que seguir andando (133)	41
Haz cantar tu vida (6)	4
Heme aquí, Señor (141)	44
Hemos conocido el amor (5)	4
Hemos creído (389)	119
Hemos venido aquí (185)	59

Hiciste el universo (276)	90
Hijo de campesinos (399)	120
Himno a Damián de Molokai (397)	120
Himno al Espíritu Santo (260)	85
Himno de filipenses (87)	26
Himno de Ramos (232)	75
Hombre verdadero (106)	32
Hombres nuevos (115)	35
Hoy llegamos a casa (3).....	4
Hoy perdóname (20)	9
Hoy, Señor, quiero alabarte (290)	94
Hoy, Señor, te damos gracias (177)	56

I - L

Id amigos (123)	38
Jerusalén está en fiesta (259)	84
Jerusalén (205)	65
Jesús (99)	30
Jesús estoy aquí (101)	30
Jesús te adoramos (358)	116
Jesús, hijo del hombre (96)	29
Jesús, mi salvador (102)	31
Jesús, pan vivo (69)	19
Juntos como hermanos (1)	3
Juntos nos acercamos (50)	15
La casa (170)	54
La casa de Zaqueo (173)	55
La casa del Padre (12)	6
La elegida (343)	113
La estrella más luminosa (223)	71
La fiesta de los pobres (212)	68
La misericordia (367)	117
La noche nos reúne (286)	93
La oración (136)	42
La paz verdadera (171)	54
La promesa (352)	115
La Virgen del monte (325)	107
La Virgen embarazada (210)	67
La Virgen sueña caminos (211)	67
Las preguntas del leproso (402)	121
Las vírgenes necias (91)	27
Lazos de amor (160)	50
Llegad hasta el Señor (310)	102
Luz entre los hombres (111)	34

M - N

Madre de los cansados (326)	107
Madre de los pobres (337)	111
Madre del Redentor (348)	115
Madre del silencio (330)	109
Maestro bueno (135)	42
Magnificat (322)	106
Maravillas (363)	117
Margaritas (388)	119
María de Nazaret (342)	113
María mírame (344)	113
María tú (335)	111
María, niña encendida (222)	71
Mariás (347)	11
Me sentí llena (162)	51
Me tocaste, Jesús (105)	32
Mensajero de la paz (116)	36
Mi alma glorifica (328)	108
Mi cuerpo es comida (74)	20
Milagro de amor (72)	20
Mira cómo beben (218)	70
Misionero (398)	120
Nada nos separará (406)	122
Nada te turbe (365)	117
Nadie te ama como yo (145)	46
Nazareno (242)	78
Negra es la uva (41)	13
Ni la muerte, ni la vida (152)	48
Niños y viejos (207)	66
No es al sabio (396)	119
No fijéis los ojos (183)	58
No llores Madre afligida (333)	110
No me mueve, Señor (236)	76
No necesito verte (109)	34
Noche de Navidad (229)	74
Noche de paz (216)	69
Nos dijeron de noche (282)	92
Nosotros venceremos (165)	52
Nuestra Señora de América (338)	112

O - P

Oh santo Dios (19)	9
Oh, ven Señor (203)	65
Oración para Adviento (206)	66
Padre amerindio (182)	58

Padre nuestro I (65)	18
Padre nuestro II (66)	18
Padre nuestro, en ti creemos (64)	18
Padre, únenos (373)	118
Pan en todas las mesas (253)	82
Pan y vino sobre el altar (45)	14
Para crecer (186)	59
Para siempre (138)	43
Pascua sagrada (251)	82
Paz armada (125)	38
Pegadito al tajar (214)	69
Pequeñas aclaraciones (147)	47
Perder la vida (410)	123
Pescador de hombres (78)	22
Piedad de mí (302)	98
Pon tu gozo (372)	117
Por amor (191)	60
Por el camino largo (97)	29
Por esa gente, aleluya (118)	36
Por los pies que siguieron tus pisadas (284) ..	92
Porque hay amor que se vuelve palabra (21)	9
¿Por qué cantas alegre, Jerusalén? (247) ..	80
Preparad (384)	118
Promesa (95)	28
Pueblo de Dios (11)	6
Puedo confiar en el Señor (148)	47

Q - S

Qué alegría (316)	104
Qué bueno es alabarte (364)	117
Qué lindo es llegar cantando (13)	7
Quédense (392)	119
¿Quién nos creará? (104)	32
Recíbeme (195)	62
Reina del cielo (351)	115
Reina del tamarugal (353)	116
Resucitó el Señor (255)	83
Resucitó el Señor (C. Fones) (256)	83
Ronda de la creación (179)	57
Sabemos que vendrás (40)	13
Salmo 91 (308)	101
Salmo de la creación (172)	54
Saludamos tu gracia (275)	90
Saludo (16)	8
Salvador, yo te canto (103)	31

Sálvanos, Señor (N. Dimittis) (323)	106
Salve María morena (341)	113
Santa María de la esperanza (331)	109
Santa María del camino (329)	108
Santo (chilote) (54)	16
Santo (ECJ) (58)	16
Santo (Hosanna en el cielo) (57)	16
Santo (Los Perales) (63)	17
Santo (Misa Pampina) (62)	17
Santo (Perú) (60)	17
Santo (ss.cc.) (53)	15
Santo de los querubines (55)	16
Santo, bendito el Emmanuel (61)	17
Santo, digno de alabanza (59)	17
Santo, Señor de gloria y poder (56)	16
Secuencia de Pentecostés (267)	87
Señor de la vida (164)	51
Señor, ¿a quién iremos? (130)	40
Señor, ¿quién entrará? (291)	94
Señor, Dios nuestro (289)	94
Señor, ilumina mi vida (144)	46
Señor, óyeme (374)	118
Señor, ten piedad (23)	9
Señor, ten piedad de nosotros (22)	9
Si alguno tiene sed (383)	118
Si das tu mano (124)	38
Si te dicen (409)	123
Si yo no tengo amor (119)	37
Sí, me levantaré (77)	21
Siete llamas de amor vivas (93)	28
Siete ríos (169)	53
Siglos de amor (108)	33
Sígueme (79)	22
Sin miedo (194)	62
Solo el amor (184)	58
Solo él me da paz (376)	118
Solo le pido a Dios (188)	59
Solo por amor (94)	28
Solo queda para siempre el amor (400)	120
Somos un pueblo que camina (2)	3
Sopla (269)	88
Sóplanos tu Espíritu (266)	87
Soy tu Dios, tu creador (139)	44

T - U

Tan cerca de mí (75)	21
----------------------------	----

Te adoramos, oh Cristo (380)	118	Ven, oh santo Espíritu (381)	118
Te alabaré (39)	13	Ven, Señor, no tardes (199)	64
Te alabo (180)	57	Venga tu reino (15)	8
Te damos gracias (395)	119	Vengan a él (81)	23
Te esperamos de día (225)	72	Vengan a mí (73)	20
Te ofrecemos nuestra juventud (42)	13	Vengan leprosos del mundo (407)	122
Te ofrecemos, oh Señor (47)	14	Vengo a ti (155)	49
Te ofrecemos, Padre nuestro (43)	13	Vengo, Señor (281)	91
Te presentamos la vida (46)	14	Venid al Señor (359)	116
Te seguiré Señor (92)	27	Vienen con alegría (4)	4
Ten piedad de mí (18)	8	Viernes Santo (239)	77
Tengo sed de ti (386)	119	Villancico esperanzado (213)	68
Tierno abrazo (403)	121	Virgen del Carmen bella (339)	112
Toda la tierra (202)	65	Vive Dios (156)	49
Toda mi vida te bendeciré (304)	99	Vivo sin vivir en mí (158)	49
Toma Señor este pan (51)	15	Volvemos a alabarte (277)	90
Tomad Señor y recibid (49)	15	Vuelvan los ojos (82)	23
Tres cosas tiene el amor (88)	26	Y yo le resucitaré (71)	20
Tú eres la vida (76)	21	Yo alabo a mi Señor (355)	116
Tú eres mi Dios (292)	95	Yo canto al Señor (327)	108
Tú eres nuestro pan (70)	19	Yo cultivo la esperanza (204)	65
Tu fidelidad (375)	118	Yo soy el camino firme (80)	22
Tu gloria, Señor, es el hombre vivo (121)	37	Yo toda me entregué y di (159)	50
Tú has venido (360)	117	Yo vengo a ofrecer mi corazón (190)	60
Tu modo (127)	39	Yo volveré a cantar (209)	66
Tu palabra es luz (34)	12		
Tu palabra me da vida (313)	103		
Tu reino es vida (305)	100		
Tú, mi hermano (89)	26		
Tú, Señor, que confías (287)	93		
Tuyo soy (150)	47		
Un nuevo tiempo (120)	37		
Un pueblo camina por el mundo (201)	64		

V - Y

Vayamos cristianos (215)	69	Acuérdate de Jesucristo (419)	126
Ven (154)	48	Alfarero del hombre (421)	127
Ven Espíritu (371)	117	Bajo tu amparo (440)	132
Ven y sálvanos (200)	64	Caminaban a tu lado (427)	129
Ven y sígueme (134)	42	Cristo, único salvador (431)	130
Ven, amada mía (157)	49	Dame un corazón de niño (441)	132
Ven, Espíritu de Dios (261)	85	Dios mío, tóname de la mano (457)	137
Ven, Espíritu de santidad (265)	86	Dios te salve, Reina (436)	131
Ven, Espíritu Santo (268)	87	En la espera de tu día (416)	126
Ven, Espíritu Santo creador (262)	86	En ti está la luz (443)	133
		En tu desnudez (455)	137
		Enamórate (453)	136
		Esperaré (452)	136
		Gracias por lo que no tengo (458)	138
		Has confiado, Señor en nosotros (423)	128

ÍNDICE ALFABÉTICO/ ORACIONES

Himno de la tarde (425)	128	Te sentí pasar (444)	133
La luz del día ya se apaga (426)	129	Tú me has dado todo (459)	138
Me sedujiste, Señor (451)	136	Ven, Espíritu Santo (435)	131
Obreros del mediodía (422)	127		
Oración a la sagrada familia (449)	135		
Oración a María (446)	134		
Oración al corazón de Jesús (411)	123		
Oración al mediodía (424)	128		
Oración ante el Cristo de Asís (433)	130		
Oración ante la miseria del mundo (429)	129		
Oración de abandono (430)	130		
Oración de la mañana (420)	127		
Oración de ofrecimiento (432)	130		
Oración de un(a) joven (445)	133		
Oración del apóstol cristiano (413)	124		
Oración del asesor (447)	134		
Oración para tener el corazón de María (412)	124		
Oración por la familia (448)	135		
Oración por lo esencial (417)	126		
Oración por nuestra tierra (442)	132		
Oración simple (414)	125		
Oración universal (415)	125		
Oración vocacional (450)	135		
Perdóname por haberme acostumbrado (456)	137		
Quédate con nosotros (428)	129		
Quiero ser caminante (434)	131		
Regina caeli (439)	132		
Reina del cielo (438)	132		
Salve Regina (437)	132		
Señor, tú me llamaste (418)	126		
Solo tú (454)	137		

SUMARIO

Con todo nuestro ser: Cantar en la liturgia	1
Eucaristía	2
Cantos de entrada	3
Cantos de perdón/Gloria	8
Liturgia de la palabra	12
Presentación de los dones/Santo	13
Padre nuestro/Cordero	18
Cantos de comunión	18
Jesucristo/Seguimiento/Misión	23
Confianza/Abandono en Dios	42
Acción de gracias/Alabanza.....	52
Juventud/Compromiso	58
Adviento/Navidad	64
Cuaresma/Pascua	75
Espíritu Santo	85
Himnos de la mañana/Mediodía	88
Himnos de la tarde/Noche	91
Salmos	94
Cánticos laudes/Vísperas/Completas.....	105
Cantos a María	107
Antifonas/Coros	116
San Damián de Molokai	120
Oraciones	123
Índice alfabético/Cantos	139
Índice alfabético/Oraciones	143
Sumario	144

Letras, acordes y audios en www.cantoralsscc.cl

Congregación de los Sagrados Corazones - Provincia chillena (Chile-Argentina)
Cantoral SS.CC. - Undécima edición - 2020 - www.sccc.cl

Diseño y diagramación: www.growbetter.agency